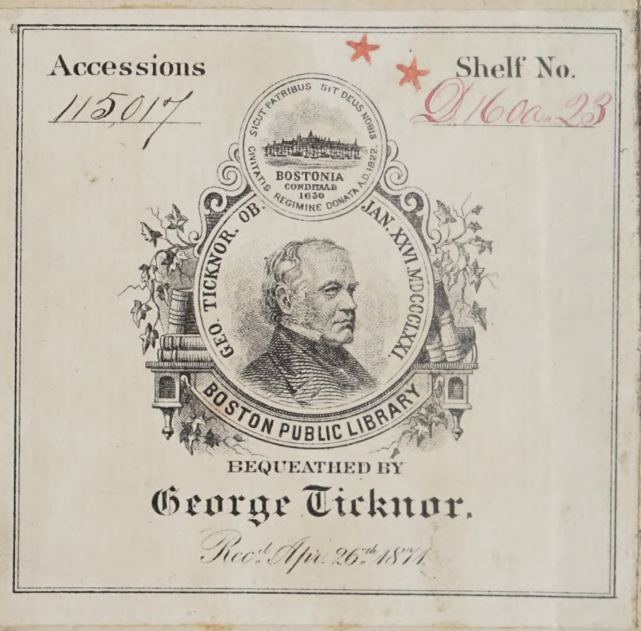



Accessions
115017
Shelf No.
D.160a.23
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY
BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec'd. Apr. 26th 1871.

El Potro de Cordova, 69 a.
Cervantes 76. a 5. b.
Tricks on Freshmen 68. a.
in Quevedo's Pablo
Autores de Comedias 137–148
Desp.o á Cardin 1624. f. 39

ALONSO MOÇO DE MUCHOS Amos.

DIRIGIDO A DON LUYS FAXARDO, Marques de los Velez, y de Molina, Adelantado, y Capitan General del Reyno de Murcia, y Marqueſado de Villena, reduzido a la Corona Real.

Compueſto por el Doctor Geronymo de Alcala Yañez, Medico y Cirujano, vezino, y natural de la Ciudad de Segouia.



2559

CON LICENCIA.

En Barcelona, por Eſteuã Liberòs, 1625.

A coſta de Miguel Meneſcal.

115017
B.5.

APROBACION, y Licencia.

HE Viſto eſte libro intitulado, *Alonſo Moço de muchos Amos*, por comiſsion del Illuſtre ſeñor dõ Francisco Terre, Dean de la Santa Igleſia Cathedral de Barcelona, y Vicario General, por el Illuſtriſsimo y Excellentiſsimo ſeñor Don Iuan Sentis Obiſpo de Barcelona, y Virrey de Cathaluña, y no he hallado en el coſa, por el qual no ſe pueda imprimir. En Palacio à 21. de Abril 1625.

El Doctor Ioachin Coſta.

Don Franciſcus Terre
Vicarius Generalis.

Sala Regens.

TASSA.

YO Diego Gonçalez de Villarroel, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, y vno de los que en su Real Consejo residen, doy feè, que auiendose visto por los señores del dicho Real Consejo vn libro intitulado, *Alonso Moço de muchos Amos*, compuesto por el Doctor Geronymo de Alcala, Medico de la ciudad de Segouia, que con licencia de los dichos señores del Consejo, fue impresso tassaron cada pliego, de veynte y do que el dicho libro tiene, a quatro mara uedis, y a este precio, y no mas manda ron se vendiesse el dicho libro, y que est tassa se ponga al principio de cada libr de los que se imprimieren, y para qu dello conste de pedimiento de la par del dicho Doctor Geronymo de Alcal dí esta feè, en Madrid, à 25. dias del m de Otubre de 1624. años.

Por el Secretario Marmol.

Diego Gonça
de Villarro

DE ALONSO DE Ledeſma, al Doctor Alcala, y a ſu libro.

DECIMA.

VN Moço gran ſeruidor
de los amos cõ quien viue
dibuja, pinta, y deſcriue
Alcala nueſtro Doctor,
s Filoſofo ſu Autor,
el moço vn cuerdo viandante,
ue enſeña al mas ignorante,
mueſtras de ſabio da,
nas vn hijo de Alcala,
ue mucho que ſea eſtudiante.

DE DON JVAN Brauo de Mendoça, al libro del Doctor Alcala.

DECIMA.

SI A Vlisses porque tratò
peregrino tanta gente,
grado le dio de prudente
el ciego que tanto vio,
vos Moço, a quien obligò
la necessidad, y el hado
a grangear el cuydado
de vna, y otra condicion,
de prudente con razon
por Alcala lleuays grado.

DEL

Del Licenciado don Ioſeph Garcilopez de Aldana, al libro del Doctor Alcala.

DECIMA.

OY Preuiniẽdo ſus daños
en lo dulce y prouechoſo,
al mũdo, Doctor famoſo,
ſeruis cuerdos deſengaños,
por vn Moço, no en los años,
ofreceys a ſu conſejo,
porque le ſirua de eſpejo,
que en corriendole el reboço
ha de ſeruir como Moço,
y aconſejar como viejo.

De Pedro de Valencia, Alcayde de la Carcel Real de Segouia, al Doctor Alcala.

DECIMA.

SI el seruir mas de a vn señor
por impossible se tiene,
y a merecer mucho viene
el que sirue con amor,
premio de incumbrado honor
tiene ya bien merecido
moço tan bien entendido,
que con su buen proceder
el de muchos vendra a ser
de todos bien recebido.

DEL

DEL DOCTOR
Don Manuel de los Rios,
al Doctor Alcala.

DECIMA.

VN Criado, bien criado,
cria el Doctor Alcala,
nombre de muchos le da,
y de todos ſe le han dado,
De Alcala ſale enſeñado
(aunque moço) doctamente,
el mundo por eminente,
ſer dize, que ha merecido,
de todos amos ſeruido,
el que es de muchos ſiruiente.

De Doña Maria de Horozco, Zuñiga y Bargas, al Doctor Alcala, y a su libro.

DECIMA.

SV surra en el verde prado
la auejuela, y de las flores
gusta las que son mejores
para su panal dorado,
vos lo mismo aueys mostrado
hazer, Doctor, al presente,
pues de vn tan vario siruiente
que de sus amos murmura
sacays con tanta dulçura
doctrina tan excelente,

HEROYDA
del Libro.

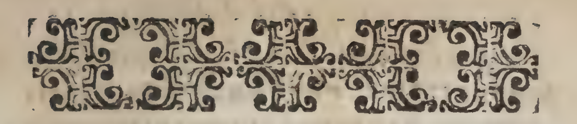
COstumbre es, Excelentissimo señor, de los que poco pueden, el ampararse, y buscar fauor de los grandes y poderosos, para que con su amparo salgan sin temor en publico, consiguiendo con mas facilidad lo que pretenden: y si es assi como lo es, a quien puedo yo escoger con mas justo titulo, para que me fauoreciesse, que à V. Excelencia, a quien el cielo puso en el estado que goze innumerables años, para defensa de los menesterosos de su amparo, dexado a parte que todos mis passados, desde mi Bisabuelo el Doctor Francisco Yañez, el Doctor Alonso Yañez, mi Abuelo, y el Doctor Fernando Yañez mi padre, todos siruiendo à sus progenitores de V. Excel. y fueron criados de su casa, y yo me acuerdo ver en la mia algunas joyas ricas dadas de aquellos

liberales

liberales Principes à mis padres, como fue vna escarcela de oro, bolsa de aquellos dichosos y felices tiempos, y vna riquissima porcelana, señal certissima del amor que los tuuieron, y vltimamente los Doctores Iuan Yañez, y Leandro Coruera, mis hermanos, tambien siruieron à V. Excel. y yo el menor de todos, no fuera razon quedarme atras, y no corespõder con los dessèos que tuuieron de acertar à seruir à V. Exc. pues verdaderamente ha sido como vn vinculo y sucession hereditaria en el preciarnos de ser criados de tan grandes Principes: y pues es condicion de los tales el mirar mas a los buenos dessèos, que a los pequeños seruicios que se les hazen. Reciba V. Excel. este minimo, mirando mas à mi voluntad que a la obra que se le ofrece, pues con esto quedarè yo de nueuo obligado, y bien satisfecho. Guarde Dios à V. Excel. los años que puede, y sus criados auemos menester.

El Doctor Alcala.

PIRO.



PROLOGO al Lector.

ESTE Viandante (piadoso Lector) no ignora quan riguroso has de ser con el, por mas humillaciones y ruegos que te haga: pero quien ha dado al traste con su nauichuelo, y se echa al agua sin esperança de otro remedio, forcejando contra la furia del viento, y soberuia de las leuantadas y encumbradas olas, entreteniendo la vida como puede, no de otra manera este atreuido moçuelo sale oy en publico, con animo de sufrir quantos naufragios y fortunas le vinieren, bien pudiera estar ya escarmentado, no en cabeça agena, sino en la propia, dexando de dar velas al viento en el pielago de murmuraciones, peligroso y tempestuoso mar, adonde

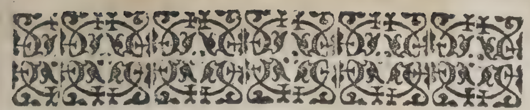
adonde tantos se han anegado, principalmente siendo esta la tercera vez, mas podra darte por disculpa lo que le fuera de notable consuelo a vna persona graue que yo conoci, el qual hauia casado con vn Cauallero principal vna sola hija que tenia, y dadola en dote la mayor parte de su hazienda; el nouio como se vió con tanto dinero, parte incitado de la mala costumbre, ó que de la abundancia y sobra en que estaua, vna tarde se puso a jugar mas largo de lo que fuera razon, y cõ personas que no deuiera, por ser como eran, exercitadas en todo genero de fulleria, de suerte que en poco tiẽpo le cogieron tres mil y quinientos ducados: lleuaronle la nueua al padre de la dama, y dandole el pesame algunos deudos y amigos suyos, afeando el mal termino de su inconsiderado yerno, les respondio: En verdad, señores, q̃ no me pesa tanto de la grande perdida que ha hecho don Fernando, sino de que procura agora con tantas veras desquitarse, y
prouar

prouar la mano. Vn dia destos en que confia, tendra mas fauorable fortuna, este serà el postrero con proposito firmissimo de que no ha de escriuir mas libros sino fueren tocantes a la facultad que professa, pues ya de veynte y seys años de experiencia con algun linage de atreuimiento podra alguno salir a luz, y mas auiendo hecho orejas de mercader, y acostumbrado a riesgos y peligros que se pone el que escriue en estos tiempos donde està en su punto el bien dezir, la elegancia, el lenguage, y modo de hablar por terminos tan leuantados y subidos; que los que los escuchan y leen, en lugar de animarse, y cobrar esfuerço para imitarlos, encogen los ombros, arquean las cejas, marauillados de la agudeza de los ingenios, y de la fertilidad de los entendimientos que produze nuestra florida España. Pero aduierte lector, que no pueden todos escriuir de vna suerte, ni por vna igualdad repartio el cielo

ſus dones y gracias, y que ſi eſſo fuera, no ſe hallara differencia entre lo muy bueno, y lo que tiene algun vicio, y ſi tu le tuuieres en no agradarte de coſa que veas, dexala, y no paſſes por ella los ojos, que mejor es no tenerlos para mirar lo que no te ha de dar guſto, quitando la ocaſion para dezir mal de lo que leyeres, que ſer baſiliſco con tu viſta, enojoſo con tus razones, y aborrecido por tu lengua. Y pues ſabes que los afables y beneuolos ſon de ſuyo amables, recibe eſte Moço amigablemente, que viendo tu virtud y buen natural, eſtarà contentiſſimo en tu caſa, publicando por el mundo tu buen pecho, y liberal animo, quedando ſiempre agradecido al bien que le hizieres. Vale.

El Doctor Alcala.

ALONSO,



ALONSO, MOÇO DE MVCHOS AMOS, DONADO

de cierto Conuento, con el Vicario de ſu Orden, vna tarde a ſolas, ſaliendo à paſſear los dos al campo, le dà cuenta de ſu vida, y nacimiento.

Capitulo Primero.

VICARIO.

ANtes que vinieſſe a eſte Santo Conuento (hermano Alonſo) de ſu buen natural, de los trabajos que paſsó en el ſiglo con los Amos que tuuo, del buen

proceder y traça cõ que los ſiruio, y del mal pago que recibio dellos, ohi dezir grandes coſas, y aſsi para que eſtas tardes, en que ſe acoſtumbra ſalir a recrearſe los Religioſos por eſte campo recibirè mucha caridad en que me dè cuenta muy en particular de ſu vida, ſin que dexe ninguna circunſtancia: que lo que yo le puedo ofrecer, es vna gran atencion a quãto me quiſiere dezir, y mucho mayor guſto al oyrle. *Alonſo.* Aſsi es verdad, y que la Orden nos da eſtos dias, como por aſſueto, para que en ellos ſe tome algun aliuio, y ſirua por deſcanſo de vn tan largo y continuo trabajo, como ſe paſſa en nueſtro Conuento, y pues la verdura deſtos campos nos combida, y vueſtra Paternidad guſta a que algo mas libre hable vn Donado como yo, ſin temor de los zeladores, y guardas de nueſtra Religion, y muy por extenſo le cuente los varios ſuceſſos mios y trabajoſa vida, aurè de hazerlo, dando cuenta de quien fueron mis padres, qual mi pa-

tria y motiuo que tuue para venir a eſte ſanto Monaſterio, cuyo Abito eſtimo en mas que las telas, y finos brocados de los Monarcas y Principes del mundo. A ſolas eſtamos en eſte deſierto, y ſin teſtigos que nos eſcuchen, defiendennos del vniuerſal padre de los viuientes, y de ſus riguroſos y ardientes rayos, eſtos copados y frondoſos arboles, que para tener mayor deſcanſo y guſto nueſtro, y regalo deſta ſieſta, proueyò la naturaleza los arroyuelos, que vienen deſpeñandoſe deſtos encumbrados y ſoberuios montes, que nos cercan. Paciencia tenga vueſſa Paternidad, pues manda que hable, y eſcucheme atento, que ſi los Donados no hablan yo he de ſer eſta vez el hablador Donado, y dè gracias a Dios que hablo en la ſoledad, y que no ay paredes que me eſcuchen, que en efeto no teniendo oydos, les faltarà lenguas para contar mis faltas.

Yo, padre mio, naci en vna Villa de Andaluzia: mis padres, q̃ Dios aya (aun-

que no los conoci) me dizen que fueron perſonas de cuenta en mi pueblo, y tengolo por cierto, por mis buenos reſpetos, y no auer ſido jamas inclinado a coſas baxas, y que deſdizen de honrados terminos, ſeñal euidente y clara de la buena ſangre q̃ me dexarõ. A veynte dias me faltò el padre, cierto pronoſtico de mis deſdichas, pues en la cuna me puſieron luto. Mi madre, deſſeoſſa de que me criaſe con algun recogimiento, temeroſa del daño que puede cauſar el regalo, poco reſpecto y libertad de moços, antes con antes me lleuò a la caſa de vn hermano ſuyo, Cura de vna aldea, bien apartada de mi tierra, por vẽtura, porque no me boluieſſe de adonde me dexaua. Lo que paſsè con eſte mi tio vaya en deſcuento de mis pecados: el poco dormir, el mucho madrugar, el andar de dia y de noche, era inſufrible y deſproporcionado a la terneza de mis años. Tenia el Cura en ſu caſa vna ama ſetentona, colmilluda, mas natural para

eſque-

esqueleto, que para el gouierno de vna casa,compuesta de huessos,y tan seca de carnes como de condicion , aspera, desabrida, de quien jamas ohi vna buena palabra, sino quando me llamaua a comer. Era yo inocente,que a ser gran pecador,bien pudiera seruirme de purgatorio, por inormes que fueran mis culpas;pero estos trabajos eran lleuaderos con la buena acogida y regalo de mi buen tio. No querria acordarme de tantas desdichas , pues aunque suele dezirse , agua passada no muele molino , el me trahia tan molido y cansado , que con auer tantos años que sali de su juridicion,quando por mi desdicha se me acuerda del, y de su ama, pierdo los estriuos de la paciencia,representandoseme su mal tratamiento,y lo mucho que passè en su casa,sin tener ningun genero de aliuio. Era mi buen Clerigo algo allegador y amigo de andar por el modo ahorratiuo , natural condicion de Clerigos , y mas si son viejos como el

 mio,

mio, vicio verdaderamente digno de reprehenſion. Haſe viuido lo mas, y hales dado Dios quanto han auido meneſter, y para el poco tiẽpo que queda de vida, eſtan temeroſos ſi les ha de faltar; pues en verdad q̃ no lo allegaua para ſu ſobrino, queriendo fundar en el algũ mayorazgo, aplicando los bienes y rentas de la Igleſia, como ſi fueran caſtrenſes, ganados en buena guerra, ni lo dexaua por temor de que no auia de parar en heredero tercero, ò quarto: ni tampoco era perſona que ſe regalaua, buſcando a coſta de ſu dinero los mejores bocados, antes de puro deſdichado ſe pudiera dezir por el lo que de vn hombre rico, que auiendo muerto y dexado veynte mil ducados, dixo vn vezino: Gran laſtima la de fulano, que aya muerto tan de repente, y con tantas deudas. Oyolo vn ſu amigo, y replicole diziendo: Que es lo que dezis? antes dexa muy gran hazienda, y ſin tener deudos a quien dalla. No lo entendeys hermano, le reſpondiò el

otro; ſabed que quanto dexa lo deue a ſu cuerpo, a quien le ha quitado quanto era neceſſario para ſu ſuſtento, y debilitado y flaco vino a ſalir deſte ſiglo. *Vicar.* Pues para quien podia querer quanto yua allegando? *Alonſ.* Eſſo padre dexaualo al gouierno de la diuina prouidencia. *Vicar.* Que quiere dezir en eſſo? *Alonſ.* Era el bueno de mi tio como la picaça, que todo quanto halla lo eſconde y entierra, y topa con lo que eſcondiò el que eſtà mas deſcuydado. Aſsi el eſcondia, y ateſoraua para quien el cielo determinaſſe; y con eſte propoſito el miſerable auariento, viendome a mi de buena diſpoſicion y cuerpo razonable, procurò de eſcuſarſe de Sacriſtan, y para eſto diome mucha prieſſa para que deprendieſſe a leer, ayudar a Miſſa, cantar en la Tribuna, y tañer las campanas, haziendo en ellas diferentes ſones. Bien dizen padre, que la letra con ſangre entra, y que caro me coſtò el ſaber lo poco que aora ſe, no auia juro

mas cierto que vna dozena de açotes para mi en ſaliendo el Alua, ò que por no ſaber la licion de la noche antes, ò por no traher la plana tan buena como auia de venir, ò ſino auia madrugado con el cuydado y diligencia que queria mi tio: en efeto, era vna vida la que paſſaua inſufrible y tan trabajoſa, que determinè de poner tierra en medio. Ya yo era moçuelo de quinze a diez y ſeys, lehia bien, y eſcriuia razonablemente, de la Gramatica era lo que ſabia mas que moderado, pudiendome con juſto titulo llamar, Petrus incũctis. Viẽdome pues con la ſuficiencia, a mi parecer baſtante, ſali vna noche de la caſa de mi Cura ſolo, y ſin blanca, fiado en la caridad de Caſtilla la vieja. Auianme acabado de hazer vn veſtidillo negro, habĩto propio de eſtudiante gorron, y con mi cuello baxo podia competir con qualquiera Sacriſtan de Aldea por curioſo que fueſſe. Alcè aldas en cinta, puſeme en camino, y anduue aquella noche

che cinco leguas,llegando a vna venta, como buen caçador, muerto de hambre,ſeco de ſed y muy canſado:encontrè en la poſada quatro mancebos de buena edad,gentil preſencia y bien aderezados.Preguntaronme donde yua.Reſpondiles, que adonde Dios fueſſe ſeruido,porq̃ no tenia determinada mi jornada, ni intencion mas de ver mundo, y andar algunas tierras, fueſſen donde la ocaſion me lleuaſſe. Abuen tiempo llegays,dixo el vno dellos, porque noſotros vamos a eſtudiar a Salamanca,y ſi guſtays,a ratos os lleuaremos a cauallo y os daremos vn pedaço de pan, que ſegun me parece no vays muy ſobrado, y podria ſer,que como auemos de recebir vn criado que nos compre de comer,os quedeys vos en nueſtra compañia,y dandoos eſtudio, boluays a vueſtro pueblo de otro modo del que ſaliſtes. Agradeci ſu ofrecimiento con vn millon de gracias, acetè ſu embite, y concertado con ellos:llegada la mañana,

na, ſalimos de la poſada, lo que paſsè en eſte largo viage no podre encarecer, porque como no eſtaua yo enſeñado a ſer moço de mulas, a la primera jornada no podia dar paſſo, quedauame muy atras, echaua menos el poco andar de mi caſa a la Igleſia, pero para animarme mis compañeros, hizieronme ſubir a las ancas de vn mal rocin, que deuia de ſer el de don Quixote, ſegun eſtaua de flaco, ſalido de eſpinazo, y de quadriles, el andar de la madre que le auia parido: deſuerte, que me enjuagò las tripas en breue tiempo, y en las aſſentaderas me puſo en cada lado vna gran llaga, podia competir con algun diciplinante alquilado, ò vanaglorioſo, hypocriton, que por dar que dezir a la gente que le mira, ſe deſſuella las eſpaldas vertiẽdo ſu ſangre, no en ſeruicio de Dios, ſino por cumplimiento y guſto de los mayordomos de la Cofadria, y no ſe vea nadie como yo me vi de condicion, que me fue forçoſo apearme, auiendo
 de

de escoger de dos grandes males el menor. No ay para que cuente a V. P. las trauesuras que por el camino hazian, y en las posadas el buscar de las gallinas, y el hurtarlas, haziendome a mi encubridor de todos sus delitos, y que yo las sacase del gallinero metidas en los greguescos: el acostarse en la cama con espuelas y botas, no mirando al lodo que se les auia pegado por el camino. Vn real se pagaua de cada vno, y diez se le hazia de daño al pobre mesonero: y no se podia dezir por nosotros, que ganaua mos indulgencia plenaria hurtando al ladron: porque verdaderamẽte era cargo de conciencia lo que se hurtaua de cada posada. Por nosotros deuio de dezirse, q̃ era tanto lo que sentian en la casa de donde saliamos, q̃ siempre quedauan llorando los dueños della por nuestra partida. Con estas y otras desdichas llegamos a la ciudad de Salamãca, madre delos ingenios del mũdo, y Princesa de todas las ciencias. Fuymos a Escue-

las,

las,juntandonos cõ los demas eſtudiã-
tes,que paſſauan de cinco mil de matri
cula; pero mi deſdichada fortuna, que
no ſe contentaua con los paſſados tra-
bajos, a cada paſſo me yua guardando
nueuos merecimientos. Conocieronme
luego por nouato, puſieronme cerco
gran cantidad de aquellos Eſtudiantes,
començando a deſcargar en mi mas ſa-
liua que ſuelen arrojar granizo las mas
preñadas nubes por el mes de Março,y
teniendome enmedio como a blanco
de ſus traueſuras, me preguntauan, co-
mo quedaua mi ſeñora madre, y los ſe-
ñores hermanos,ſi llorè al partirme de-
llos, y ſi auia traydo algunas paſſas, ò
confites para deſayunarme. Hizieron-
me que ſubieſſe en la Cathedra, no me
dexando baxar haſta que les leyeſſe al-
guna coſa, y al cabo me dieron por li-
bre, de tal modo, que mi negro ferre-
ruelo ſalio mas blãco que la nieue. Ma-
rauilleme yo de que vnos moços tan
grandes como ſus padres, dieſſen en
aquellas

aquellas bouerias, mas dauãme por respuesta, que era costũbre antigua, y que todos passauan por aquel rasero, como si disparates semejantes no se pudieran euitar y dexarlos, pues en efeto, el viejo primero fue moço, y para yr de vn lugar a otro, es forçoso passar por vn medio: dexado a parte, que en buena cortesia, a los forasteros que llegan a vn pueblo los naturales del, y ya antiguos los han de agasajar y recebir con amor, no maltratarlos con palabras, ni obras, que lo demas es de gente barbara, inconsiderada, sin razon, ni termino. Acuerdome, que en el Aldea donde mi tio estaua, tenian por costumbre los labradores yr en procession a vna hermita del glorioso Martyr san Sebastiã, y para auer de yr passauan por vnos prados tan llenos de agua y lodo, que el pobre Sacristan y Clerigo se ponian de suerte, que las sobrepellizes que lleuauan con justo titulo se podian comparar con las gualdrapas mas arrastra-

das

das por el mes de Nouiembre. Y viendo la gran incomodidad del camino, el Cura rogó a los Alcaldes, y Regidores torcieſſen por vna vereda, buſcando vn atajo que ſe deſcubria, ſiquiera para eſcuſarſe de tan trabajoſos paſſos como los que vehian preſentes. Los aldeanos en lugar de ſer agradecidos al buen conſejo que les dauan, con gran colera, reſpõdieron: La coſtumbre del Concejo ſe ha de guardar, y la proceſsion ha de yr por donde ha ydo otros años; pero mi tio enojado con la reſpueſta impertinente, cõ no menor enojo les dio por reſpueſta: A la mala coſtũbre quebrarla la pierna, por el habito de ſan Pedro q̃ ſe han de yr ellos ſolos, porque yo a mi caſa me bueluo; querellaron del, coſtole ſu dinero, pero otro año procurò el pueblo remediar aquellas peſadũbres. *Vic.* Eſſo es irremediable, eſtudiantes nunca dexan de hazer las ſuyas como moços libres. *Alonſ.* En efeto padre bolui en buſca de mis amos: que auian ſalido de ſe-

mejante refriega como la mia, ſino peor, y aunque dizen, que mal de muchos es gozo, no lo fue para mi, porque tuue que limpiar todo el dia quatro manteos y bonetes, ſin mi ſombrero y ferreruelo, paſsòſe el nublado, començoſe a leer, yuan a Eſcuelas los de mi caſa, y yo acudia a comprar lo neceſſario para nueſtra comida, y deſpues yuame por los generales, y ohia al Cathedratico que mas guſto me daua: vnas vezes entraua en Leyes, otras en Medicina, otras en Artes, y Sagrada Theologia, ſin dexar los Retoricos, y Matematicos, ohia a los vnos, eſcuchaua a los otros, y pegauanſeme de cada vno dellos algunos principios: deſuerte, que quien me oyera hablar, ò diſputar, entendiera que era yo la miſma ſabiduria, ſiendo la propia confuſion, y el ſymbolo de la ignorancia, de las ciencias de quien hablaua y arguhia. O quanto vale vn fanfarron preſumido, y vna falſa apariencia, y repreſentacion de

de lo que no es, y quantos ſe engañan con vna buena preſencia, eſcogiendo lo peor no mas de por la viſta. Acuerdome que vn dia yua vn Letrado con ſu mula y gualdrapa, con vn lacayo delante, y dos pajes detras, cõ la graueda d y compoſtura poſsible, pero no de la opiniõ y letras que deuiera, eſtauan en vn portal por donde el paſſaua algunos gentiles hombres taſſadores de vidas agenas, y gouernadores de la Republica, gente libre, q̃ no perdonan a nadie, y mirando al paſſagero, el vno dellos dixo a los otros: No veys lo q̃ paſſa? quien dirà que aquello no es verdad, aſsi yo con ſer vn çote auia cobrado con todos nõbre de buen eſtudiante, y como calificauã mis coſas perſonas graues, cobraua cada dia mayor opinion. Tenia ya credito, preſumia, y lo q̃ peor es, ſin tener de que, ya me preciaua de dar cõſejos a mis amos, reprehendiendo ſus traueſuras, el ſalir de noche a correr los toſtadores de las caſtañeras, los paſteles, el pan, y la fru-
ta,

ta, el poco acudir a Escuelas, el quedarse en la cama en viendo llouer, ò neuar: el demasiado juego. Ellos me llamauan el procurador de los embargos: pero yo lloraua con justa razon el tiempo perdido, la hazienda de los pobres padres ausentes, engañados con vna loca esperança de ver a sus hijos medrados en saber, puestos en dignidades y gouiernos: mas acabado el Curso, bueluense como se fueron, gastado en deuaneos el tiempo, consumida la hazienda y sin letras. Venidos los Martes y Sabados acudian mis Estudiantes a la Estafeta, recebian las cartas, y encendida vna vela las yuan leyendo y quemando, hasta llegar a la letra que dezia, el arriero lleua dineros, tocino. Entonces era el matar el fuego, guardar las cartas, y esperar por horas el venidero amparo de sus trampas. Considerauayo, que remedio podria ponerse a la demasiada libertad destos moços, pues como libres de la sugecion de los que respetauan, y con di-

neros, y ſin tener quien les vaya à la mano, gaſtan a ſu aluedrio, no les baſtando para vn mes lo que era ſuficiente para todo vn curſo. Echaua de ver quan prudentes eran los que a ſus hijos dauan lo neceſſario para ſu gaſto, por orden de los padres de la Compañia de Ieſus, pues con ſu cordura, y buenos conſejos les eſtoruan impertinentes gaſtos, euitando ocaſiones, que la demaſiada ſobra, y abundancia les ofrece tan ordinario. Eſta era mi continua fatiga, via que mis Eſtudiantes podian eſtar deſcanſados, y quietos, eſtudiando para remedio de ſus viejos padres, que por ventura lo dexauan de comer para que ellos anduuieſſen luzidos, y no con menos adorno que los que tenian mayores rentas, y obligados con tantos beneficios, de que deuian dar gracias a Dios, hazianlo como tengan el ſueño. Ay padres que ſon cauſa de la perdicion de ſus hijos por las malas coſtumbres con que los criaron, ciegos con el amor, y aficion

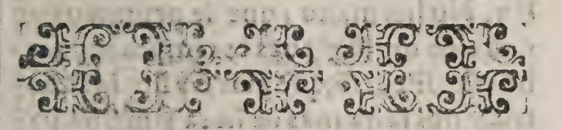
de hijos, no poniendo freno a ſus libertades, dexandolos ſeguir el camino de los vicios, adonde como libres, ſin orden, ni gouierno vienen a perderſe, ſiendo la cauſa de todo, el poco remedio y cuydado que puſieron en ſu criãça, perdido el reſpeto que de derecho ſe les deue a los padres. Bien lo echaua de ver vn diſcreto viejo, el qual como eſtuuieſſe ya cercano a la muerte; tan cargado de años, y enfermedades, como de riquezas; eſtrecho de bolſa y de cõdicion; enemigo de que ſu hijo gaſtaſe vn ſolo marauedi, aũ en lo neceſſario y forçoſo que huuieſſe meneſter. Entrandole a viſitar vna mañana el mãcebo, le pregũtò: Como ha paſſado v.m. la noche, como va de dolores; ha dormido v.m. algo mejor? Mas a ſu comedida pregũta reſpõdio el anciano: Hame ydo, he dormido, y eſtoy como vos me quereys, y aueys meneſter para ſalir de padre, y hazer de las vueſtras. Acudian a nueſtra poſada algunos valentõzillos de lãpa, viua quien vence.

Sacauan a rondar a mis llorados Andaluzes, y como ſuele dezirſe, dime con quien anda, y dezirte he quien eres. A dos dias los vi cargados de broqueles, eſpadachines de noche y de dia, coleto de ante, cota haſta la rodilla, mejores para eſcuela de Marte, que para las de Bartulo y Baldo. No auia cuchilladas en que no ſe halla ſſen, ni ſe cometia delito en q̃ no eſtuuieſſen. Si ſe auia de retular, ellos eran los retulantes, los Hercules de los vandos, los Anibales de las pendencias. Cada dia la juſticia Seglar y Ecleſiaſtica en caſa, ſimpre a ſombras de tejados, ſacandonos para las coſtas proceſſales haſta los colchones de la cama. Veyſnos aqui ſin eſtudio, ſin dineros, y con mala opinion de nueſtros naturales: pues remedio ha de auer, yrnos a nueſtra tierra ſerà peſadumbre para los ancianos padres, dexado aparte, que no ay blanca para el camino, y nos ſerà muy mejor que el Señor nos abra los ojos, y nos metamos en Religion, que

con esto taparemos a todos la boca, viendo tã loable buelta de vna vida tan libre y desalmada. Este fue el paradero de mis amos, los quales temerosos, assi de la justicia, como de sus padres y deudos, y mas de sus deudas: porque hasta los manteos tenian empeñados, porque quanto truxeron lo auian puesto en cobro. Como el otro hijo de vn buen hidalgo, a quien embiandole su padre a Salamanca para que estudiasse, dandole lo mas que pudo para su Curso. Al salir de casa le dixo: Ya ves hijo mio la poca hazienda que tenemos, y que entre tantos hermanos como tienes, no es possible sino que tengas muy poca hazienda de tu parte. Pidote por el amor que te tengo, y como padre, a quien deues obedecer, que estudies y trabajes, como persona que va a Salamanca, no a otra cosa, y que gastes con prudencia lo que fuere necessario. Partiose el moço, entrò en Escuelas, cursò algunos dias. Passeando por la ciudad, acertò a ver vna negra

muger que le lleuò los ojos. Dio en fes-
tejarla, seruirla, y pretenderla, gastando
en esto mas horas y tiempo, que en los
Baldos; y consumiendo el dinero que
auia trahido para seys meses, afligido
sin verse sin blanca, escriuio a su padre,
suplicandole le socorriesse con cincuen-
ta ducados, y que no entendiesse q̃ auia
echado a mal lo que le auia dado, pues
en Dios y en su conciencia que lo auia
gastado con prudencia: verdad, pues assi
se llamaua su dama. En efeto mis Licē-
ciados en vna de las Religiones que
mejor les parecio recibieron el habito, y
yo viendome huerfano, solo y desampa
rado, que el Señor no me lleuò por esse
camino fraylesco, busquè modo de vi-
uir, y viendo que vn Capitan de Infan-
teria leuantaua gente para Italia, le fuy
hablar para pedirle me lleuasse en su
compañia, prometiendole de seruirle en
todo quanto me mandasse. No se hizo
mucho de rogar el Capitã, y pareciendo
le que le estaua a quento el recebirme,
hazien-

haziendome grandes ofertas si con el me yua, me recibio, y yo quedè con el con demasiado contento.



QVENTA LA IORNADA QVE HIZO CON EL Capitan, y los sucessos que tuuo en su Compañia.

Capitulo Segundo.

YA Yo entendí padre mio, que auia echado vn clauo a la rueda de la fortuna, y que despues de tantos trabajos auia aportado al puerto del verdadero

sossiego, y quan engañado estaua; mostromelo bien presto el mal proceder de mi Capitan: pero estarà V. P. cansado, y serà mejor dexarlo para otro dia. *Vic.* No hermano; que le prometo que gusto de oyrle, y pues es temprano acabe esse discurso, que aun no son las quatro, y nos falta mas de hora y media para tañer a Completas. *Alon.* En efeto el bueno de mi amo hazia de mi mas transformaciones que vn Ouidio: porque vnas vezes queria que le siruiesse de soldado para las pagas, otras de muchiller para el seruirle, que como ya crecido de cuerpo sabiame aplicar a su gusto, y a lo que mayor necessidad tenia de mi persona. Era el buen hombre ancho de conciencia, nada escrupuloso, todo lo remitia a la misericordia de Dios, y nada dexaua para su justicia: desuerte, que con ser yo algo mas libre de lo que deuiera, podiame dar quinze y falta. Llegamos vna tarde a vn lugarzillo de pocos vezinos, adonde estando

aloxa-

aloxados, los soldados echaron ojo a vnos carneros que pacian en vna cerca no muy apartada del pueblo, y llegada la noche, que fue escura, y acomodada a su proposito, quatro compañeros fueron a visitarlos, trayendo consigo a la buelta al cuerpo de guarda ocho dellos. Venida la mañana, vino el dueño a quexarse a mi amo con notables estremos, por el hurto que le auian hecho, diziendo, como de diez y siete carneros no le auian dexado mas de nueue, y que el sabia, que soldados suyos se los auian tomado aquella noche. Mi Capitan muy enojado con el pobre pastor le dixo: Soys vn villano mal nacido, y mentis, que no traygo yo en mi compañia gente de esse modo, si mis soldados fueran, no dexarã ninguno, y harto prouança se ha hecho en su fauor en lo que aueys dicho, que no son ellos hombres de tan buen contento, que os dexaran, no digo yo nueue, ni aun vno solo. A este modo yua despachando no pocas

quexas, que de su gente le trahian los huespedes adonde nos alojauan. Y llegando a pedir justicia otro pobre labrador, diziendole: Señor tengo en mi casa vn huesped tan mal acondicionado, y tan terrible, que no le puedo contentar con los regalos que le traygo a mesa; pideme impossibles, y lo que no se halla en esta tierra: tratame mal, y ha puesto en mi las manos, v.m. me ampare y remedie estos daños. Ohiale el bueno de mi amo y buelto para el querellãte, que estaua tan lleno de temor como de lagrimas, haziendo burla del, cõ vna falsa risa le despachó, diziendo: Soys vn grosero ignorante, no echays de ver que esse hombre os pide dineros? dadselos, que con ellos le boluereys pacifico, amoroso, y mas blando que vna cera. *Vicar*. No deuia de ser Christiano esse hombre. *Alon*. O quantas vezes tomauamos voletas para tres, y no era mas de vno el que auia de yr a la posada, y las demas las yuamos acomodãdo a veyn-

re y quatro reales. No auia gallina, por boladora que fuesse, que pudiesse escapar de nuestras manos. De modo, que llegando a vna Aldea, adonde los Alcaldes nos alojaron, vn vezino del pueblo, que tenia experiencia de nuestro mal trato, puso en cobro aquella noche todas las aues: y en vnas tinajas grandes que tenia, las fue metiendo, cubriendolas con estopas, y algunas libras de lino: en otra tinaja puso al gallo, dissimulandole como a sus mugeres. Llegamos a esta sazon nosotros desambridos, y que no nos hartara con vna baca; y en entrando en su posada le dimos las buenas noches (que malas fueron para el.) Ea huesped de cenar, matad vnas aues, que no somos mas de quatro amigos, y tres criados, y con seys que se assen, y vnos torreznos con hueuos, y otras çarandagillas que se añadan, passaremos lo mejor que pudieremos. De buena gana lo hiziera, respondio el labrador, si en mi

casa

caſa la huuiera; pero ſeñores deſengañenſe, que eſtan en la mas pobre poſada del pueblo, cinco hijos tẽgo, mi muger ha dos meſes que no ſe leuanta de la cama de vn mal parto. Nueſtra comida ordinaria es vn poco de oueja en cecina, con vnas migas, ſi eſſas quierẽ, ſebo ay aunque con el tiempo eſtarà rancio, vino, no es muy bueno por eſtar algo vinagre: pero con todo ſe podra beuer, que mas vale que agua, aunq̃ es poco, otro dia aura mas. Mis compañeros empeçaron a alborotarſe pidiẽdole Aue Fenix empanada, ò ſino, que los guizaſſe los higadillos de ſus hijos, y las orejas de ſu muger, mas yo, que de mi natural condicion era mas piadoſo y blando, los apaziguaua, diziendoles: Que no eſtauamos en la China, adonde ſe come carne humana, que ſe buſcaſſen algunos hueuos, que con ellos y ſopas en queſo podriamos paſſar: pues donde no ay, derecho ſe pierde. En eſta pendencia eſtauamos, y como ya deuia de ſer tarde, ò por lo

lo menos la media noche, relox certiſſimo para los gallos, al que eſtaua eſcõdido en la tinaja le parecio, que ya era hora de recordar, y poniendoſe en pie, alçò el cuello, menecò las alas, abriò el pico, y dionos ſeñas de q̃ eſtaua eſcondido. Yo, que aun me auian quedado algunos luzidos interualos de las Artes, hize aqueſta conſequencia. Ay canto de gallo? luego gallo ay: pues no eſtarà ſolo, q̃ adonde el eſtà, gallinas ſuele auer. Con eſto nos leuantamos los hueſpedes de la lumbre adonde eſtauamos ſentados, y fuymos en ſeguimiẽto y buſca del deſdichado pregonero, al qual ſacamos de ſu tinaja, q̃ como ſi el huuiera de hilar, eſtaua cõ grã cãtidad de lino, y paſſandole a cuchillo fuymos buſcãdo ſus concubinas, que del propio modo eſtauan repartidas, que en todas eran veynte y tres, y cinco ganſos, y por la rebeldia fuerõ todos condenados a muerte, ſin admitir apelacion, ni ruegos, y aunque a deshora, ſe pelaron y aſſaron, llegan-

llegando con nueſtra cena caſi al amanecer, con ſobrada comida para otros dias, todo acoſta de nueſtro pobre hueſped. No auia echarnos dado falſo, todo genero de malicia alcançauamos, aunq̃ vna vez me coſtò bien caro. Porq̃ como vn dia nos alojaſſen en caſa de vna pobre viuda, lo primero q̃ hizimos fue el viſitarla el gallinero, y apoſentillos q̃ tenia la caſa (aunq̃ pequeña) dimos la buelta a los traſtos y alajas, pero tã neceſsitado deuia de ſer el dueño, q̃ no hallamos eſtoruo q̃ nos fueſſe de prouecho, ò ella eſperando los lobos q̃ la veniã por cõbidados con tiẽpo lo auia pueſto en cobro: ya empeçaua a hazer frio, por eſtar en los meſes de Inuierno, y echãdo nueſtra cuenta, ſacamos en limpio, q̃ no era poſsible, ſino q̃ nueſtra hueſpeda, ò tuuieſſe algũ tozino, ò cecina, de q̃ a falta de q̃ comer algunos dias ſe remediaſſe cõ ello. Yo q̃ de la mala compañia de mis amigos ſe me auiã pegado algunas tretillas, y ya podia ſer perro de buſca,

meti

meti bien la cabeça por la chimenea, y vi en lo alto del humero colgado vn entrelomo, y algunas morzillas, q̃ aunque muy altas, no las tuue por negocio perdido, antes en viẽdolas pudiera apostar q̃ auian de ser mias. Llegose la noche, fuymos a dormir (aunq̃ para mi no auia de auer sueño, sino velar, siẽdo vigilãte y cuydadosa cẽtinela) y estãdo sossegada la gẽte, dexè mi cama, busquè por la posada vna escalera, mas fueme inpossible el hallarla, y assi viẽdo vnos esconces y agujeros por la pared, arrimando vnos bãcos fuy trepãdo a lo alto del humero, ò cañon de la chimenea hasta llegar jũto de mi adouado. Al ruydo que truxe trasiegãdo por la posada, despertò la viuda, y sospechando lo q̃ podia, se leuantò medio desnuda de la cama, viniendose hàzia donde yo estaua, maldiziẽdo a los soldados, y a quien se los auia echado, a los Alcaldes y Regidores del pueblo que tal consintieron: y escuchauamela yo con mas miedo q̃ verguẽça, y por no

ser

ſer deſcubierto eſtaua yo quedo eſperā-
do ſe boluieſſe mi gruñidora vieja a ſu
apoſento, mas no quiſo mi deſdichada
fortuna que ſucedieſſe conforme deſſea
ua, porque , ò que para querer calentar
agua para amaſſar , ò ſoſpechando que
yo eſtaua en lo alto de la pared del ca-
ñon,ó por quererlo aſsi mi poca ſuerte.
Ella tomò cantidad de paja y leña y en-
cendio vna gran lumbre , ſubiendo al
punto el humo a mis narizes , y con la
repentina llama comencè de ſentir de-
maſiado calor, de modo, que ſi mas me
detengo.ſaliera abraſado,pero por eui-
tar ſemejante peligro eſcogi el menor,
teniendòle por mas ſeguro aunque per-
di el premio de mi trabajo,y aſsi dando
vna gran voz,diziendo : Alla voy vieja
hechizera, me dexè caer. Al ruydo co-
mençó la viuda a dar vozes no dexan-
do ſanto del cielo que no llamaſſe en
ſu ayuda.Pedia ſocorro a la ſantiſsima
Trinidad , a todos ſus vezinos llamaua
por ſu nombre que la valieſſen, no tar-
dando

dando en venir con ſus muchos gritos todo vn barrio entero, con mis tres cõpañeros ſoldados, que yo auia dexado durmiendo, y bien deſcuydados de mi deſgraciado ſuceſſo, que ſin darles parte, yo auia intentado. Hallaronme mas negro, con el ollin y humo, q̃ vn Ethiope chamuſcado el cabello y cejas, oliẽdo el veſtido a chamuſquina, de modo, que no me podian ſufrir. Soſſeguelos, contandoles mi deſgracia, y la ocaſion de eſtar de aquella manera. Rieronſe mucho a mi coſta, cõtaronſelo a mi Capitan, y a los demas ſoldados, que no poco ſolemnizaron la fieſta, trayendo por refran de alli adelante: Dezilde a Alonſo que alcãce morzillas. Fue Dios ſeruido que quedaſſe bueno, y que con el humo abrieſſe los ojos para echar de ver el mal eſtado en que eſtaua. Y queriendo ſuplir los defetos, y faltas paſſadas, de alli adelante fuy ſiempre el amparo y fauorecedor de mis hueſpedes, corrigiendo a mis compañeros quando

via hazer algun agrauio a los labrado-
res, poniales delante el gran trabajo
que paſſauan, deſde ſu ſementera, haſ-
ta el coger del trigo: el rigor del erizado
Inuierno, ſus inſufribles frios, nieues,
y eſcarchas: el intolerable calor del Sol,
ſu poco regalo, pues contentos con vna
cabeça de ajos, ò cebolla, y quando mu-
cho con vn poco de cecina mal cura-
da, ſe ponen a la inclemencia de los
cielos, y con ſu continuo canſancio
ſuſtentan al regalado rico, que en ſu
cama blanda ſe buelue del otro lado
quando ſale el a ver las reſplandecien-
tes eſtrellas. Deziales: Señores aduer-
tid que eſtos que nos tienen en ſus ca-
ſas no ſon herejes, ni enemigos de
nueſtra ſanta Feè Catholica, ſino fie-
les Chriſtianos viejos, y que la guer-
ra que vamos a hazer no es contra
ellos, ni ſu Mageſtad guſta, que de nin-
gun modo ſe les haga agrauio, antes
en ſu fauor, con juſta razon, cada dia
promulga pragmaticas y libertades,

echando

echando de ver el prouecho y vtilidad que ſe ſaca de ſu ordinario y continuo trabajo:y eſtimarlos en poco, es contra toda juſticia: pues nueſtros primeros padres,labradores fueron,y con ſu continuo trabajo y ſudor,paſſaron los años de ſu vida,cultiuando la tierra,y deſcubriendo ſus entrañas, obligandola a que les dieſſe algun fruto para ſu ſuſtento y comida,y que lo que aora hazen las beſtias y brutos del campo,algun dia lo hizieron los hombres, juntandoſe dos dellos y tirando de vn arado, haſta que la induſtria y buen diſcurſo humano hallò,que los animales podian hazer lo que hazian los hombres, y los eſcuſaſſen de tan intolerable fatiga. Poniales delante las ofenſas de Dios,y la obligacion que tenian a reſtituyr los daños que cauſauan, y que no cumplian con dezir, comer tengo, en ſu defenſa voy, por mi tẽdran haziẽda y vida,pues põgo la mia a rieſgo para que ellos eſtẽ ſeguros,pues la naturaleza cõ poco ſe cõ-

renta, y ſi los dan de comer lo que es ſuficiente y juſto, no pidan gollerias: y ſi los defienden, no los deſtruyan y acaben, procurando aſſolar ſu hazienda, y beuer ſu ſangre: demas, que no le cumple con dezir no lo tengo, para reſtituyr lo que hurtè: pues ya que no lo ay para boluerlo, penar lo tiene, y pagarlo, ó que en eſte mundo, ò que en el otro. Contauales lo que vi a vn buen labrador, arrojando la ſemilla de trigo, dezia a vozes: Vna para Dios, otra para nos, y ciento para los ſoldados: y aſsi ſucede mucha vezes, que el pobre no ſe atreue a demediar de pan: y por tener contento al ſoldado, y que no le maltrate, no ſabe regalos que hazerle. Eſtas y otras coſas les amoneſtaua a mis compañeros, y mejor tengan ellos el ſueño que lo hazian, y aun me atreuia a dezirſelas al Capitan, que no le eran de mucho guſto, por parecerle que era atreuimiento vn moçuelo particular dar conſejo a quien no me lo pedia: y pluguiera a

Dios el le tomara, que yo aſſeguro que no le ſucediera la deſdicha que por el vino, y fue: Que llegando a vn lugar de Caſtilla la vieja, nos alojaron los Alcaldes, adonde no nos hizieron aquel agaſſajo, ni trataron con el amor y regalo que mi Capitan y ſoldados quiſieran: y como de ſu condicion eran ſoberuios, y venian mal acoſtumbrados de los alojamientos paſſados, deſmandaronſe vn poco, tratando muy mal a los Alcaldes, y Regidores del pueblo. Los vezinos, que vieron lo que paſſaua, apellidaron libertad y fauor de las demas Aldeas. Tocaron la campana, a cuyo ſonido, como exambres de abejas, acudieron innumerables labradores, que los mas viejos no llegauan a veynte y ſeys años, gentiles moços, y robuſtos: qual con honda, qual con chuzo, y otros cargados de piedras, empeſſaron a diſparar ſobre noſotros tan eſpeſo granizo, que en poco rato no quedò ſoldado que no puſieſſe pies en poluoroſa, y muchos de-

llos mal heridos, fueron ſiguiendo ſu alcance aquella gente indomita. Y viendo tan gran rebelion, mi deſgraciado Capitan, recogiendo ſus ſoldados, queria darles alguna ſatisfacion, y ſoſſegarlos, para cuyo efeto, haziendo algunas ſeñales al campo contrario con vn pañuelo blanco, comencò de llegarſe a ellos: poco ſabian de guerra los Aldeanos, que viendo venir ſu mortal enemigo, como rabioſos perros, arremetieron para el con chuſos, y ahijadas, y derribandole en tierra, la menor tajada vino a ſer la oreja. Demodo que el pobre Cauallero huuo de acabar miſerablemente a manos de ſu ſoberuia, pues no poniendo nada de ſu caſa, coſtandole tan poco el hablar bien, pudiera eſtoruar tantos deſaſſoſſiegos, y peſadumbres, tantos gaſtos y aſſolamientos de caſas y haziendas, cauſado todo por no auer querido darme credito, y tener en poco los conſejos que cada dia le daua. *Vicar.* Y en

que parò el negocio? *Alonſo*. Muerto el Capitan, los ſoldados deſmayaron, huyendo cada vno a mas correr, procurando poner en ſaluo la vida de los que ya nos venian en los alcances, como hompres perdidos y rematados, que a vozes dezian: No quede ninguno, mueran, mueran, que tanto han de coſtar todos como el muerto. Bien pudieramos, aunque mas temeroſos eſtauamos, reſiſtir a los que yuan en nueſtro ſeguimiento, con ſeys arcabuzes que auia entre noſotros, pero ſucedionos la mas notable trauesſura que ſe puede imaginar (ſi es licito llamarla aſsi) auiendo ſido gran atreuimiento y deſuerguença de los que tal hizieron. Y fue, que vna noche (como ſoliamos otras) entramos en vna cerca de vn labrador buſcando alguna ropa blanca, ó ſayas que ſuelen tender de dia, y dexarlas haſta que ſe enjugen, que no reparamos mucho en ello, pues mojadas, ó como eſtuuieran, las aplicaramos a nueuo poſſeedor y dueño. Fuymos buſ-

cando de vna parte a otra, y no hallamos coſa alguna en que poder pecar, y por auernos quitado la ocaſion de entre las manos, tentamos las puertas circunuezinas, pero eſtauan tan atrancadas y fuertes, que no nos fue poſsible derribar ninguna, aunque mas diligencia puſimos en ellos. Echando de ver nueſtra poca ventura, y la mucha de nueſtros deſcuydados y dormidos dueños, y apeſarados del mal lance, miramos a vn eſconce del cercado, y hallamos ocho colmenas arrimadas a vna pared, y para no boluernos a la poſada ſin alguna preſa, y tan ſin algo como auiamos venido, combidados de la mucha claridad de la Luna, ſemejante en ſu luz a la del dia, vna a vna les quitamos ſus cubiertas, y con mucha facilidad, por ſer Inuierno, y eſtar las abejas como entorpezidas con la demaſiada frialdad, que a ſer Verano ellas ſiruieran de nueſtro Alguazil. Fuymos ſacando de cada corcho los panales que mejor nos parecian,

cian, echandolos en algunos lienços, y por no perder nada, vaziando la poluora de los frascos, los hinchimos de miel, desseando tener alguna cosa con que desayunarnos, negro licor, y golosina cara, pues quando tuuimos necessidad de defensa, nos faltò municion con que poder dar fuego. Al fin escogimos por mas seguro el correr por aquellos pinares, que aguardar a enemigos, que rogandoles, mas se embrauecen, y determinados rompen montes de dificultades. *Vicar.* Es possible, que tan mal termino tengan los soldados con los labradores? *Alons.* No se entiende padre, que todos han de tener vn mesmo proceder, vna mala correspondencia, y vn mal trato para sus huespedes, que como ay hijos de muchos padres, assi tambien son diuersos en condicion, en costumbres y naturaleza: de buenos y de malos se compone vna Republica: y en el mas cultiuado jardin, si nacen apazibles y olorosas flores, a vezes tambien

nace

nace la malua y la vengatiua hortiga: ſino que es el trabajo, que por vn malo pierden muchos, que verdaderamente ſon virtuoſos, juſtos y buenos: y deſpues que yo ſali de la ſoldadeſca he conocido de todo genero de gente, a vnos, que ſu buen trato obligaua a darles la ſangre, y a otros, que ſacarſela parecia ſer obra de caridad, alomenos fuera quitar vn eſcandalo de la Republica, y vn eſtoruo de la paz y quietud de los pueblos adonde habitauan. De exemplo podria ſeruir lo que nos ſucedio vn dia, que llegamos a vn lugar de los mas ricos del Andaluzia, y a la fama de eſtar tan ſobrados los labradores, era poco para mis compañeros prometerſe montes de oro, y no ſe contentaron los mochilleros con ſombrero, medias y çapatos, deſpues de auerſe ſatisfecho regaladamente los eſtomagos. Aloxaronnos a mi, y a otros tres ſoldados en la caſa de vna rezien deſpoſada, moça de buen parecer, aſſeada, rica, y huerfana. Llegada

la

la hora del comer, puſo la hueſpeda la meſa con mucha limpieza, y con tanta curioſidad y aſſeo, como ſi ella nos huuiera combidado, ò nos huuiera traydo a la poſada con muchos ruegos. Mirò vno de mis amigos lo q̃ ſe auia traydo, y llamando a la muger con mucha yra la dixo: Villana, mal nacida, eſta es meſa para ſoldados, ſi cojo vn garrote, yo os enſeñarè como aueys de tratar a los hombres de bien como noſotros. Pues que les falta à vs. ms? replicó la labradora: Manteles he pueſto limpios, ſeruilletas cogidas, pan, cuchillos y ſalero; lo aſſado, y cozido luego vendrà, que ya lo ſacan. Soys vna deſcomedida groſſera, reſpondio mi amigo, y ſi me leuanto yo os enſeñarè lo que no ſabeys. Lo primero que auiades de hazer, en tendiendo los manteles, era poner a cada vno vn doblon, ó por lo menos vn real de a ocho en cada comida que nos dierades, y con eſto no os diran nada, que eſte era el principio para entrar con buen

pie.

pie. Alborotoſe la deſpoſadilla, y al ruydo acertò a llegar el nouio cõ otros quatro deudos ſuyos, moços robuſtos, fuertes y de pocos años, y tomando la demanda por la moçuela, fue ventura y miſericordia de Dios no quedar alli todos perdidos, demodo, que en lugar de defendernos, tuuimos neceſsidad, para que nos dexaſſen, de apaziguarlos, echãdonos a Amor de cabildo. *Vicar.* Muy bien es, que en las caſas agenas ſean los hombres comedidos: y no me eſpanto, que vna ſin razon haga perder a vn hombre la paciencia. Y en efeto hermano, en que vinieron a parar, luego que murio ſu Capitan, y ellos fueron huyendo? *Alonſ.* Cada vno padre, tirò por ſu parte, ſin aguardarnos los vnos a los otros, y yo por la mia vine a dar a vna villa diez leguas del lugar adonde nos ſucedio la deſgracia, y anduuelas en menos de ocho horas: adonde podrà vueſſa Paternidad colegir, quanto puede el temor, pues no ay poſta que aſsi corra.

corra. Tenia yo que andar en aquel camino, otro tiempo, en dos dias, y aun no pudiera, ſegun era delicado y eſpacioſo, y ſin canſarme, y con animo de andar otro tanto en tan breues horas le anduue entonces. Nunca auia dexado mi media ſotanilla, ferreruelo largo, y cuello baxo, habito decente, mas propio de eſtudiante, que de ſoldado. Y aſsi con algun diſimulo, por ſi a caſo venian tras mi, pues aun no eſtaua ſeguro, di vna buelta por el pueblo, y fuyme a la Igleſia, adonde hize vna deuota y larga oracion a Dios, ſuplicandole me libraſſe de tantos peligros como me amenaçauan: y en verme tan deuoto y afligido, le dio deſſeo al Sacriſtan de ſaber quien yo era, y lo que pretendia, y llegandoſe a mi, me preguntò: Qual fueſſe la cauſa de mi melancolia, de adonde era, que buſcaua, y ſi auia meneſter alguna coſa que el pudieſſe hazer por mi? Viſto ſu buen termino, le dì las gracias, diziendole, como buſcaua adonde acomodar-

me por algun tiempo, y mientras mis deudos me fauorecian para paſſar mis eſtudios, el venidero curſo, pues ya era tarde para poderle ganar aquel año. A buen tiempo aueys venido, me dixo el Sacriſtan, porque aura ocho dias que ſe me fue de caſa vn moçuelo, que yo auia criado, y en ſu lugar (ſi es que guſtays) podeys entrar vos, que en lo que toca a trataros bien, pagandoos lo que ſe concertare correra por mi cuenta, y ſe que no os quexareys de mi: ſolo reparo, en ſi teneys alguna perſona en eſta villa que os acredite y conozca, para que yo os pueda fiar el teſoro y riqueza deſta ſanta Igleſia, con lo poco que vereys en mi poſada. Eſſo ſeñor, reſpondi, de pedirme fiador, ſerà impoſsible, porque mis padres fueron de muy lexos deſta tierra, y no ſe que aya perſona que me conozca: a mis obras me remito, a quien doy por abono del buen ſeruicio que prometo hazeros, y no os peſarà de auerme recebido. Aora bien, en el
nombre

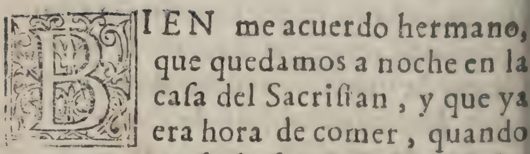
nombre de Dios yo quiero meteros en mi casa, dixo el buen hombre. En buen pie vays, y encomendaos al Señor, y tocad a la plegaria, que pues son las doze, ya es hora de comer: si nos lo quiere dar nuestra huespeda. Y pues ya tambien es hora de recogernos, si fuera gusto de vuessa Paternidad, pues estamos lexos de nuestro Conuento, y el Sol va ya algo de cayda, nos podremos yr acercando mas hàzia casa, que vuessa Paternidad anda algo enfermo, y el sereno de la noche no le puede hazer ningun prouecho: dexado aparte, que el rozio que cae a estos tiempos haze notable daño a la cabeça. *Vicar.* Bien dize hermano, buelua la hoja, y tenga memoria adonde lo dexamos, porque no se pierda punto de nuestro cuento. *Alons.* vuessa Paternida descuyde, que interes mio es acertar a seruirle.

ENTRA

ENTRA ALONSO EN CASA DEL SACRISTAN, y cuenta al Vicario lo que le ſucedio con el en la Igleſia, y en lo tocante del ſeruicio del Templo.

Capitulo Tercero.

VICARIO.



BIEN me acuerdo hermano, que quedamos a noche en la caſa del Sacriſtan, y que ya era hora de comer, quando ningun moço ſuele faltar de la poſada. Aora proſegui con vueſtro diſcurſo, que por lo que me da de contento me obliga a que os eſtè con mucha atencion.

Alonſo.

Alonſo. Nunca tuue amo a quien ſiruieſſe con mayor voluntad y cuydado, y a no ſer el tan aſpero conmigo, verdaderamente padre, jamas le dexara: pero como yo de quando en quando le dezia algunas coſas que el no quiſiera oyr: enojauaſeme mas de lo que fuera juſto, quiriendo andar conmigo como con el adelantado, jugando puño en roſtro, que en efeto, aunque ſean verdades las que ſe dizen, ſiempre traen conſigo algun mal ſabor y deſabrimiento. Madrugaua los dias de fieſta antes que amanecieſſe, a tañer al Alua, y con las campanas, mudaua de ſones, demodo, que ſe podia dançar: quando yo tañia, como ſi fuera mi ſon el de la mas templada campana, ò viguela, tenia fama en el lugar de buen muſico campanil; y aunque por eſto me yua aborreciendo el negro de mi amo, que en efeto la embidia haſta en el pecho de vn Sacriſtan halla aſsiento y morada. Cantauamos los dos a coros los Kyries, la Gloria y

Credo con tanta ſuauidad como vnos ganſos: pues que ſi mi dueño daua en hazer de garganta, podia gaſtar media hora cada paſo, y como ſiempre andaua acatarrado y ronco, ſonaua como vna noria, no digo de la mia deſabrida y aſpera, pues baſta para diſculparme el conocer mi falta, y confeſſarla yo por mi boca. Deziale yo muchas vezes no cantaſſe el Laudate Dominũ, ni la Magnificat anima mea, pues tales cantos para dar guſto a quien los oye, hanſe de dexar para aquellos a quien repartio el cielo con mano liberal ſus gracias y dones. Enojauaſe mi Sacriſtan en ver que yo le yua ſiempre contra ſu inclinacion, y por quitarme de peſadumbres dexauale cantar dias y noches a coſta de los pobres que forçoſamente le auian de eſtar oyendo. Enfadauame de ver el modo que tenia de andar por la Igleſia, el poco reſpeto a los Altares, y a las ſagradas Imagines, y mas paſſando por delante del Altar ma-

yor,

yor, adonde eſtaua el verdadero cuerpo de Chriſto nueſtro Señor; llamele vn dia, que le vi de buen humor, y dixele: Entrò en vna Igleſia, digamos como eſta que tenemos, por Sacriſtan della vn moçuelo de mi traça, y como nueuo exercitauaſe en todo genero de curioſidad y limpieza, aſsi para el ſeruicio del Altar, como de ſu Sacriſtia, andaua por el Templo con todo recato y reuerencia, en llegando a alguna Imagen de Chriſto nueſtro Señor, de la Sagrada Virgen, ò que fueſſe de algun Santo, limpiauale haziendo ſu humillacion, y acatamiento, con vna profunda humildad y deuocion, deuda deuida a ſu grandeza. Acaboſe el año de nouiciado, y creciendo, aſsi en humor, como en preſumpcion, no ſe curaua de medir los paſſos poco a poco, y para dançante no era de prouecho, pues no ſabia con que modeſtia auia de andar por la caſa de Dios. Corria de vna parte a otra del Altar, y tal vez huuo, que ſe lleuò de vn

paso quatro escalones. Sacudiendo el poluo de los santos llegaua al rostro y barba sin genero de comedimiento, ni respeto: y si ponia las frontaleras, sabanas, ò palia, si antes yua como a niuel, ya andaua todo como de prestado, caydo de vn lado, tuerto del otro, arrastrando, sin guardar proporcion ni orden en la compostura y adorno. Reyame de puro enfadado de su mal modo de proceder, deziaselo para que se enmendasse y corrigiesse, pero dauame por disculpa ser ya Sacristã antiguo, y como muy de casa no reparar en niñerias, ni hazer caudal de aquello en que quando era moderado y nueuo reparaua. A tan disparatada respuesta le repliquè diziẽdo: Hermano mio, los muy antiguos y priuados de los Reyes, que estã en su seruicio, de ninguna suerte les han de perder, ni pierden el respeto, que con justo titulo se deue a su grandeza y Magestad, ni por antiguedad que tengan en Palacio se conoce en ellos desemboltura, ni ac-

cion que contradiga al reſpeto deuido a la Real preſencia. Pues ſi en los Principes de la tierra ay eſte miramiento y corteſia, qual ſerà el que deuè tener vn guſanillo como vos, ò por mejor dezir vna nada, con el q̃ es la cifra de la grandeza, y maquina de la tierra y cielos? Aplicacion ſeñor Sacriſtan: V.m. anda deſuerte algunas vezes por la Igleſia, q̃ mas parece correo de a las quinze, que perſona que eſtà en ſeruicio de Dios, y ſu culto diuino. Veo tratar las coſas ſagradas, no con el miramiẽto que ſe deue, pues en verdad q̃ me acuerdo auer leydo, que caſtigò Dios al Sacerdote Heli, porque ſus hijos ſacauan la carne que ſe cozia para los ſacrificios; y a Oza, que fue a tener el arca que ſe yua a caer, matò repentinamente. Eſtas razones tomaualas mi ſeñor, vnas vezes con paciencia, otras con enojo, y buelto para mi con mucha colera, me dezia: Mancebito predicador, yo no os pido conſejos, ni vos ſoys perſona para darlos,

los. Ydos a paſſear, y ſino eſtays muy cõtento, mudà de poſada y no os enfadaran tanto mis coſas. Por quitarme de pleytos, dexauale ſin boluerle reſpueſta, que verdaderamente es cordura en viẽdo a vno enojado, no darle mas ocaſion con replicas, pues cõ eſto ſe atajan muchas peſadumbres. Yuame a mi Igleſia, y alli no me faltauan, quãdo hallaua algunas reuerendas viudas con tanto entretenimiẽto y platica como ſi eſtuuieran en ſu caſa, ò en ſu eſtrado. Muy de propoſito con ſus viſitas, como yo auia meneſter poco, llegauame a ellas y deziales: Señoras mias aduiertan que dize Dios por ſu Profeta, que ſu Templo es caſa de oracion, y no de conuerſacion; y q̃ el venerable Beda enſeña, que el q̃ habla en la Igleſia, no habla el, ſino el diablo en el. Y para que lo entiendan, les quiero contar lo que le ſucedio al grã padre ſan Benito, el qual como vna vez eſtuuieſſe en oracion en el coro, alçando los ojos, vio ſentado en vna cabeça

beça del madero q̃ ſalia de la pared del Templo vn eſpantoſo y feo demonio; reparò en lo que ſe ocupaua, y vio, que muy aprieſſa eſtaua eſcriuiendo en vn pergamino lo q̃ hablauan dos vejezuelas q̃ eſtauan ſentadas por bajo de dõde el eſtaua, y dauanſe tanta prieſſa en ſu platica, q̃ aunque el eſcriuano no lo hazia mal, ni era perezoſo, ni eſcriuia por hojas, metiendo la mas letra que podia, alargando renglones, y vſando de abreuiaturas, vinole a faltar en que eſcriuir, y enojado con el poco recado que auia traydo, aſiò con los dientes del pergamino para eſtirarle, y q̃ dieſſe de ſi: pero como tenia colmillos agudos, tirando con mucha fuerça rompioſſe el pergamino y el ſe dio vna gran calabaçada en vna eſquina de la pared, que no fue de poca riſa para el glorioſo Abad; los Monjes viendo aquella in vſitada deſcompoſtura en ſu Prelado, deſſeoſos de ſaber la cauſa, ſe la preguntaron, y el ſanto les reſpondio; como

por ver deſcalabrar al demonio auia ſido ſu riſa de aquel modo. Baxò al cuerpo de la Igleſia, reprehendiô a las buenas viejas por lo mucho que auian parlado, dando ocaſion al enemigo del linage humano, para que de todo quanto entre las dos auian comunicado, el acuſador ſuyo lo tuuieſſe pueſto por memoria para el dia del juyzio, adonde ni vna ſola palabra ſe les perdonaria. No ſe recibio mi quento de buena gana, antes llamandome procurador de los embargos, me hizierõ que lo dexaſſe a mal de mi grado: pero lo que mas me hazia perder la paciẽcia era el ver que huuieſſe atreuimiento en algunas perſonas para hazer ſus conciertos y tratos ilicitos en la caſa y Templo de Dios. Acordauame del que edificò aquel tan rico como prudente y ſabio Rey, al modelo y traça del Señor, figura y ſombra del que agora tenemos, mandandole que le labraſſe coſtoſa y ricamente, con vn ſoberano artificio, que ſus paredes fueſſen
todas

todas aforradas con planchas de luzido y finiſsimo oro, y que todo el tejado y chapitel ſuyo eſtuuieſſe lleno de leuantados, jũtos y agudos aſſadores del meſmo metal, deſuerte, que ninguna aue ſe pudieſſe ſentar en el: y ſi a caſo deſcortezmente no reſpetaſſe el lugar ſagrado como ſin razon ni entendimiento, de ninguna manera aquello auia de ſer, ni permitir, ſino de buelo, no deteniendoſe en lugar adonde tanta limpieza y adorno ſe pedia. Pues ſi aun los penſamientos ineuitables que tocan a la ofenſa del Señor no es juſto que los tengan los hombres, y ſi a caſo les vienen ſin darles poſada ni aſsiento alguno, los han de dar de mano: con quanta mas razon a las palabras y obras ilicitas? Quiſiera yo que ſe vſara en los Templos lo que ſe acoſtũbra quando riñen dos perſonas, tienẽ palabras, hanſe injuriado, ay mucha gente de por medio que no los dexa llegar a las manos, eſtan colericos, dan algunas vozes, diſimulan por entonces,

tonces, y fiã ſu pendencia para otra parte. Enojar a Dios, y ofenderle, de qualquiera ſuerte, ſiempre es malo, y como fuere la ofenſa ſerà el pecado: pero circunſtancias ay que agrauã mas la culpa, y merecen mas pena: y razon fuera, no a los ojos de Dios, ni en ſu caſa, ya q̃ el mal ha de ſer, ſino en diferentes lugares ſolos y apartados, tratar de ſemejantes conciertos, ſi algunos ſe tratan. Acuerdome del modo con que la Gentilidad entraua en el Tẽplo de ſus Idolos, y aun dizen, que los Moros guardan haſta aora inuiolablemente en algunas partes aquella ceremonia, y es, que quãdo entran en ſus mezquitas, ó caſas de oraciõ dexan a la puerta los çapatos, entrando deſcalços a pedir a ſus Dioſes los fauorezcan y los amparen. Auia de llegarſe Moyſes a ver aquel marauilloſo, quãto prodigioſo, milagro de la çarça, que ſe ardia y no ſe quemaua, y mandanle que ſe deſcalce y vaya con reſpeto, porque eſtà alli Dios: y acà en nueſtra Igleſia

que ſabemos que eſtà alli por preſencia, aſsiſtencia y potencia, real y verdaderamente no ſe como vamos, y ya que calçados y poco aduertidos, no con el miramiento y reſpeto que ſe deue. A vna perſona curioſa y deuota para cierta fieſta pintò vn ingenioſo y viſtoſo Hieroglifico ſacado de lo q̃ enſeña Plinio en ſu natural hiſtoria, y fue, que pintò vn dragon a vna parte, y pueſto de rodillas ante el a vn hombre, las manos juntas, y los pies deſcalços, los ojos en el con mucha deuocion. En otra parte pintò vna Cruz, y a otro hombre bien adereçado y compueſto, ſu roſario en la mano, hincada en tierra vna rodilla como caçador, buelto el roſtro como que hablaua con otro, ò que miraua a los que venian: tenian los dos rezadores ſu titulo. El del Gentil dezia: Gentil, y el del Chriſtiano dezia: Chriſtiano, y abaxo eſtauan eſcritos eſtos verſos, que dezian aſsi:

Quiça

Quiçà viendo la figura
de los dos que ves rezar
podriaſe bien dudar
ſi fue yerro de pintura.
Mas puſe el letrero llano
por no reſponder a mil,
ſi el Chriſtiano era Gentil,
ò el Gentil era Chriſtiano.

Al que en el Palacio Real inconſideradamente echa mano a la eſpada, tiene por pena el cortarſela, por no auer reſpetado el lugar, que con tanta razon ſe le deue todo miramiento y reſpeto. Pues que caſtigo merecerà el que donde aſsiſte, y eſtà verdaderamente con el miſmo poder y Mageſtad que en el cielo, atreuidamente ſe arroja a lo que delante de vn hombre particular no ſe atreuiera, ni aun lo intentara? Pena de muerte puſo por caſtigo la pragmatica Real, contra los agreſſores de la Caſa del Rey: y pena de muer-

te tambien puſo el Eccleſiaſtico capitulo treynta y ocho, para aquellos q̃ ofenden a Dios en ſu Caſa, diziendo: El que peca en la preſencia de aquel que le hizo, cae en las manos del Medico, pone lo por venir por preſente, porque para Dios todo es de vna manera, lo que es, y lo que ha de ſer. Y dize el Sabio, el que no guarda reſpeto a la preſencia de ſu Dios, y a ſu Caſa, caerà en las manos del Medico, y ya que le conozca la enfermedad, no le curarà, porque ha de tener al Señor por ſu contrario, de adonde procede toda ſalud y remedio; y quando no, harà que le yerre la cura, para que no ſe libre de la enfermedad que le causò ſu culpa y pecado. Entre las atreuidas refriegas que el demonio enemigo nueſtro tuuo con el Saluador del mundo Chriſto nueſtro bien: la ſegunda fue en aquel famoſo Templo de Salomon, pidiendole, que ſi era Hijo de Dios, ſe arrojaſſe de lo alto del Pinaculo, ò chapitel, que cier-

to estaua que no haria mal ninguno; cosa marauillosa, que le lleuasse a lugar sagrado pudiendole lleuar a otra torre de las muchas q̃ tenia la ciudad santa de Ierusalem: mas no sin causa, pues era aq̃l lugar dedicado a Dios, y en el buscaua alguna ofensa contra su Magestad. Bien consideraua esto vn Santo Prelado de nuestros tiempos, el qual puso excomunion en que luego incurriessen los que hablassen cosas ilicitas, hiziessen señas, ò prouocassen a las mugeres que estauan en los lugares y Templos sagrados a algun genero de deshonestidad y dessemboltura: assi mismo quitò el representar comedias profanas y lasciuas en las Iglesias: hecho por cierto muy justo, y mandamiento con mucha razon ordenado, digno de su prudencia, Christiandad y cordura. No menor era la pena que me afligia en ver la costumbre que tienen algunos Gentiles hombres de ponerse a las puertas de los Templos, para ver y juzgar las damas

que entran, ò ſalen, hechos aranzeles, ò aduanas de la buena, ò mala compoſtura, hermoſura, ò fealdad de las ſeñoras de la Parroquia: bien diferente modo y trato del que ſe guardaua en aquella Republica de los Hebreos, pues en los actos publicos y juntas que tenian por vna parte yuan las mugeres, y por otra los hombres, y boluian ellos y ellas a ſus caſas, ſin verſe ni hablarſe: que eſta fue la ocaſion de auerſe perdido Chriſto Señor nueſtro en ſu ſagrada niñez, porque la Madre Señora nueſtra, entendia que auia ydo con ſu ſagrado Eſpoſo, y el ſanto Ioſeph imaginaua, que a ſu ſagrado Niño Ieſus, como a criatura, la ſantiſsima Maria ſu Eſpoſa le auia lleuado conſigo. Boluieron a caſa los Celeſtiales Eſpoſos, y hallaronſe ſin el, y ſin culpa de ſu doloroſa falta. Los que han de eſtar a las puertas de las Igleſias con juſta razon y titulo han de ſer, no los gentiles hombres y galanes, ſino los pobres y neceſsitados

que

que piden limoſna, faltos de ſalud, deſamparados de todos, para que en entrando a pedir mercedes al Rey del cielo, entren primero por la limoſna y caridad, porque quadra muy bien, y es marauilloſo modo de obligar al Señor para alcançar de ſu Mageſtad lo que ſe le pide limoſna y oracion. El andar los pobres y ciegos en las Igleſias y dentro dellas pidiendo, enfadauame y eſtoruaua quanto podia aquella mala coſtũbre, diziendoles: que a la puerta del Templo ſe podiã ſalir a pedir, pues andar de perſona en perſona, verdaderamente no ſirue ſino de eſtoruar a los que eſtan encomendandoſe a Dios, y ſer juſto lo que les amoneſtaua, parece que lo dezia aquella antigua coſtũbre de los Romanos, los quales a las puertas de ſus Igleſias y Templos mãdaua ſe puſieſſen los pobres, y que alli pidieſſen limoſna, no a dentro, porque no fueſſen eſtoruo a los que eſtauan adorando ſus fingidos y falſos Dioſes, como conſta de los Actos
de

de los ſagrados Apoſtoles, porque como vn dia entraſſen en vn Tẽplo de la Gentilidad en Roma; los glorioſos ſantos ſan Iuan Euangeliſta, y ſan Bernabe, al entrar por las puertas començaron los pobres enfermos a pedirles, q̃ les ſocorrieſſen, dandoles alguna limoſna con q̃ remediar ſu trabajo y neceſsidad. Los ſantos Apoſtoles, mirandoles, dixeron: Hermanos, noſotros ſomos tãbien pobres como voſotros, oro, ni plata no lo tenemos, ni acoſtũbramos a traerlo, pero lo q̃ os podemos dar eſſo os daremos de buena gana. Leuantaos y recebid la ſanidad q̃ deſſeays; en el nõbre de Ieſu Chriſto Señor nueſtro y verdadero Dios, milagroſa palabra y virtud diuina; que aſsi al punto pudo hazer tanto bien a los q̃ tan neceſsitados eſtauan de remedio, dexandolos con entera ſalud, aſsi del cuerpo como del alma, pues cierto auian de reconocer la merced q̃ ſe les auia hecho, y cõfeſſar ſer falſos los Dioſes q̃ adorauã, y el verdadero, y cierto el

que predicauan los ſantos Apoſtoles: aſsi, que ſu lugar de los pobres derechamente es el eſtar en los portales de las Igleſias, que aſsi lo acoſtumbrauan tambien en aquella Republica Hebrea, donde en los portales del Templo eſtauan a recebir limoſna innumerables neceſsitados enfermos: y de razon, tambien a las puertas auian de eſtar los ciegos rezadores, para que con ſus vozes no diuirtieſſen a los que van a encomendarſe al Señor. Y aun eſto, y lo otro ſufriera de buena voluntad, y con ſobrada paciencia: pero ha llegado ya la deſdicha a tanto, y por nueſtros pecados la libertad de los hombres eſtà tan en ſu punto, que ya en las Igleſias, Hermitas y Templos, no ay coſa ſegura, no ay Caliz, Candalero, Cruz, Frontal, Frontalera, ò Sabana, que ſi ſe deſcuyda el Sacriſtan no ſe hurte: pues que ſi ay alguna fieſta, y ſe aderezan las paredes, y cuelgan ſedas: ahi es ello, el echar ſus traças, el deſſear que anochezca, para coger la lampara,

para,tafetan, ô damaſco, ò quadro que ſe colgò algo baxo; ò por lo menos, ya que no ſe puede deſcolgar, ſacar vn giron, y aproueche lo que aprouechare, que ſerà para ligas.

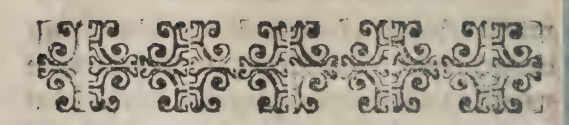
Vicar. Notable maldad y atreuimiento,hurto y ſacrilegio,que de cometer ſemejante pecado, auian de temblar los hombres:y por mas neceſsidad que tuuieſſen, antes coſer ſu boca con la pared, y perecer de hambre, que intentalle,quanto mas ponerlo por obra.

Alonſ. Bien hecho yo de ver, padre mio; que eſtas coſas, y otras ſemejantes; no las hazẽ gente de bien,ni honrada, ſino deſalmada, ruin, y perſonas que no les falta mas q̃ morirſe,para yrſe ſin replica a los calabozos y carceles del infierno: pero la laſtima no es, ſino que ſean Chriſtianos(ſi lo ſon)y q̃ aya auido algunos y tan deſalmados,y q̃ llegue a tanto el atreuimiento y deſuerguença, que a la miſma Reyna de los cielos y tierra, de ſu ſacroſanta cabeça la ayan quitado

la corona, joyas, ſartas, y veſtidos, y que lo que no ſe atreuieran a hazer los miſmos demonios, aya manos ſacrilegas que lo intenten; y que ayamos viſto en nueſtros dias hurtar de la Igleſia los baſos de plata, donde ſe guarda el ſanto Oleo y Chriſma, y que forçoſamente ſe auia de echar a mal, con tan poca reuerencia y deſacato, que ſi las coſas anduuieran como auian de andar, cada vno de los fieles auia de ſer guarda del Templo, procurando ſu hornato, adorno y limpieza, ſin auer mas Sacriſtan que los de la Parroquia: y el cerrarſe, no ſe auia de hazer ſino por la decencia, no por temor que en el ſe cometieſſen hurtos, ni ſacrilegios. Todas eſtas coſas, padre, ſe las dezia a mi amo con anſia y laſtima de mi coraçon, y el mirauame, y muerto de riſa me reſpondia: Hijo Alonſo, preſto os lleuaremos al Hoſpital de podridos, por vida vueſtra que mudeys hoja, y no os metays en gouernar el pueblo, que no es dado a vos, ni yo he

me-

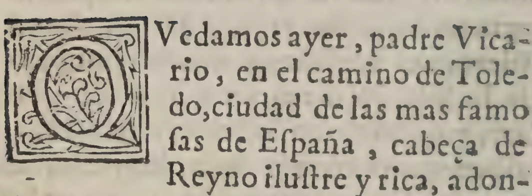
menester criado que me enseñe, sino que haga lo que yo le mandare: ya teneys cuerpo y años para aprender oficio, dos meses ha que estays en mi casa, veys aqui lo que os deuo, ydos con Dios que no os he menester. No poco enfadado quedè con el mal termino de mi Sacristan, pero echè de ver, que no podia hazer otra cosa, ni que auia de aprouechar el replicarle, le respondi: Que de muy buena gana dexaria su posada; y assi, dandome mi amo catorze reales, porque siete ganaua cada mes, alabando a Dios de verme con algun dinero para poder caminar, sali del pueblo vn Viernes de mañana, y tomè el camino de Toledo. Pero pues ya se va a poner el Sol, y es justo vuessa Paternidad se recoja, dexemoslo aora, que ahi nos queda otro dia en que podamos proseguir con nuestro discurso, pues todo este tiempo es el que nos da la Orden para que tengamos alguna recreacion.



CVENTA ALONSO COMO LLEGO A TOLEDO, y entrò a ſeruir a vn Gentilhombre rezien caſado, y lo que le ſucediò.

Capitulo Quarto.

ALONSO.



QVedamos ayer, padre Vicario, en el camino de Toledo, ciudad de las mas famoſas de Eſpaña, cabeça de Reyno iluſtre y rica, adonde lleguè con los trabajos y penas que no podre encarecer, ni contar a V.P. era tiẽpo de Inuierno, auian ſe hecho a vna las cataratas del cielo con las nubes: auia entrado el Sol en el ſigno Aquario, y aſsi

venia

venia agua a la tierra, que era bendicion de verla caer. La tierra moſtraua campauillas, a cada paſſo ſacaua a luz el arco del Apoſtol, veſtido de marauilloſas colores, verdadera ſeñal de la tormenta que nos ſeguia, y a mi principalmente, porque yua a pie con tanto lodo y tan mojado, que no podia dar paſſo adelante. Deparome Dios, para aliuio de mis trabajos, vn carro de mulas de los Manchegos, que en ſer grandes y bien adereзados, pueden lleuar vna caſa. Enfadado ya de andar dos vezes el camino con cada pie, boluiendo atras quanto echaua adelante, agua arriba, y agua a baxo: pues las nubes ſe me auian conjurado, y la tierra era vn mar, ſegun los arroyos cruzauan de vna parte a otra. Acordauame de aq̃l dezir de los Poetas encareciendo el modo del correr de las fuentes y arroyuelos, muchas vezes los llaman ſierpes de criſtal, mas para mi venenoſos dragones erã, y no fingidos: pues aſsi martirizauã mis carnes, cãſado

de tantas cuytas, ſin poder dar paſſo, aborreciendo el poco dinero que lleuaua, me lleguè al carretero, que ſobre el yugo yua picando a las mulas, con deſſeo de llegar preſto al parador del pueblo, que ya eſtaua cerca, a quien con humildes y amoroſas razones le dixe: Suplico a v.m. ſeñor hidalgo, porque voy con poca ſalud y muy canſado del trabajo de dos dias que ha que camino, ſe ſirua, por mi dinero, de lleuarme haſta Ocaña, pues ſegun veo, v.m. camina hàzia allà, que en hazerlo recebirè merced y no perderà nada en fauorecerme. Oyome el Manchego, y aunque ſe hizo de rogar vn poco, con todo eſſo viendo al ojo el interes y premio, tan poderoſo para todos, me reſpondio: Que ſubieſſe nora buena en el carro, y dandome la mano, tomè la poſſeſsion que deſſeaua, aunque fue por poco tiempo, porque aquella tierra de la Mancha en llouiendo mucho parece deſuerte tan pegajoſa y blanda, que no es poſsible dar vn paſſo

a pie,

a pie,y a cauallo aun es peor por los atolladeros que ſe hazen, con ſer como es aquella tierra de ſu naturaleza enxuta y ſeca. Biẽ ſe echaua de ver en mi carro, pues el carril eſtaua tan abierto que ſe cubria en el todo el cubo, y cada momento era meneſter apearme, vozear y animar las mulas, yo con gritos, y mi compañero con botos y juramentos, renegaua de los pechos de ſu madre, y de la leche que auia mamado, ſu padre no mondaua ñiſpolos, ni aun ſe echaua menos la ſoldadeſca, que en buena mano eſtaua, aunque yo le yua biẽ a la mano, ſi es que ſe puede corregir vna mala coſtumbre. *Sueleſe* traer por dicho comun, para encarecer el mal termino q̃ alguno tiene en jurar, fulano jura como vn carretero, y el mio no dexeneraua del oficio, antes pudiera dar quinze y falta al mas deſalmado deſſuella caras, ſabe Dios con el miedo y pena que yo eſtaua, conſiderando el caſtigo que Dios ſuele hazer en los juradores blasfemos, y que

no

no me lleuaſſe a mi de calles, pues en qualquier borraſca, el que mejor libra tiene que contar toda la vida. No le quedò vara a mi Bootes terreſtre que no la hizieſſe pedaços en las orejas de las deſdichadas mulas, y compadecido yo del mal tratamiento, le preguntè, que no deuiera: Digame ſeñor, el carro y las mulas ſon de v. m? Eſſo pregunta, me reſpondiò, peſe a mi anima, ſi mias fueran ya las huuiera quemado. No ſon ſino de vn ladron hereje de mi amo, que para que me vaya al infierno me tiene en ſu caſa. Bien ſe echa de ver, le dixe, en verdad que vn ciego lo viera, y vn mudo lo hablara. Pues que le parece, reniego de quien le pario, replicò el enojado carretero, que por el cielo de Dios que eſtoy para hazer del carro, de las mulas, y del, vn diſparare, y que no ha de ſubir mas a el, aunque rebiente. Como fuere ſeruido lo harà vueſſa merced, le reſpondi, por verle ya tan borracho de colera, como lo deuia de eſ-

tar de vino, y era cierto desfogar conmigo su enojo, como si yo huuiera llouido, hiziera los lodos, y atascara las ruedas: pero deuiase de dezir por mi, por culpa de la bestia mataron al Obispo. A buen partido lo tuue el yrme a pie, pues en subir y bajar del carro se me auia de yr la tarde, saliendo como salian a cado passo, tantos atolladeros. Ahorreme de gasto, guardè mi dinero, aunque era poco lo que me auia quedado, y animandome lo mejor que pude, lleguè a Toledo: no vengan trabajos por vn hombre, como se passan. Sentencia es de las madres viejas, que buen coraçon quebranta mala ventura. En mi se pudo verificar, pues pareciendome impossible poder acabar mi jornada, con el cansancio y fatiga que lleuaua, al cabo vine a salir con mi intento, y a verme libre de tanto lodazal y atolladero. Que de vezes que me acorde de aquellas palabras de Christo Señor nuestro, que enojado

con

con aquellos ingratos y deſconocidos de ſu pueblo, preuiniendolos de los trabajos y miſerias en que ſe auian de ver, les dize: Rogad al Señor, que vueſtra huyda no ſea en Sabado, ni en Inuierno, y da la razon el ſagrado Texto, diziendo: Porque en Inuierno ſon muchas las aguas, y los caminos no eſtan acomodados para poder huyr, y en el Sabado por ſer dia de fieſta para los Hebreos, era vedado el poder caminar, ſino ſeñaladamente tanta diſtancia de paſſos. Lleguè a Toledo vn Lunes de mañana, alegre de verme en aquella Imperial y noble ciudad, conſiderè ſu marauilloſo ſitio y fuerte muralla, ſu admirable Alcaçar, ſu rica Igleſia mayor, marauilloſa y nõbrada en el mundo por tantos y tan grandioſos titulos como tiene. Entrè en la plaça de Zocodouer, teatro vn tiempo de galanes Andaluzes, decendientes de Agar, y ya por la miſericordia de Dios de fieles Chriſtianos. Anduue de vna calle en otra embeleſado, mirando

la riqueza de los mercaderes, ſus grandioſas tiendas, ſu proceder y trato tan honrado y noble. Mirauanme algunos conſiderando en mi la atencion con que notaua todas aquellas coſas, y entre los que puſieron en mi los ojos fue vn gentilhombre, bien aderezado al vſo de aora, cuello azulado y abierto, calça entera de obra, ſombrero con plumas, eſpada dorada, ferreruelo aforrado en felpa, guante de ambar, y al cuello vna buelta de cadena de oro de moderado peſo, el qual llegandoſe a mi me preguntò: De que tierra era, que buſcaua, pues al parecer era eſtrangero, ſi eſtaua acomodado, ò ſi queria ſeruirle? Reſpondi: Que de buena gana eſtaria con vn amo que me trataſſe bien, pues eſtaua con razonable veſtido, para no echarle luego en coſta, como otros criados mal aderezados. Dixele que era Andaluz, que el deſſeo de ver a Toledo me auia traydo deſde mi tierra: encarecile el cuydado con que acudiria al ſeruicio
del

del dueño que tuuiesse, y de suerte le supe obligar, que aficionado a mi buena traza y platica, me respondio: Hermano hallado aueys lo que buscauades, Dios os ha venido a ver, y si gustays de yros conmigo, que yo tengo de recebir criado, y porque me pareceys hombre de bien os quiero recebir para que me siruays de page. Muy en hora buena, le dixe: y assi los dos nos fuymos juntos a su posada, que no era muy lejos de la plaça, y a poco espacio de tiempo me metio en vna casa, que me dixo ser la suya, subimos vna escalera, passamos vn corredor, vna quadra y otra. Llegando a vna espaciosa sala, razonablemente aderezada, de guadamaziles, quatro sillas, tres taburetes, vn bofete, vna alfombra mediada con seys almohadas de terciopelo carmesi, estrado de alguna moderacion, para vna señora ordinaria, diò vna voz mi amo, diziendo: Señora estays acà, no ay quien me responda? Y de otro

apo-

aposento correspondiente a la sala, salio vna muger (si lo era) porque a mi mas me parecio monstruo, ò fantasma, para assombro de los hombres, que persona humana. Bien echo de ver, padre mio, que para la Religion y obseruancia de los oydos de vuessa Paternidad, no son estas cosas, pues las palabras que escuchan, siempre son puras, honestas y recatadas: pero con todo esso, sin rezelo alguno las puede oyr, pues representacion y memoria de muger tan fea, no aura discliplina: ni silicio de tanto prouecho para refrenar los incendios, y carnales apetitos. Salio pues, mi desseo de dama vestida a lo graue, alta de cuerpo, muy derecha, sobre media vara de chapines, con sus varillas de plata de vna gran geme: lo que le faltaua de gruessa y corpulenta, sobraua de enxuta y reseca: tenia el rostro como el de Maria de Peñaranda la Barbuda, y tanto, que se podiera alçar los vigotes y dormir con vigoteras, carilarga, la nariz

riz apia, quintada, y buelta al lado derecho, los ojos, vno mayor y mas crecido que el otro, no yguales en el aſsiento, cuyas niñas, aunque no menores de edad, mirauan a dos Parroquias: cegijunta, cabello negro, toſco y grueſſo, frente corta y eſtrecha, boquihundida, y de oreja a oreja, dientes anchos y apartados vnos de otros al modo de almenas, verdadero retrato del que pintó vn Poeta mi conocido en eſtos verſos.

Nunca tal nouia ſe vea,
flaca, negra, tuerta y fea
y nueſtro nouio traydor
la moſtraua mas amor,
que Caliſto à Melibea.

Mironos con grauedad y algo riſueña, con el nouio, a quien le dio el bien venido, y quitandoſe los guantes moſtró la mano ſemejante a la de vn oſſo, negra, belloſa y ſeca. Don Fernando (que aſsi ſe llamaua mi ſeñor) buelto para

mi

mi me dixo: Veys aqui el dueño de mi vida, conocelda, y de oy en adelante hazed lo que os mandare, que esse serà mi gusto. Y dando cuenta a su Esposa de quien yo era, alabando mi ingenio, modo de proceder y habilidad, tomandola de la mano se entró con ella en vna quadra, dexandome a mi en la sala solo aguardando me diessen orden de lo que auia de hazer. No tuue por bueno tanto silencio, ni sentir ruydo de otra gente, aguardè buen rato, quiteme la capa y sombrero, y poniendolo sobre vna silla, muy de espacio me puse a considerar las desdichas de algunos hombres, la ceguedad y mal gusto de su eleccion, pues estando en su mano el casarse con muger de buena suerte y traza, eligen para toda su vida lo que forçosamente ha de ser su martirio. Malo es dexarse lleuar vn hombre de vn apetito desenfrenado, y temerariamente arrojarse a lo que no deue por vna vana y breue hermosura,

que oy es, y mañana ſe pierde; pero ſi ay diſculpa para vn yerro, eſte parece que le tiene. Pero en eſte mi amo, no ſe que pueda dezir, pues en ſu negra Eſpoſa eſtauan con juſto titulo las cinco efes, y no tenia el nombre de Franciſca. Notaua los varios efetos de naturaleza, pues con ſer Toledo milagroſa, criando bellisſimas mugeres, ſacó aquel eſpanto de la humana belleza, hallaua ſer falſo lo que dizen de las aguas del Tajo, atribuyendo a ellas el color, y tez de las Toledanas, pues tambien en ſus orillas ſe auia criado aquella mas que morena, ò mulata. Veniaſeme a la memoria la opinion de Galeno, que auia oydo en Salamanca, que enſeña por lo exterior del cuerpo quien es cada vno, que condicion tiene, que coſtumbre natural, y termino. Quexauame de mi fortuna, pronoſticando, con juſta razon, el mal paradero de mis deſdichas, pues de tal cara, que podia eſpera? En eſtas imaginaciones eſtaua ocupado, quan

do

do mi amo me ſalio a llamar, diziendo: Alonſo ven acà, que ya es hora de comer. Vamos a la plaça compraremos algo, pues ſon dadas las dozes; y dandome dos ceſtas, tomando mi capa y ſombrero, ſalimos los dos de la poſada, contandome en el camino, como auia tres dias que ſe auia deſpoſado con aquella taraſca, aunque contra voluntad de ſus padres, y que aunque no le hablauan, eſperaua en Dios, metiendoſe gente principal de por medio, todo pararia en bien; pues en efeto el ſe auia caſado muy a ſu guſto, y principalmente con vna dama de tan buenas partes, como la que auia eſcogido para ſu regalo y deſcanſo. Aſsi tengas el ſueño, dixe yo entre mi, que es poſsible que aya hombres tan barbaros como eſte, tan ſin ojos, que no vean con el Sol, lo que es mas claro que ſu miſma luz? Y que ſea tan grande la prouidencia del Señor, que en naciendo la eſcoba, no falte vn jumento que guſte de comerla,

y que ſea tanta la fuerça del ſanto Sacramento del Matrimonio, que caſandoſe algunos con furias infernales, al punto ſe deſpachen Angeles que alcoholen los ojos de los deſdichados que no vieron, para que miren las coſas muy al contrario de lo que verdaderamente ſe echa de ver, juzgando lo negro por blanco, lo verde por azul, el cautiuerio por libertad, y el tormento y congoja por deſcanſo, quietud y ſoſsiego. Culpè entonces, con juſta cauſa, a los moços libres, que ſin voluntad de ſus padres, ſin guardarles el reſpeto que ſe les deue, mouidos de vna loca y vana aficion atropellan con todo, errando ſiempre en vna de tres coſas, ò en la perſona, ò en la calidad, ò en la hazienda, y quando en eſto no, diſguſtando a quien deuen eſtar ſugetos; y conſiderar que ellos miraran mucho mejor lo que les eſtà bien, como perſonas deſapaſsionadas, maduros en conſejo y experiencia, y deſſeoſos del aumento y proſperidad
de

de ſu caſa, por leyes juſtas de muchos Reynos ſe prohiben las herencias a los hijos que eſcogen mugeres ſin dar parte a ſus padres, perdiendoles el deuido reſpeto y obediencia, no echando de ver los trabajos, las importunidades, los continuos cuydados, los gaſtos y coſtas que con ellos ſe tiene para ſu educacion y criança, antes pienſo imaginan, que todo ſe les deue, ſiendo tan al contrario, pues no ay paga para vn padre, ni puede auer en la tierra mayor obligacion y deuda tan deuida, ni tan mal pagada. El mayor contento que puede tener vn viejo padre, canſado ya de viuir, y con la prolixidad de ſus años, lleno de enfermedades y dolores, ver con ſu guſto y voluntad pueſto en eſtado a ſu hijo, entrar por ſu caſa, viſitar a ſu muger, eſperar dellos nueua ſuceſsion y aumento de ſu linage: y ſi eſto todo ſe le quita, que podrà ſentir, que aliuio tendrà, ò que contento, ſi lo que es a diſguſto y contra voluntad por

bueno y rebueno que ſea cauſa peſadum bre y enojo? Mi don Fernando por todo auia paſſado, no reparando en galas, ni en las que auia meneſter la ſeñora ſu Eſpoſa. Andaua en pleyto con ſu viejo padre, pidiendo alimentos y alegando ſer principal, y no tener officio, ni modo alguno de ganar de comer, aunque las ganas todos las teniamos, pues con ſer cerca de las dos de la tarde, aun no auiamos traydo la comida: plaga ordinaria de las caſas de los ſeñores, que para hazer diferencia de la demas gente, hazen del dia noche, y de la noche que ſe hizo para quietud y ſoſsiego de los hombres, quieren que ſea perpetua vigilia, y que ſus criados anden hechos continuas centinelas. Compró mi amo vn quarto de cabrito, fruta, pan, vino, y carbon, porque como Cauallero nouel, no tenia en la poſado coſa por junto, mouido por ventura por aquel antiguo refran; que vale mas tienda cara, que caſa harta. Bueltos con nueſtra porcion,

cion, me dixo mi ſeñor: Alonſo por tu vida haz lũbre, y pon a aſſar eſſe cabrito, que no tenemos otra perſona que lo pueda hazer ſino tu, que querrà Dios que otro dia eſtemos con mas dineros que aora, y recebiremos vna criada para que nos ſirua. Yo, que de mi condicion ſiempre fuy amigo de dar guſto a todos, y me aplicaua a qualquier obra manual deſtas, en poco tiempo puſe en orden la comida, hize el pebre, y poniendo la meſa, llamè a mis amos, diziendo, ſer ya mas de las tres de la tarde. Tomaron aſsientos, llegando con ſu comer y platicas haſta mas de las quatro. Dieronme a mi, mi racion, y parte en verdad no eſcaſa, ſino muy ſuficiente, que como no eramos mas de has, y dos, y tres, no era meneſter gaſtar mucho para comer bien todos, principalmente con algunas çarandagillas, que acompañauan, ya de principio, ya de poſtre. Muy vfano y alegre eſtaua yo con los ſeñores nouios, ſiruiendolos

los de fregata, cozinero, mayordomo, y paje, y aun ſi pudieran hazerme dueña de tocas, tenian talle de que lo fueſſe, hallando en mi, para todo, el ſugeto que puede deſſearſe, que nunca pierde vn hombre por acomodarſe a lo que ſe le ofrezca, principalmente en ocaſion y neceſsidad tan vrgente como la que teniamos noſotros entonces.

Vicar. Aſsi lo digo hermano, que bien es que los hombres ſepan de todo.

Alonſo. Muy alegre me hallaua con mis hueſpedes, y mas no teniendo vieja con quien pendenciar, ni moça que me fueſſe a los alcances de ſi hazia, ò no hazia, pero como el gaſto fueſſe ordinario, y el recebir nunca; dimonos tan buena maña como ſi ſe eſperara algun juro para ayuda de nueſtro ſuſtento, que ya muy aprieſſa nos yua faltando, para cuyo remedio ſe acomodauan algunas alhajuelas y joyas de mi ſeñora, ſortijas, y cadena, dellas vendidas, y dellas empeñadas, con harto diſguſto y

peſa-

pesadumbre de su merced. Acabose el pan de la boda, andando nuestra casa como la de vn esgrimidor, ò escudero el mas pobre, que aun pan no teniamos, ni con que comprarlo, y la señora mi ama pedia gullurias; boluiase para su marido muy colerica, diziendole: Quan mal la trataua, el poco regalo que la hazia, no estimando vna persona de tantas prendas como las suyas. Y tanto venia a dezir contra mi buen Iuan, que con tener vna condicion noble, y ser de suyo pacifico y quieto, enemigo de pendencias, obligado de tantas sin razones como le dezia, de quando en quando alçaua la mano, emparejando entrambos carrillos. Aqui era ello, alça Dios tu yra, los gritos llegauan al ciecielo. Iuntauase el barrio, aunque por tener yo cuydado de cerrar las puertas de la calle, no podia subir persona a despartirlos, y ponerlos en paz: y para sossegar los vezinos, y que no me hundiessen las puertas con las aldauas,

Abria las ventanas, assomauame a los balcones, diziendo: No tengan pena, no son mas que puñadas, no serà nada, que no ay sangre, ni se verà espada fuera de su lugar, y con todo yua mas creciendo la guerra entre los dos, porque mi seño-ro era libre, y don Fernando ligero de manos, y no se descuydaua a menudo de dar en ella como en real de enemi-gos. Y yo que me los miraua, y me esta-ua quedo, acordandoseme, que quien desparte lleua la peor parte: y tambien del otro dicho comun, entre dos muelas molares, nunca metas tus pulgares. Haziame cuenta, marido y muger son, si aora riñen, a la noche dormiran juntos, parar tiene la pendencia de vna mane-ra, ó de otra, callando ella, ò cansandose el de pegarla. *Vicar.* Esso me parece, her-mano, a lo que le sucedio a vn caminan te que yo conoci, por estremo flematico, el qual como viniesse a nuestro Con-uento en tiempo trabajoso de yelos, por ser cerca de Nauidad. Viendo el ca-
mino

mino de los angoſtinos, camino muy peligroſo y ineſcuſable a nueſtro Conuento, temiendoſe no desliciaſſe en el la beſtia en que venia, y dieſſe con el, el monte abaxo. Pareciole ſer mas ſeguro apearſe, y paſſar lo que le quedaua de puerto a pie, y acertò en hazerlo, porque en apeandoſe la caualgadura, lo hizo tambien, que ſin poderſe detener, començò a rodar de vn peñaſco en otro por la ladera del monte, lleuandoſe conſigo, coxin y portamanteo. Y viendo tan deſgraciado ſuceſſo, el bueno de mi caminante pueſto en lo alto del camino, mirandole dezia con mucha paciencia: Parar tienes, que no es eterna la cueſta, fin ha de tener tu cayda, ſuelo llano ha de auer para ti.

Alonſ. Aſsi es la verdad, que no ay pendencia, que bien, ò mal no tenga ſu fin. Pero, padre, confieſſo mi culpa, que me bañaua en agua roſada quando via que la dauan los mayores golpes, y mogicones,

gicones, que hazia eſta cuenta conmigo: mala cara y ſin dote, y gruñidora, deſcomedida y mal hablada, ſacudanla el poluo, poco es, por Dios que no os tengo de quitar. Bien duraua el nublado mas de vna hora, dexando en rehenes mucha parte de ſus cerdoſos cabellos por la ſala. Yuaſe mi ſeñor fuera, molido de andar a caça, y mi caſada recogiaſe a llorar ſus deſdichas a ſu retrete, y yo poniame a conſiderar el poco juyzio de algunas perſonas, que ſe atreuen a tomar muger, y a vna obligacion tan grande de mantenerla, ſin tener oficio, renta, ni modo de viuir, quien vio locura ſemejante? no puede paſſar vn hombre ſolo, ſin obligaciones ni reſpetos humanos, y buſca compañia y nueuos gaſtos; cuydado ordinario, peſadumbre y fatiga continua, y mas ſi por dicha carga de hijos, tu que no puedes lleuame a cueſtas, ſe podra dezir por eſto, y rebienta con la carga que tomaſte como impertinente majadero. Acuer
dome

dome de cierta letrilla, que quando moço ohi cantar a este proposito, que dezia en esta forma.

Que se case vn don Guillote
con vna dama sin dote.
bien puede ser.
Mas que no de en pocos dias
por vn pan sus damerias,
no puede ser.

Procure mudar estado el Cauallero moço que tiene renta, busque muger el que tiene oficio con que sustentarla, y el que no le aprendiò, ni tiene habilidad para ganar de comer, estese solo, que mejor es llorar con vn ojo, que con dos, y no dar materiales para edificios de obras pias, hospitales, y casas de huerfanos desamparados: y no es bien que responda el que en semejante materia pecare. Esta fue mi suerte, mi fortuna lo quiso, que todo es mentira, que adonde està el entendimiento y razon, no ay estrellas

trellas que fuercen el libre aluedrio, conforme a lo que enſeña en ſu eſtrauagante el Pontifice Sixto Quinto, ſino es q̄ ayamos de dezir lo que dixo aquel enfadado Eſtudiante. *Vicar.* Guſtarè de oyrlo, cuentalo hermano. *Alon.* Ahorcauan en Salamanca a vn ladronzillo, y para verle morir, eſtaua llena la plaça de gente, aſsi en las ventanas, como en todo el ſitio del lugar donde ſe ajuſticiaua. Eſtaua ya el condenado en la eſcalera de la horca haziendo gran llanto, llorando ſu poca ſuerte, la deſhonra de ſu linage y deudos, el poco fauor de ſus amigos y conocidos, ſus mal logrados años y cortedad de vida. Entre los que mirauan al afligido moço, eſtaua vna buena vieja viuda de reuerendas tocas, y enfadada de verle llorar de aquel modo, con mucho enojo a grandes vozes començò a dezir: Ello auia de ſer, eſſa era tu ſuerte, paciencia, que nadie puede huyr de lo que ſu eſtrella le tiene ſeñalado, repitio

tio esto no pocas vezes. Demodo, que enfadado vn Estudiante gorron, que estaua a su lado, de oyrla, alçò la mano y diola vna gran bofetada, diziendola: No se afliga, ni llore, tenga paciencia por su vida, que ello auia de ser, y de lo que està determinado, nadie se escapa. Casa de mantener, Castillo de guerrear se suele dezir, y con justo titulo: pues como para vna guerra son necessarios tantos gastos, tantas maquinas y aparatos, assi para el gouierno y sustento necessario y ordinario conuiene que tengan los casados algun genero de arrimo, para sobrelleuar las cargas de tan pesado yugo como es el del matrimonio. Auiendo celebrado ya sus funerales obsequias, y planteando sus desdichas, mi mal acondicionada dueña, veniase para mi, como quien busca compañia con quien consolarse, ayudandola a recoger las lagrimas, que por aquel rostro de san Onofre cahian: pediame parecer, culpando

el mal trato y termino de ſu velado; mas yo, como amigo de dezir verdades, y que la conocia muy bien quien ella era, como ſi la huuiera parido, la comencè a dezir palabras ſemejantes, exortandola a que no ſe arrojaſſe tanto de lengua, pues en mugeres de bien y principales, es eſte vn caſo y vicio muy digno de reprehenſion. Dixela, como deſpues que el glorioſo Apoſtol, y predicador de las gentes ſan Pablo, dexò hecha vna larga y copioſa exortacion a los caſados, amoneſtandoles a que quieran entrañablemente, y eſtimen a ſus mugeres, diziendoles: Que ſe han de querer y amar, como amò Dios a ſu Igleſia, que por ſu reſpeto ſe puede dexar el padre y madre, que no ſe aparten de ſu lado, que dos cuerpos que ſon, y dos voluntades, ſe haga vna voluntad, vn cuerpo, vn ſi, vn no, ſin auer en ellos contrariedad, ni coſa que deſdiga de vn perfeto y ſanto querer y aficion. Y deſpues de hecho eſte largo preambulo a

los

los caſados, acaba el Apoſtol cerrando ſu diſcurſo con ſolas dos palabras, diziendo: Las mugeres teman a ſus maridos. Bien echo de ver, que fue diſparate el dicho de vn hablador, que dezia, auer de ſer las mugeres como las lãparas, de dia y de noche colgadas, y quando las huuieſſen meneſter mãdar alguna coſa, baxarlas, pero por tiempo limitado: aſsi, que ſeñora, que mi ſeñor don Fernando eſtime y quiera a vueſſa merced, que la dè guſto y la regale, es mucha razon: y tambien lo es, que ſe le guarde ſu reſpeto, y que con el nadie ſe vaya del pie a la mano, pues es conſequencia bien clara, que todo ha de llouer ſobre vueſſa merced, que en efeto, por lo mas delgado ha de quebrar la ſoga. Yo conoci vna muger, q̃ los mas dias podia ſer Padre Santo, por andar tan acompañada de cardenales roſtro y braços, y muy conſolada dezia a ſus vezinas: El vellaco muy bien me pegò de golpes, y bien ſeñalada me dexò, pero

a feè, que le dixe quanto queria, y que mi lenguita la le dexè bien lauada en ſus libertades y trayciones. Toledana me dizen que era vna vezina de vna caſada, que la mayor parte del año auia meneſter cirujano que la curaſſe, y compadecida de ſus trabajos, vn dia que la fue a ver, la preguntò, que fueſſe la cauſa de tanto mal, y poca paz como ſiempre tenia? La muger ſoltò la maldita, y hecha vn Lucifer, la dixo: Que puede ſer; ſino eſtar yo ſujeta a vn tan mal hombre, amancebado, jugador, mal Chriſtiano, y de malos reſpetos. Pues para todo eſſo yo os darè vn remedio eficaziſsimo, que tengo guardado con gran ſecreto, la reſpõdio la amiga, y no lo digays a nadie por vueſtra vida; porque importa mucho el eſtar callado, y es negocio de mucha eſtima, y aueys de quedar con el libre de todas vueſtras perſecuciones, y deſuenturas. Codicioſa la caſada de ſemejante oferta, no la quiſo dexar, haſta que la entregò ſu vezina

zina vna redomilla de agua, diziendola: Hermana mia, en entrando que entre vueſtro marido, riñendo, ò dando vozes, como tiene de coſtumbre, ſin deteneros vn punto, yd bolando, y tomad vn trago deſta agua, y por coſas que os diga, no lo echeys de la boca, porque tiene tan gran eficacia, que os defendarà de la colera y mala condicion de eſſe mal hombre, demodo; que jamas ſe atreua a poner manos en vos; boluiendole apazible, amable, y de vn demonio que es agora, vn cordero, vn Angel para quantos con el trataren. Agradecio el preſente la dama, recibio la redoma con ſu agua de virtudes, y aguardò la hora de cenar. Deſpedida la vezina, vino el amo de caſa, y dando a ſu muger vn poco de cabrito, la dixo: Tome eſſo y adereceelo luego, porque quiero cenar, contenteſe con la comida que oy me dio, y no tengamos mas en que entender. La caſada que vio a ſu marido algo enojado, y que

auia meneſter poco para echarlo todo a doze. Tomando ſu redoma, ſe la echò a pechos, guardãdo vna gran bocanada della, y cerrando la boca deſuerte, que no ſe la perdieſſe gota de agua: aſsô ſu cabrito, puſo la meſa, llamò a ſu marido por ſeñas, diole de cenar, ſin hablarle palabra, y acabada la cena, alçò los manteles con tanto ſilencio, q̃ el buen hombre quedò admirado de ver ſemejante milagro, como el que auia experimentado con ſu palabrera muger. Siguiente dia ſucedio lo miſmo, no ſabiendo a que poderſe echar el bien que tenia, y dãdo gracias a Dios, la dixo: Si aſsi fueſſedes ſimpre otro gallo os cantaria, y no tendrian que contar los vezinos de lo que con vos paſſo. Entonces la dueña, pareciendole que ya era tiempo de rebẽtar, y ſalir de madre, boluiendoſe a lo que de antes, le reſpondiò: Mal hõbre, bien ſe echa de ver la laſtima que todos me tienen y quien vos ſoys, pues mouida de compaſsion doña Iuana me dio vna redomilla

domilla con agua,que de Angeles deue de ser sin duda,pues tal efeto y obra ha hecho con vos; pues con solo tenerla en la boca ha mudado vuestra infernal colera en vn silencio tan grande,estos dos dias, y de vn tigre rabioso, en vn hombre apazible y manso. Y harta desdicha mia es, que me aya yo de aprouechar destas distilaciones, quintas essencias,y mezclas de yeruas,para poder viuir con quien mi desuentura y pecados mios huuieron de juntarme para acabar mi vida miserablemente.O loca,y simple muger, la respondio el marido, no echas de ver, quessa tu amiga, con esso que te aconsejò, dandote essa redomilla de agua,que tuuiesses en la boca sin tragarla,ni echarla,fue dezirte,q̃ no fuesses respostona,mal hablada,sino,que cõ vn callar, y santo silencio venciesses los mayores enojos y pesadumbres que yo truxesse?Es possible,que no ves los gran des bienes que has sacado con esse poco callar que has tenido estos dias, y los

grandes daños que te açarrean tus malas palabras, y el pretender que no quede por ti el campo. Aſsi, que ſeñora, aplicacion a la obra, el exemplo eſtà en la mano: Toda la culpa de la poca paz de caſa, vueſſa merced la tiene, y deſta perpetua guerra es ſiempre la cauſa, tigeras han de ſer, aunque ſe hunda el mundo. Como la otra, a quien no la pudiendo ſufrir ſu marido, la arrojò en el rio, y aunque ſe ahogaua, y el raudal de la corriente la lleuaua, dando bueltas con ella, de quando en quando ſacaua la mano a fuera, y juntando los dos dedos, y apartandolos, ya que no podia con la lengua, por ſeñas daua a entender, tigeretas: y dè v. m. gracias a Dios, la dixe, que no tiene ſuegra en caſa, que aqui fuera ello, pues la mejor, con auerla hecho de açucar, dizen algunas nueras, que amargaua: y vna de barro, con eſtar en vn almario, deſcalabrò a ſu nuera, queriendola mudar a otra parte. Contela vn cuentezillo a eſte propoſito,

to,

to,que por no canſar a vueſſa Paternidad le dexo. *Vicar.* Bien puede referirle,hermano,que temprano es, y la tarde tenemos por nueſtra.
Alonſ. Pues guſta dello vueſſa Paternidad,aurè de hazerlo:Caſoſe vn Caualle ro Andaluz , con vna dama de Caſtilla la vieja,moça, noble y rica : y para efetuar el caſamiento , entre las condiciones que ſe puſieron,fue vna:Que el marido no ſacaſe en tiempo alguno a ſu muger de la ciudad , por ſer voluntad ſuya el auer de viuir con ſus deudos, y adonde tenia la hazienda de ſus padres. El Cauallero prometio de hazerlo aſsi, como lo hizo,viuiẽdo como buenos caſados en reciproco amor algunos años. La dama que ſabia ya,que ſu marido tenia madre,deſſeoſa de verla,y de traerla a ſu caſa, por ventura, por aſſegurar mas ſu partido,vn dia,que con ſu marido mas q̃ otras vezes, trauó larga conuerſacion y platica,muy encarecidamẽte le rogò , q̃ por darla guſto la truxeſſe

a ſu madre, pues era razon, que correſpondiendo ella a las muchas obligaciones que le tenia , para pagarle en algo cō particulares veras,ſiruieſſe ella, y eſtimaſſe a ſu ſeñora,pues vna viuda ſola, y auſente de ſu hijo,y de tanto tiempo, aunque muy rica , no era poſsible, ſino paſſar muchos trabajos y peſadumbres, lāces forçoſos de la ſoledad y auſencia. Agradecio el Cauallero las buenas razones de ſu bien intencionada muger,y reſpondiola:De muy buena gana, ſeñora,hiziera yo lo que me pedis , pero tenemos paz,por la miſericordia de Dios; y ſi mi madre eſtuuieſſe en vueſtra compañia , no ſe como os lleuariades con ella:dos tocas a vn fuego,ſiempre tienen diſcordia , y mejor os està viuir vueſtra ſuegra cincuenta leguas de vueſtra caſa que dentro della, no os canſeys, que no ha de viuir con vos. Pues no es vueſtro guſto el darmele,reſpondio la dama para mi conſuelo , hazed que traygan vn retrato de mi ſeñora , pues ya que no

merezco

merezco el verla y ſeruirla , alomenos, conſiderando ſu imagen , podrè hazer cuenta que la miran mis ojos. De muy buena gana harè le que pedis,reſpondio el Cauallero,y poniendo la mayor diligencia que pudo,hizo que con breuedad le truxeſſen vn retrato de ſu madre,tan bien acabado,y con tanta perficion como ſi naturalmente fuera el miſmo original. Recibiole con ſobrada alegria, y para mueſtra del grande reſpeto q̃ guardaua a ſu ſuegra , y en lo q̃ le eſtimaua, hizole hazer vn coſtoſo quadro , dorole y puſole frontero de ſu eſtrado,y en parte donde jamas le perdieſſe de viſta.Miraua le ſiempre quando ſe leuantaua , y ſentaua,ò ſalia,haziendole vna gran reuerencia y corteſia : bien como ſi fuera la imagen de algun Santo.Paſſarõ dias, y algunos meſes,y como todo cãſa,fuela enfadando tãta ſobra de criãcia.Tan impertinente miraua ya a ſu retratada ſeñora,cõ tanto deſamor y enfado, que a no dar q̃ dezir , la echara en el pozo: buſcaua

buſcaua ocaſion para ponerla en otra parte, pero no ſe atreuia por el reſpeto de ſu marido; y como vna tarde eſtuuieſſe merendando con ſus criadas en el eſtrado, antojoſela, que la pintada ſuegra la eſtaua mirando, a quien con vna deſenfrenada colera la dixo razones ſemejantes: Cauteloſo teſtigo, enfadoſo hueſped, eſpia ordinaria, amigo fingido, q̃ me quieres? Si como, me miras, ſi lloro, no te apartas de mi, y ſin ſer Dios, te tengo preſente. Pero pues la vengança eſtà en mi mano, yo la tomarè de tus agrauios, y diziendo eſto, con el cuchillo q̃ en la mano tenia, la dio vna gran cuchillada por la cara, demodo, q̃ rompiò media vara de lienço. A eſta refriega, acertò a entrar el diſcreto marido, y viendo ſemejante pleyto, y tan ſin ocaſion, riendoſe de ſu loca muger la dixo: Bien te lo dezia yo, q̃ no era bien traer contigo a mi madre por conocer tu cõdicion, y termino, y ſer todas voſotras poco mas, ò menos, de vn miſmo natural,

ral, y termino, mal sufriera el viuo original, quien no pudo sufrir el traslado: no tienes que pedirme otra vez que te trayga a tu señora, pues aun pintada no la tengo de dexar en tu compañia.

Vicar. No me parece mal el cuẽtecillo, y el consuelo que la daua a su Toledana.

Alons. Tambien la dixe: quando vno no quiere, dos no barajan. Ello es cierto que si dos colericos andan juntos, ha de auer poca paz en su compañia; principalmente sino ay en ellos prudencia, y amor. Para vn desabrido y mal acondicionado, necessario ha de ser vn pacifico, cuerdo, sufrido, y prudente, que sobre lleue las impertinencias que se ofrecieren, no que las regule, executãdolas por mal termino, adelgazãdo las cosas q̃ hã de ser de enojo y pesadumbre. Este era mi ordinario sermon, y oiale la señora mi ama, como si le pedricara alguno de los vezinos de Argel; mas poco hazia al caso, q̃ al fin fin, venia a llouer todo sobre su cabeça, y quando andauan

los

los dos a ſal acà traydor,y via que ſe leuantaua alguna gran borraſca y poluoreda,pidiendo fauor a los cielos,amparo a los Santos,y remedio a la juſticia y vezinos: retirandome a otro apoſento ſeguro y libre,dezia entre mi: Allà daràs rayo en las coſtillas de mi ama,pues ella ſe lo buſca,y buena cabeça tiene para chichones. O que bueno que era para adeuino, pues como quinta carta de participantes, todas aquellas bendiciones venian a caer ſobre la pobre ſeñora, luego alçaua la voz pidiendo cõfeſsion y cirujano,y tan en tanto venia el Barbero a tomar la ſangre, aunque no lleuaua mas el vno que el otro:buenas razones ſi,y corteſias en abundancia, que dinero,para pan lo tomaramos,de muy buena gana,el ſeñor mi amo y yo, pues auia deſto la neceſsidad que puedo encarecer, pues los mas dias amaneciamos ſin blanca, y comiamos ſobre tarja de fiado, haſta que el padre de mi ſeñor mouido de compaſsion y ruegos,ó que

por quitarſe de pleytos, que tambien le puſimos demanda, pidiendole alimentos, atento a ſu nobleza, y no tener orden de ganar de comer, y el mucho gaſto que tenia en ſu caſa, con las obligaciones de muger y criados, y eſperança de hijos, que aunque no los auia, huuimos de añadir vna mentira, diziendo, que mi ama eſtaua preñada, que era como ſi huuiera de parir vn elefante, pues aun haſta las peticiones tienen traças que realçan mas lo que ſe pide, para mouer a laſtima y compaſsion a los juezes, inclinandolos a que fauorezcan con mayores veras a la parte q̃ pone la demanda. Huuo de ſeñalar para cada año docientos ducados, que eran como quatro marauedis para la condicion de mi ſeñora, ſegun el animo que tenia de gaſtar, y grandes confianças de la miſericordia y prouidencia diuina a quien todo queria dexarlo, ſin mirar a noche, ni a mañana: principalmẽte, como era tan cumplida de narizes, oliò luego el dine-

ro que le daua el ſuegro,y ſin reparar en el gaſto de caſa,ni enlas muchas deudas que ſe deuian , fuelo aplicando para vn faldellin de damaſco, con vnos franjones de oro. Aqui perdi yo, padre,la paciencia , y como ſi lo huuiera de pagar tomè la demanda por mi ſeñor.Di muchas vozes,reprehendi con palabras retoricas, ſu poco miramiento , afeheè ſu mal proceder,pues viendonos morir de hambre,lo que auia de ſer nueſtro remedio,y ſuſtento de todo vn año,lo queria hundir en vna gala, y traje de tan poca importancia,gaſtando mas en hechuras que ſu merced truxo de dote.Entonces padre mio, echè de ver el trabajo y miſeria a que ſe obliga el hombre caſado con vna muger impertinente , que ſolo por ſu guſto atropella con tantas obligaciones forçoſas a quien neceſſariamente auia de acudir, dando demano a coſas qui ni van,ni vienen. Y para aliuio de mi demaſiada colera , reſpondiame mi hueſpeda : No veys Alonſo,que las

ſeñoras

ſeñoras como yo han de andar al vſo,y el ſer quien ſoy me obliga a quitarmelo de la boca,por el que diran.Dezidme por vueſtra vida, hemos de ſer todos yguales, no ha de auer diferencia del veſtido de la muger ordinaria al de la que es noble y principal. Bueno fuera por cierto,que vna perſona como yo,de tan buenas partes y prendas,huuieſſe de andar como vna pobretona,mal nacida y de humildes padres.Yo entonces,aunque enfadado de ſu mucha ſimpleza, y boberia, no dexaua de darla baſtantes ſatisfaciones,diziendola:las que ſon nobles,y tienen que gaſtar en galas,triunfen,y adornẽ ſu perſona y caſa,pues fue Dios ſeruido de darles renta para ello: mas las q̃ tienen neceſsidad y pobreza, acomodenſe con los tiẽpos,que no ſiempre ſon vnos, y ayle para correccion de gaſtos,y para alargarſe con prudencia en ellos. No todos los nobles ſon ricos, ni con la buena ſangre vinieron los teſoros del mundo,porque el tener, ò no

ò no tener gracia es de por si y don que le da Dios al que es su Magestad seruido: y aunque es verdad que las riquezas y bienes temporales son guarda y adorno de la nobleza y buen nacimiento, y con ellos se aumenta y conserua mejor, son sin numero los que tienen necessidad, y seria mala consequencia, soy noble, luego rico, y el que lo fuere tratese como tal, que justo es que vse de los bienes que le ha dado el Señor, pero el que no, aunque su decendencia sea de los Godos, razon serà no se alargue a mas de lo que puede, ni el que diran le obligue a salir de compas y termino, hable el que hablare, y diga el que dixere, que por vna mala lengua, y mal dezir, no ha de hazer vno mas de lo que sus fuerças alcançan. Y para confirmacion de lo que la dezia contè a mi ama el presente cuento, que haze a proposito, padre Vicario, para lo que cada vno quiere dezir, como no se deue andar con tantos gustos y pareceres, como de ordinario

ay en los hombres. *Vicar.* Holgarè de oyrle. *Alon.* Fue en esta manera:Caminauan vn dia de Verano vn pobre hombre,ya de buena edad,y vna muger con vn muchacho de pocos años. Lleuauan delante consigo vn jumentillo, que seruia de lleuarles vn poco de ropa q̃ tenian , carga tan moderada y poca , que podia yr bien a la ligera:acertó a passar cerca dellos vn caminante,y mirando a los tres que yuan por el camino,y el jumento desembaraçado,algo enojado les dixo:Ay tan poco saber de personas,que lleuen ahi vna bestia holgando y sin carga,y que vna muger de su natural para poco,delicada y flaca,vaya a pie.Tened juyzio buen viejo,que yo os ayudarè, y suba en esse jumento essa buena muger, que mejor yrà en el,que no rebentando por las asperezas deste monte.Pareciole bien al casado lo que el passajero le auia dicho,y llegã dose a vna peña,hizo que su muger fuesse cauallera , y los dos siguiendola yuan apie.Poco anduuieron, quando otro que venia por el mismo ca

mino les ſalio al encuentro, y ſaludandoles, les dixo: Harto mejor fuera, padre honrado, que vn hombre como vos, de tantos dias, que es milagro poderos tener en pie, fuera cauallero, y ocupara aquel animal, y no la muger que lleuays en el, pues las de ſu genero, de ſuyo ſon inclinadas a paſſearſe, y eſta era ocaſion en que pudiera ſacar los pies de mal año, auiendoſela ofrecido de caminar a pie, y como buen baylador, menearlos aprieſſa. Baxad, hermana, y ſuba eſſe buen viejo, que ſus años y canas eſtan pidiendo lo que yo os digo. A tan buenas razones obedecio la caſada, apeoſe y ſubio ſu marido en el jumento, proſiguiendo ſu viaje, adonde de alli a poco rato encontraron vnos caminantes, que mirando al hombre cauallero, y a la muger y moçuelo en ſeguimiento ſuyo, con muy grandes riſadas empeçaron a hazer burla del, diziendo: Saluaje, apeaos, y tened verguença, no veys que va eſſe niño deſpeado, ſin aliento y con tan grande calor,

lor, y que vos tan grande como vueſtro Abuelo, ſin reparar en nada, vays hecho vna beſtia, pudiendo andar harto mejor, y con mas deſcanſo que eſſe pobrezito que os ſigue. Confuſo el padre, bajò de ſu jumento, poniendo en el al hijuelo, y ſiguiendole, los dos caſados, haſta que viniendo nueua gente, le dixeron. Subid en eſſa beſtia con eſſe muchacho, que poca carga ſerà, y la que lleua aora es caſi nada, y a ratos yreys mudando de perſonas, y no rebentando, en ſeguimiento de quien camina tan ſin peſabumbre, por verſe holgado, y con tan poco peſo. Quadrole al anciano el conſejo que le dauan, y poniendo al muchacho delante, ſubiò el atras, con animo que de alli a vn rato baxaria el, y podria yr cauallera ſu muger, y aſsi con algun deſcanſo, mudandoſe, acabar ſu jornada. Mas durole poco ſu ſoſsiego, porque como viniessen otros paſſajeros y vieſſen al padre, y al hijuelo ſobre el jumento, començaron a darles matraca,

diziendo: Buen año, no veys, dos van caualleros, y con que conciencia, alquilado deue de ſer el aſnillo, pues a ſer propio, no lo hizieran con el de la ſuerte q̃ vemos, ni tan mal le trataran. Hideputa, buen hombre, que buen alma tiene, buena llegarà la beſtia a la poſada, apoſtarè que del grã canſancio no puede comer bocado. Baxad en hora buena, ò en la otra, que buenos quartos teneys, y cerca eſtà el pueblo, y no quiteys la vida a eſſe jumẽto, ſi quier a porque es vueſtro proximo. Eſtas razones le dixeron al labrador, y conociendo entonces bien a la clara los varios pareceres, y natural cõdicion, q̃ guardan los hombres, en materia de ſu guſto y opinion. Buelto a ſu muger y al hijuelo, los dixo: No ay que reparar en lo que pueden dezir de noſotros, que el que diran de las gẽtes es boberia, ſino es locura. Cada vno ſe acomode como pudiere, y alargue el pie conforme a la ſabana, que ſi a mi me falta, el que dize, ò murmura, ni lo da, ni lo preſta, y el ſe queda con ſu dicho, y yo

con lo que tengo entonces, ò me falta. Vase el a su casa, dexandome a mi en la mia: vamonos como pudieremos con nuestro jumento, y diga lo que le agradare cada vno. Que le parece a v.m. del quento, quadrala por ventura, ò enfadola con lo que la he dicho, preguntè a mi señora, y respondiome: Bien està, pero veamos lo que se ha de hazer, que lo que se vsa, dizen, que no se escusa. Que remedio pondre yo en los vestidos, hechos en tiempo de doña Ximena, cada dia ay nueuos trages, la guarnicion q̃ ayer se echaua, oy no se echa, y es fuerça auerme de acomodar al estylo y traça de tãtos gustos, y vestirme del modo que las demas señoras de Toledo. Razon y justicia fuera, la dixe, si v.m. tuuiera con q̃, pero es lastima no tener vn real en casa, y quando le huuiera, valiera mas para comer que para bien parecer, q̃ donde fuerça ay, derecho se pierde. Que imagina v.m. que es vso, ò por mejor dezir abuso: que principio tuuo? quien son sus valedores? y quien le sustenta? pues yo se

lo quiero dezir, pues veo que està algo dudosa. Llega vn galan, ó dama a vna Iglesia, ò entra en vna conuersacion, donde ay algunas amigas, ò que no lo sean, pues no nos haze al caso, imaginò la noche antes el vestirse vna ropa, ò saya, ò si es hombre, ponerse vn cuello, ferreruelo, ô sombrero, con la traça y hechura que le dio la veleta; miranla las otras, ò los otros, alaban su trage, suben a las nuues su buen gusto, proponen de imitarle, cortan por aquel modelo otro dia, de vestir, y veys aqui metido en casa el vso nueuo. Asi, que señora, dè vuessa merced en no vsar lo que las otras, y quiebre vna vez el ojo al diablo, y verà como no falta quien siga sus pisadas, y alabe su buena determinacion, y proposito. No dezis bien, Alonso, replicò mi ama, al cabo de auerme yo quebrado la cabeça, con mi larga arenga: todas traen lo que pido a don Fernando, ello ha de ser, falte donde faltare. Terrible caso, è insufrible resolucion es (padre Vicario)

rio)

rio) la de vna muger impertinente; nones dixo, y nones fueron; y aunque ſe hundiera el mundo auia de ſer lo que pedia, no baſtando para apartarla de ſu parecer, é injuſta demanda, razones eficazes, ni el vernos que auiamos de morir de hambre todo vn año, ni la poca eſperança de nueuos alimentos. En efeto ſe huuo de hazer el negro faldellin, ò manteo azul, guarnecido a las mil marauillas de oro de Milan, acoſta de nueſtro venidero y perpetuo ayuno. Puſoſele vn dia de Paſqua, que fue lo miſmo que ſi ſe le puſieran a vn dromedario, ò camello, y lo peor es, que imaginaua la pobre dueña, que ſalia muy viſtoſa, y fueralo ſin duda, a ſalir pueſta con vna caratula, y no con ſu cara. Todas eſtas coſas lleuauala mi ſeñor don Fernando con vna paciencia para alabar a Dios que le criò, porque verdaderamente algunos dias podian hazer del quanto quiſieran, y el ſalir de ſus caſillas jugando de puño, era a mas no po-

der, forçado ya de las malas palabras de la que eſcogio por ſu eſpoſa y compañera, y echaualo yo de ver manifieſtamente, pues no auiẽdo comido en todo aquel dia, ſino vn poco de pan, y vnas amazenas, y con ſer dia de Paſqua no tener en caſa bocado de carne, ni con que comprarle. Muy alegre ſe baxaua a vn eſcritorio que tenia, adonde muy de eſpacio ſe ponia a eſcriuir algunos Sonetos, Romances, y Redondillas, que eſta mercaderia tenia grangeada en el tiempo de ſus locos deſuelos. O que de vezes, perdido el juyzio, eſcriuio mas mentiras y deſatinos, que en ſus transformaciones el ingenioſo Ouidio. No auia eſtrellas para los ojos de ſu dama, plata para la frente, carmin para mexillas, ni oro para cabellos. Los dientes podian cõprar los Boticarios para hazer tabletas, pues eran Orientales perlas, y los de Africa, y Perſia, venir por arcos para ſus ſaetas. Pues que ſi ſacaua al Moro Gazul a jugar cañas, poniale tan lleno de plumas como ſi fuera Pauo Real, con mas gallardetes,

llardetes y banderillas, que nauio de alto borde, con mas deuiſas que dechado de niña, que ſe mueſtra a labrar, y con mas motes y retulos que caxas de confiteros. Hizonos Dios merced de que en eſte tiempo ſalieſſe la cedula Real del Catholico Rey dõ Felipe Tercero nueſtro ſeñor, en que mandaua deſterrar los Moriſcos de Eſpaña, arrancãdo de nueſtra tierra tan pernicioſa ſemilla, y con eſta nueua mudò de ſugeto, dexando a los deuotos del falſo Profeta, por ſeguir las humildes choças de los paſtores, baxauaſe a los arroyuelos a buſcar las ſierpes y criſtales; ſacaua a cantar los Zagalejos, que verdaderamente era cargo de conciencia, que en mitad del Inuierno, y echando el Señor chuſos de nieue, y yelo, a media noche eſtuuieſſen cantando al ſon de ſu viguelilla de arco, ò rabelejo, ſin temer el frio, y ſin quebrarſe cuerdas del inſtrumento, y ſi ſe quebrauan, al punto las ponian, por la mucha abundancia, y por eſtar todo tan a mano, y la tenian, aunque mas elaua para

tem-

templarlas. Hazia algunos Romances tan derretidos, de las crueldades de los paſtores y de ſus deſdenes, que mouiera a riſa a quantos le oyeran. Alli combidaua a los montes a que le eſcuchaſſen, a los rios, y fuentes a que detuieſſen el raudal de ſu curſo, a las eſtrellas contaua ſus cuytas, y a los animames de las ſeluas llamaua a que le hizieſſen compañia, y a mi, que tenia mas gana de cenar, que de eſcuchar ſemejantes locuras, me los lehia, encareciendo los verſos, el modo de dezir, los altos conceptos, trahidos tan apunto, que a ſer de calça de aguja, fueran de mas prouecho, recitaualos con tantas acciones, aſsi de ojos, como de boca, y manos, que mas parecia Organiſta, que Poeta, vicio ordinario de algunos muſicos, y coſtumbre digna de reprehenſion, pues ſiendo la muſica de ſuyo tan apazible y guſtoſa al ſentido de oyr, la deſdoran de modo, haziendola tan aborrecible a la viſta, que fueran mas propios para eſpanta-

pantañiños,ò matachines,que para dar alegria, y contento con ſu canto, deuiendoſe dezir por los tales: Quien no os vieſſe, y os oyeſſe, y ya que mas de vna hora auia eſtado oyendo ſus locuras y amoroſas quexas, preguntauame: que te parece Alonſo, pudiera dezir mas Lope de Vega,ò algunos de los que le igualan en ſu agudeza y modo de dezir; que me dizes deſtos penſamientos? Que quiere vueſſa merced que le diga, le reſpondi,ſino que quiſiera mas tener que comer. Eſtas coſas,ſeñor,eran buenas para ſobre cena, ſatisfecho el eſtomago,y a la lumbre,que con tanto deſmayo, y ſin eſperança de tener que llegar a la boca,ni haze prouecho,ni entra en guſto. Pareceme, le dixe, que vueſſa merced, haze conmigo lo que vn Montañès hidalgo con ſus hijos. Llegauaſe la hora de comer,ò cenar,y no auia pan en caſa,y para acallarlos, abria vna arca y ſacaua della vn gran libro donde tenia eſcrita toda ſu deſcendencia, deſde ſus tataraguelos, aſsi por linea

recta,

recta,como tranſuerſal, refiriendo mas parentela que tuuo nueſtro primer padre. Y auiendoles quebrado la cabeça, con ſu genealogio, deziales: Gracias a Dios,hijos mios,que teneys buen padre, y que ſoys hidalgos,y ninguno os podra dezir,que es mejor q̃ voſotros. Y oyendole vno de los muchachos le reſpõdiò: Mas quiſiera ſer villano,y tener que comer muy bien.No es la m iel para la boca del jumento , ni las perlas, y piedras precioſas ſe han de dar a los animales cerdoſos,me reſpõdiò el ſeñor don Fernando,con cuya reſpueſta,algo yo enfadado , por eſtarlo ya , y muy mucho de ſus coſas , y de ver el poco ſentimiento que tenia de nueſtros trabajos, procurè de alli adelante dar de mano a ſus peſadumbres, ò por mejor dezir a las mias propias, y dexarle quando mas deſcuydado eſtuuieſſe:y aſsi vn dia de fieſta,ſin hablar palabra, ni dexar dicho adonde me yua,ſali de Toledo para Madrid,con harto poco dinero y a pie , que ſiempre en eſto fuy gran dicipulo del Serafico

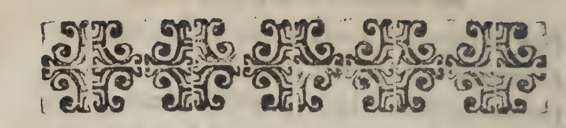
padre

padre ſan Franciſco,aunque contra mi voluntad. Y porque me parece, que ya vueſſa Paternidad querra que nos vamos al Conuento, pues el Sol ſe quiere poner, quedeſe aqui nueſtro diſcurſo, que otro dia darè razon de lo que me ſucedio en la Corte.

Vicar. Prometole,hermano,que guſto tanto de oyrle,que guſtara que nos quedaran otras quatro horas de la tarde, mas el tiempo corre, y la obligacion nos fuerça a dexarlo todo por la obediencia: para mañana ſe quede, que buen dia me aguarda de entretenimiento y guſto con ſu jornada.



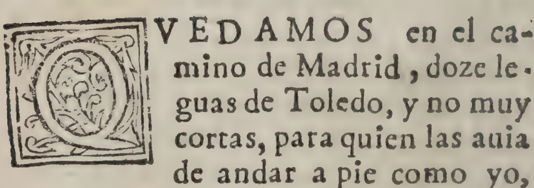
DIA



DIA SIGVIENTE CVENTA ALONSO LO que le ſucedio en Madrid, y como entrò en ſeruicio de vn Letrado que yua por Alcalde Mayor de Cordoua.

Capitulo Quinto.

ALONSO.



QVEDAMOS en el camino de Madrid, doze leguas de Toledo, y no muy cortas, para quien las auia de andar a pie como yo, con el continuo trabajo que ſolia andar mis jornadas, no me faltando en todo mi viaje cõjuracion de nuues, toruellinos de agua y piedra, y tantos lodos,

dos, que para andar vna legua, era necessario vn dia entero. Lleguè con no pequeña pesadumbre a Yllescas, y sin yrme a meson; de puro deuoto, me fuy derecho a visitar el sagrado Santuario de tanta estima, y con mucha razon, tan famoso en toda Castilla, de la sagrada imagen de la Madre de Dios Señora nuestra. Adorè en aquel sumptuoso Templo de la Caridad, a la Emperatriz de los cielos, considerè sus riquezas, visitè su grandioso Hospital, remedio de tantos pobres necessitados del fauor humano, y auiendome encomendado al Señor, y a su diuina prouidencia, sali a buscar vn pedaço de pan, porque de Toledo no saquè sino algunos quartos, y tan pocos, que no eran suficientes para poder llegar con ellos a la Villa de Madrid, adonde caminaua. Precieme siempre de ser fiel, y con auer seruido a don Fernando algunos meses, y de todo quanto estuue en su casa, no auer recebido sino vnos çapatos: con todo esso no le fuy

fuy en cargo valoria de ſeys reales, porque en efeto, padre, eſto de tener que reſtituyr es negocio graue, y es mucho mejor, que le deuan a vn hombre, que no tener que boluer, y la reſtitucion ha de ſer como la deſcomunion, que juſto, ó injuſta ſe ha de temer. Y aquel Principe de los Publicanos, tan generoſo de animo, como pequeño de cuerpo el Zacheo, dando cuenta de ſu vida a Chriſto Señor nueſtro, le dixo: Si tengo para mi, ó ſoſpecho que por mi mal trato engañé a alguno, ò le lleuè mas de lo que era razon, en pago de mi delito le bueluo quatro vezes mas de lo que le auia lleuado. Harto quiſiera quedarme por algunos dias en el hoſpital de la villa, fingiendome enfermo, y deſcãſar del gran trabajo que auia paſſado, pues verdaderamente yo era propio para Imagen de agua, pues en ſaliendo a campo raſo, ſe eſcurecia el cielo, cõdenſauanſe las nues, alborotauaſe el ayre, y conjurados contra mi todos quatro Elementos, auia de llouer ſin replica, aunque fueſſe contra

tra mi volũtad. Pero temime, padre, no me sucediesse lo que a vn pobre con el gran Obispo de Turon, el qual desseando sacarle algun dinero (que aun hasta los pobres tienen sus estratagemas) como supiesse que el glorioso san Martin era tan caritatiuo y limosnero, llamando a otro compañero suyo, tal como el, le dixo: Tendeos en esse suelo, y yo os cubrirè con esta capa, y quando passe el Obispo, dirè, que os aueys cahido muerto, y pedirle he, q̃ me socorra para ayuda a vuestro entierro, y el como persona que sabe bien hazerlo, con generosa y liberal mano, nos darà vna gran limosna. Como lo dixo, lo hizieron, mas pensando burlar al santo, el fingido muerto se murio de veras, que no quiere Dios que se burlen con sus sieruos y amigos, y burlas semejantes jamas fueron buenas antes aborreci juegos y entretenimientos, en que se lastiman y dã golpes vnos a otros, quedando cõ aquellos barbaros passatiempos; ya sin ojos, pies, braços, ò por lo menos lastimados, los que son de

juego. En efeto temi, imaginando, si por ventura yo me finjo enfermo, podria ser que me quedasse por tal, y para mi condicion era preuēda demasiado costosa, y no poco aborrecida. El ser pedigueño, y aunque pobre, no del modo de vn ciego de Andaluzia, el qual como fuesse algo corto de vista, y no totalmente sin ella, de modo que no pudiera trabajar y ganar de comer de otra suerte: tentole la codicia, y procuró passar la plaça de ciego, y para esto buscò vn muchacho, tomó vn palo, en que arrimase, y a grādes vozes començó a pedir limosna, obligandose el a que rezaria la oracion de san Gregorio, la del Iusto Iuez, el apartamiēto del cuerpo, y el alma, y la delas Onze mil Virgines, con su gloriosa Reyna santa Vrsula. Los demas ciegos de su lugar tuuieron notable embidia, y querellaron del nueuo opositor, por quitarles su ordinario sustento, teniendo, como tenia, bastante vista para qualquier oficio, y ganar con el su comida. Oyò las partes el Iuez, y arrimandose a

la

la voluntad de los contrarios, desterrò del pueblo al fingido Longinos, el qual saliendo a cumplir la sentencia, llamando a su Lazarillo, y consolandose con el, le dixo: Anda acà niño, no se te dè vn quarto, que yo espero en Dios que antes de vn año tengo de estar muy ciego, para vengarme de mis enemigos. Assi yo, dilaté, y desisti de aquella catedra para otra ocasion de mayor necessidad, pues es posada de las tres que no pueden faltar a los pobres, carcel, Iglesia, ò hospital. Bien echaua de ver el gusto que auia de tener por algunos dias, sabiendo nueuas de Italia, de Constantinopla, de las Indias, el modo que se ha de tener en el Real Palacio, para buen gouierno de todo el Reyno: pues todas estas cosas los pobres las tratan y comunican cada dia en los Hospitales, y tabernas, como cuentos de horno. Pero al fin animandome con la consideracion del breue camino, que me quedaua de solas seys leguas, sali a pedir entre gente caritati-

ua algũ dinerillo, que ſiempre el Señor ſocorre a los neceſsitados en tales ocaſiones, con gente buena, y contento con la moderada limoſna que hallegué, ſegui mi jornada de Madrid, aunque ſiẽpre el cielo me negó ſu cara, y en lugar de ſu luziente luminaria, tenia cuydado de quando en quando quitarme el poluo de los çapatos, regando la tierra con ſobrada abũdancia (propio tiempo para que no ſe perdieſſe dõ Beltran con la mucha poluoreda) y aſsi proſegui, haſta entrar en la grandioſa villa de Madrid, que con el adorno de tan marauilloſas fuentes como tiene, no fueron neceſſarias las que tan acoſado y afligido me trahian. Entrè en la Corte, adonde admirado de ver tan grã numero de gente por todas les calles, di mil gracias a Dios, conſiderando ſu grã prouidencia, que con tanta facilidad da para todos tan baſtante ſuſtento a manos llenas, ſin que ſe pueda temer falta de quanto ſe pueda pedir y deſſear, aſsi de regalos de la mar, como de la tierra. Fuyme dere-

cho al Real Palacio, alli cõſiderè ſu grandeza, notando tantos ſeñores como andauan por aquellos patios de vna parte a otra, la muchedumbre de los pretendientes, cada hora eſperando lo que por tantos meſes y años no acaba de llegar, acabandoſe antes muchas vezes, la vida, canſada ya, y con juſta razõ de tan prolixas eſperanças. Cõſiderè entre los muchos Letrados que alli andauan, a vno de buen talle, no poco alegre, y contento, a quien otros muchos dauan mil parabienes, y el en correſpondencia de las muchas ofertas que le hazian, agradecido, les boluia amigable reſpueſta. Por ſaber que fueſſe me lleguè a vn moçuelo, que cerca del corro eſtaua a quien le preguntè, diziendo. Por vida de v.m. ſeñor hidalgo, que me diga, porque le dan tãtos para bienes eſtos ſeñores a eſte Letrado, q̃ tan alegre eſtà enmedio dellos? por vẽtura haſe caſado? trayle algo la flota q̃ ha venido de Indias? ò ha heredado algun mayorazgo? Cuerpo de tal con el, me reſpondio el mãcebo, y no los ha de

recebir de muy buena gana los parabie
nes q̃ le dieron, pues ſu Mageſtad le ha
hecho merced de la vara de Cordoua q̃
la tomaran mas de diez y ocho de los q̃
eſtan a ſu lado, aunq̃ les coſtara mil du-
cados, ſiẽdo como es el oficio q̃ lleua de
Teniẽte mayor, de mucha ganãcia, y de
mayor hõra: y mas de quatro eſtarã em-
bidioſos de ſu buena fortuna. Dios nos
la dè a todos, le dixe, q̃ bien la auemos
meneſter: y deſpidiendome del mance-
bo, eſtuue imaginãdo quã bien me eſta-
ria entrar a ſeruir aq̃l Teniẽte, pues era
forçoſo auer de recebir criados para en
trar en Cordoua con alguna autoridad,
conforme el cargo y dignidad q̃ lleua-
ua, y por no perder la ocaſion q̃ ſe me
auia ofrecido, detuueme vn poco, haſta
ver a ſolas a mi Letrado, queriendo ya
yrſe a ſu poſada, y llegandome a el con
mucha corteſia, le dixe: Eſta mañana en
trè en eſta Corte a procurar acomodar-
me con algun Cauallero para ſeruirle,
he ſabido que v.m. ha de yr a Cordoua
por Iuez, y ſi a caſo ha de recebir algun
criado,

criado,y mi perſona fuere neceſſaria para el ſeruicio de v. m. yrè de buena voluntad en ſu compañia, que en lo q̃ toca a ſaber agradar y dar guſto en quanto ſe me mandare, ninguno podrà hazerme ventaja. Se leer, eſcriuir y cõtar, y algun poco de Latin, para quando ſe ofreciere algun texto, mirarle, ò interpretarle. Pareciole bien a mi Letrado, y contentole mi platica, y no era mucho, porq̃ venia yo razonablemẽte veſtido, q̃ no era poco aliuio para mi amo no tener q̃ gaſtar en cõponerme, y mas para ſalir de Madrid (dragon que conſume tantas haziendas de pretendientes y negociantes) y aſsi me reſpondio: Yo tengo de recebir dos criados, y por parecerme vos hombre de bien, ſereys el vno, ſi me days quien os conozca y fie. Eſſo, ſeñor, ſerà impoſsible, le dixe, ſoy foraſtero, eſtoy de mi tierra muy lexos, y aunque la Corte es madre de tantos aduenedizos, no ſe quiẽ aya en ella de mi patria, quanto mas, que ni tengo neceſsidad de que v. m. gaſte ninguna

guna coſa en veſtirme por el preſente, ni me ha de dar tanta cantidad de dinero, que me obligue a boluer las eſpaldas, y dexar de ſeruir a v. m. dexado a parte, que mas peco de fiel, q̃ de ladron. Agradole a mi Teniente lo que le reſpondi, y muy ſatisfecho me dixo: Por vida del Rey, que os tengo de lleuar conmigo, venga lo q̃ viniere, que a vos os he meneſter yo, q̃ ſoys hombre de humor. Con eſto quedè recebido por page, y fuymos apercibiendo nueſtra partida, q̃ fue tambien en breue tiempo, deſpues de auer jurado en el Conſejo. Partimos de Madrid vn Lunes de mañana, cõ muy buena comodidad, aſsi de mulas, como de regalos para nueſtro camino, que no ſe que ſe tiene eſto de yr a gouernar, y eſtar pueſtos los hombres en alguna dignidad y grandeza, q̃ luego hallan quien los preſte, quien los ſirua y regale: y con ſer mi amo vn pobre Letrado, ſin mil ducados de renta, ni aun ciento de principal; luego en viendole con vara, ſalierõ mercaderes a fiarle, y amigos apreſ-

tarle,

tarle, y lo que no pudiera hallar veynte dias antes, entonces lo trahian a ſu caſa a pedir de boca, y medida de ſu deſſeo. En cinco dias llegamos a Cordoua, dõde los ſeñores Regidores dieron la poſſeſsion a mi amo, y empeçò a gouernar muy a guſto de aquellos, por cuyo aranzel y determinaciõ ſe gouernaua la Republica; porque como poderoſos, aſsi en calidad, como en cantidad, hazian lo q̃ querian, y ſalianſe con ello: y cõ los tales, por animo que tenga vn Iuez, y riguroſo que ſe quiera moſtrar, anda falto en yrles a la mano, y a los delitos que cometen: y ſi lo ſabe y entiende, deſimula y calla, como ſino lo ſupieſſe y oyeſſe. *Vicar.* Antes que paſſe adelante deſſeo ſaber, porque ſe dixo el potro de Cordoua, que aunque toda mi vida lo he ohido dezir, no ſe la cauſa. *Alonſ.* Tiene la ciudad de Cordoua, entre otras muchas coſas grandes que tiene, vna anchuroſa y bien diſpueſta plaça, y en medio della vna admirable fuente, de adonde ſale vn leuantado pilar, y en ſu remate con vn pedeſtral

pedeſtral marauilloſo de jaſpe, vn bien labrado potro del grandor de vn bezerro, haſta de ſeys meſes: y como otras ciudades tienen inſignes obras, marauilloſos edificios, como Segouia ſu puente, Roma ſus agujas, Egypto ſus piramides, y Rodas en vn tiempo ſu coloſo. Aſſi por eſtar hecho cõ tãto primor, aquel potro, tiene fama por todo el mũdo, dexado aparte, que por ſer tierra tan fertil, y adonde ſe le crian a ſu Mageſtad los mejores cauallos que ſe traẽ para ſu ſeruicio. Para dezir biẽ de vn potro, dezimos: El de Cordoua, como para engradecer vn buen paño, dezimos: El de Londres, y el buen refino y negro, de Segouia, por labrarſe en ella los mejores paños que ſe fabrican en toda Eſpaña. De aqui ſe tomò denominacion de vn equiuoco marauilloſo, para la vna y otra ciudad, pues quando ſale vn moçuelo trauieſſo, mal inclinado y de deprauadas coſtũbres, ſuele llamarſe por epitecto: Vos, hermano, potrico ſoys de Cordoua: refino podeys ſer de Segouia.

uia. Y aun aquel diuino y admirable ingenio, natural de Cordoua, guardò este modo de dezir en vnos versos que hizo, adonde dando a entender, que pecaua mas de malicia que de ignorancia, dixo en vna satyra: Busquen otro, que yo he nacido en el potro: y es, porque en aquel barrio y plaçuela, como en el azoguejo de Segouia, se crian moçuelos, que pueden dar quinze y falta a los que mas se precian y presumen de saber, entender, y penetrar las cosas mas arduas y dificultosas, assi para bien, como para todo genero de vicio: y dexado todo esto a parte, es lastima grande, que la pena y rigor, el castigo y condenacion padezcan los pobres y que poco pueden, y los poderosos y ricos, sin ningun temor, a rienda suelta anden de noche, y de dia, como sino huuiesse justicia para ellos. Yo pues, como procurador de embargos, en todo me metia, todo lo murmuraua; y alomenos, por dezirlo no auia de quedar. Demodo, que tenian que hazer mas conmigo los de la Audiencia,

diencia,para que callaſſe,que con el Teniente mi ſeñor, para q̃ deſimulaſſe ſus faltas. Eſtauamos vn dia de buena conformidad,aſsi algunos Eſcriuanos, como Regidores de Cordoua,y mirandome a mi vno dellos, cõ mucha riſa dixo a mi amo: Ahi eſtà Alonſo,q̃ yo apoſtarè q en pocos meſes ha de perder la viſta,como la Iudia de Çaragoça,llorando duelos agenos;es perſona de gran caridad,mucho gouierno; es procurador de enfadados,ò el lo eſtà de todos; dà conſejos a quien no ſe los pide ni agradece. Ya yo lo veo,reſpondi entonces,que ſin remedio ha de ſer todo quãto he dicho, y pudiere dezir de aqui adelante: pues mudar las coſas por diferente orden y eſtylo que ſiempre han tenido,ſeria detener al Sol en ſu curſo, quitar al fuego que no queme,y a la piedra que no baxe a ſu centro. Ya veo cumplida aquella fabula,que verdaderamente parece que habla con nueſtra Republica,como ſi en realidad de verdad huuiera viſto lo que en ella paſſa, y ſe conſiente tan de ordinario.

nario. Fabulita tenemos, bueno dixo el Teniente, por vida de Alonſo, que por dar guſto a eſtos Caualleros la cuentes, en pago del atreuimiento que tienes en hablar tan libre en preſencia de ſus mercedes. Pues v. m. lo manda, va de cuento, le reſpondi, y es en eſta forma: Llegoſe el tiempo en que los animales querian hazer baſtante ſatisfaciõ de los delitos, y culpas en q̃ auian caydo, confeſſando ſus yerros con perſona tan habil y ſuficiente, como era neceſſario para eſte miniſterio: y aſsi por ſer en todas ſus coſas tan aſtuta, como por tener noticia de todos los culpados, fue elegida para Iuez, la rapoza, y llegãdo ante ella, como cabeça de todos los animales, el Leon, y auiendo hecho largo preambulo, de quien era, de ſu fortaleza, Mageſtad y dominio que tenia ſobre todas las beſtias, propuſo ſus culpas, diziendo: Vn cierto dia me hallè con vn cierto genero de hambre, aunque no con ſobrada neceſsidad, que me forçaſe a hazer lo que hize; y fue, que auiendo cerca de mi

vn rebaño de carneros, que deſcuydadamente pacian cerca de mi cueua, ſali para hazer alguna preſa en ellos, ſintio me el paſtor, que venia en ſu guarda, y temeroſo de mi viſta, no quiſo aguardarme, antes en lugar de defender ſu ganado, echò a correr, yo entonces mas a mi ſaluo, ſin tener eſtoruo q̃ me fueſſe a la mano, aſi de vn carnero, y comile: luego di tras otros tres, y aunque ya harto, y demaſiadamente ſatisfecho mi eſtomago, deſpedacè otros ſeys, ò ſiete, ſolo por hazer mal, lleuado por la inclinacion de mi naturaleza y crueldad: y aun eſtoy por dezir, que a no auerſe ydo la mala guarda, que medroſo ſe puſo en cobro, no ſaliera bien de mis dientes y vñas. Eſto es lo que me ſucediò de pocos dias a eſta parte, de q̃ puedo hazer memoria, y acuſarme. Dezidme pues, lo que os parece? Poco ay que dezir en eſſo, reſpondio la raboſa, ni aurà nadie q̃ pueda culpar caſo ſemejante, ſiendo como es el Leon, cabeça y dueño de todos los animales, ſu Rey y ſeñor abſoluto, aſsi

por ſer el mas fuerte, como por tener ya el ſeñorio de todos ellos: y a vn poderoſo todo le es licito, que ſean diez los comidos, ò veynte los hurtados, no ay en que reparar, guardenſe ellos, y no ſe puſieran donde les quitaran la vida, dando ocaſion, y como combidandoſe a que les comieſſen, pues el Leon comer tiene lo que hallare a mal recado. Llegò luego el Oſſo, y dixo: Hermana, hartas coſas tengo que dezirte, y de que acuſarme, y entre las que mas agrauan mi conciencia, es, vna traueſura que hize vna noche deſtas, y fue: que entrè por las bardas de vna cerca, y hallè arrimadas a vna pared quatro colmenas de vna pobre labradora, tan llenas de miel, como las auia meneſter mi apetito deſenfrenado que lleuaua conmigo, aſi de las dos debaxo de mis braços, y caminè a mi cueua con ellas, y auiendolas dexado en puerto ſeguro, bolui por las que eſtauan en depoſito, haziendo dellas lo que de las otras paſſadas. Arrepentido vengo, quiſie-

ta boluerlas, aunque serà quitarme el cō mer por algunos dias: q̄ os parece por vuestra vida? Lo que os puedo respōder, dixo el Iuez, serà lo que comunmente se dize, de vna colmena ciento, y de cien colmenas ninguna. No ay grangeria en el mundo con menos carga ni escrupulo: son bienes los de las abejas, que Dios los da, y Dios los quita: haga cuenta el dueño que se murierō de vna elada, acabando con ellas el rigor del Inuierno, pues perdellas por aqui, ò por otra via, todo se sale allà, y todo es perder: quanto mas, que v.m. comer tiene, y no ha de morir de hambre, que pues el Señor le criò, sustento ha de tener de qualquier suerte que lo hallare: no tenga pena, goze de su miel, y buen prouecho le haga, que cosas de comer lleuaderas son, y no para tenerlas por negocio de mucha importancia: En estas razones llegò el Lobo apresurado por estremo de los cōtinuos robos, en q̄ de ordinario se exercita, y acusose, de no auer dexado oueja que no robasse, yegua ni buey que no huuiesse

huuiesse muerto:y muchas vezes, aun a los mismos pastores auerse atreuido, a quien hallandolos con poca defensa, auia quitado la vida, y a otros mordido y maltratado. Pero la astuta rapofa le animò,diziendo:Harto trabajo teneys, hermano Lobo, en auer de andar siempre a sombras de tejados,de dia metido entre las peñas, de noche afligido, ya con el perro,ya con el pastor, que os persigue. Valgaos vuestra ventura, comed de lo q̃ hallaredes,y cada vno mire por su hazienda, pues vos hazeys vuestro oficio,q̃ vuestros padres no os dexaron mas renta, q̃ el valeros por vuestro pico,y el tiempo que dexaredes de saltear los ganados aueys de perecer.Quexese quien quisiere, cada vno mire por si conforme su obligacion. Despachado fue el Lobo,quando llegò el Iumento,y contãdo sus cuytas,dixo al Iuez: Yo soy vn animal, verdaderamẽte criado para vn continuo trabajo, y ordinaria pesadumbre,estoy cõ vn amo tan pobre,que los mas de los dias de cada semana me

dà la racion en dinero, ò con el medio celemin en los caſcos. Que color tenga la ceuada, no lo puedo ſaber, ni aun de ſolo paja no quiere ſatisfazer mi deſambrido vientre, procurando ponerme en vn continuo ayuno. De mi mal tratamiento no eſpero enmienda, ni tẽgo eſperança de que ſe han de acabar mis congojas, porq̃ de qualquier modo ſalgo maltratado de toda refriega. Si ando mucho, lleuo palos, ſino aguijo, palos, ſi me echo, los tengo ciertos, ſiendo en mi la mas liuiana culpa, vn graue y facineroſo delito (que aun haſta las beſtias es neceſſario que tengan ventura.) Yua los dias paſſados tan cargado de ropa, como canſado del mucho trabajo y poco comer, y acertando a paſſar por vn ſembrado de vn verde y crecido alcazer, baylome en el ojo, y deſſeoſo de tan buen refreſco, no quiſe perder la ocaſion, ſino meterla en caſa: alarguè el cuello, y mordi del, ſacando entre los dientes algunas pocas y mal logradas eſpigas, que ya eſtauan en cier-
ne.

ne. O ladron, refpondiò el Iuez, pues como, fiendo ageno tanto atreuimiento? que os den muchos palos, que rebenteys con la carga, pues naciftes para effo: al fembrado que eftaua para granar echaftes vos vueftros atreuidos dientes? fuego en ellos, y en tal defcompoftura y atreuimiento. Bien femejante es la fabula a lo que vemos cada dia, para el poderofo y rico, blandura y amor, fobrelleuar fus defetos, el caftigo moderado, la correccion entre compadres, como fino fueffe, al pobre, al fin fauor, al defamparado y folo, en cogiendole en algun defman y trauefura, la menor tajada fea la oreja. Pocas fon galeras, aunque fe eche por diez años, al que merece muerte, que en efeto para los defgraciados fe hizo la horca. Han notado vueffas mercedes la vara de vn Alcalde de Corte, la de vn Corregidor, ò Iuez ordinario, y las de fus Alguaziles, y Porteros, pues entiendan, que no es fin myfterio, los vnos traellas delgadas, y los otros grueffas: y es la dife-

rencia, que el Alguazil, ò portero cumple con poner en execucion lo que ſu ſuperior le manda; pero la del juez ha de ſer vara que tan preſto ſe incline para el neceſsitado y pobre, como para el poderoſo y rico, que haga a todas partes, ſin exceptar perſonas, ni guardar reſpetos a calidades, ni ſeñorios, que verdaderamente no ſon delgadas las varas de los Iuezes, por lo que dixo vn Poeta en vnas coplas de vn Romance, en eſta forma.

Que de varas han torcido
codicia, amiſtad, y miedo,
por ſer ellas muy delgadas,
y aſir de la punta el peſo.

Y no quiero dezir con eſto, que ſean deſabridos, y mal acondicionados los Iuezes, ni vozingleros, pues lo q̃ ſe puede hazer con blandura y amor, mal hecho ſerà lleuado por violencia y fuerça de armas. De Filipo Rey de Macedonia padre de aquel grande Emperador Alexandro, ſe cuenta; que llegò vna muger

viuda a pedirle la hiziesse merced de perdonar a su hijo,que estaua condenado a muerte: y el piadoso Monarca se puso a llorar con ella; los Grandes que con el estauan, viendo semejante estremo en la Magestad de su Rey, le dixeron: Señor,si tanto es el sentimiento de ver que muere esse mancebo, bien se lo podeys dar libre a su madre, q̃ en vuestra voluntad està su vida,ó su muerte. Y sino quereys sino que muera, no ay para que llorarle: pero respõdioles Filipo: Ya que no se le puedo dar libre,pues seria yr contra justicia el no quitarle la vida,doyla a su madre lo que puedo,que son lagrimas;euidente señal, y muestra del sentimiento que tengo de no poder hazer lo que me pide. En el Reyno de Aragon se tenia por costumbre,quando de noche rondaua la justicia, en llegando a alguna esquina de la calle,por dõde passaua,dar vno, ò dos golpes con el baston que lleuaua, para que se entendiesse que yua por alli la justicia, pretendiendo con esto gouernar la ciudad;
 mas

mas con blandura, q̃ con aſpereza. A vn Iuez conoci yo, que quando ſentẽciaua, ò condenaua a alguno, lo hazia con vna boca tan de riſa, y tan buenas y comedidas palabras, que obligaua a no apelar, por mas rigurosa que fueſſe la ſentẽcia que auia ordenado, aunque le coſtaua al reo, dos tantos mas de lo q̃ deuia pagar por el delito que le acuſauan. Tanto como eſto puede el buen termino y comedimiento de vn Iuez, y no puedo dexar de contar lo q̃ vi en cierto pueblo deſte Reyno, por ſi a caſſo huuieſſe enmienda en lo que tienen ya eſtablecido por ley, los ſeñores Iuezes: demodo, que quando les hazen cargo de ſemejantes ſinrazones, reſponden: Conuenir aſsi por via de buen gouierno. Y que de otra ſuerte era impoſsible verificarle las cauſas, ni poder caſtigar los delitos: aunque yo pudiera reſponderles, que todas las leyes ſe han de entender con vn buen diſcurſo, y diſtincion, porque lo demas es confundirlas, y agrauiar a los inocentes, que ni ſe hallaron en la caſa quando ſucedio

aquella desgracia, ò estauan en parte donde no podian ser testigos de semejantes culpas. Huuo pues cierto dia en vna plaça de vn pueblo desto Reyno, vna gran pendencia entre los hijos de vezinos, y gente forastera, al ruydo de las armas, y al poner paz acudio gran numero de los que por alli se hallaron, y entre los que salieron de sus casas a la refriega, fue vn Barbero, que tomando la horquilla con que solia colgar las vacias a su puerta, quando sacaua la tienda, vino a mas correr entre los que se acuchillauan, diziendo a vozes: Paz, paz: pero eran tantos los de la riña, y andaua el negocio desuerte que no pudieron dexar de salir algunos heridos, diose noticia a la Iusticia, acudio luego con Escriuano y Fiscal, haziendo aueriguacion de la causa, y como suele ser de ordinario, lleuaron a la carcel casi los mas vezinos del barrio, los mas cercanos de adonde auian sucedido las cuchilladas, y entre los presos huuo de ser el Barbero que salio con el palo: en

la prision cada vno por su procurador alegò de su derecho dando su descargo, y aueriguada la culpa, los q̃ no la tenian fueron cõdenados a que pagassen a doze reales, y saliessen libres: el Barbero que por solo auer salido via que le lleuauan su dinero, aunque contra su voluntad, por salir de la prisiõ huuo de pagar; y no passaron muchos dias quando otra tarde se leuantò otra gresca como la passada, frontero de la casa del Barbero, y el que se preciaua de asistir a su oficio, como hombre de bien, q̃ lo era, asiô de su vara, y metiendose en medio de los que reñian a grandes vozes començò a dezir: Mueran, mueran; no tardaron en venir Iuez, Escriuano, y Alguaziles, y prendieron los delinquentes; lleuaron tambien al Barbero a la carcel, y como en la pendencia no huuiesse algun herido, con facilidad salierõ de la prision, aunque no sin costas, pues vino a pagar el Barbero veynte y quatro reales por la mortandad que auia gritado, mas como en casa del taur dure poco el alegria, y el

el en ſintiendo algun alboroto no podia dexar de ſalir como la Ganſa de Cantipalos: ofrecioſe otra riña, y ſalio a dar en q̃ entender a los Alguaziles, y como ya eſcarmentado de las coſas paſſadas mudò de eſtylo, y jugando de ſu horcon a modo de montante, a grandes vozes repetia: paz, guerra, mueran, guerra, paz: prendio la juſticia a los del alboroto, y no ſe quedò en la poſada nueſtro Barbero, el qual ſaliendo a viſitarſe, y ſiendo preguntado porque le auian preſo, reſpondiò: Señores, yo ſoy deſgraciado, y de ſerlo, y de no tener quien me fauorezca me ha coſtado mas que yo ganarè en ſeys ſemanas por mas que trabaje; por meter paz me condenaron en doze reales, deſpues viendo que cõ la paz me auia ydo tan mal, en la ſegunda pendencia dixe: Mueran, mueran, y tambien aunque no huuo ſangre fuy condenado en gaſtos de juſticia, agora me truxeron a la priſion por dezir: Paz, guerra, mueran, paz. Suplico a Vs. ms. me digan que he de hazer? que dirè? ò quando viere

matarſe

matarſe los hombres adonde tengo de yrme? porque no ay que dudar, ſino que ſerà meneſter alguna renta para tantas condenaciones como cada dia me hazen. Dio mucha riſa a los Iuezes el modo de proceder del buen hombre, y mādaron, que ſalieſſe libre y ſin coſtas, y de alli adelante ſe fueron a la mano en ſemejantes cauſas, aunque preſto ſe canſaron boluiendoſe a lo que antes ſolian. Que me reſponderan deſte cuento les preg̃ũtè a los que me eſcuchauan? pues verdaderamente es lo que ſucede en eſte lugar, ſi lo oyſte, ò lo dexaſte de ver pagalo, y ſalga de donde ſaliere, que las diligencias que ſe hazen, ò hizieren no ſerà razon queden ſin premio, y el Eſcriuano y Fiſcal lleuar tienen ſus derechos, que por eſſo compraron ſemejantes oficios, y dieron ſu dinero. Y aun eſto biẽ pudiera ſufrirſe a no auer de por medio algunos malos tratamientos, y algunas palabras injurioſas, indignas con juſta razon de los que gouiernan la Republica, no le baſta ſu deſdicha a vn

pobre

pobre hombre, y verſe preſo en vna carcel cargado de yero, ſino que para aliuio de ſus trabajos ha de ver indignado cõtra ſi al Iuez, terrible al Eſcriuano, y al Fiſcal inſufrible, y al Alcayde y Portero de la carcel no de peor cõdicion q̃ los demas. Eſtaua el deſdichado Ricoauariento abraſandoſe en viuo fuego, muriendo de ſed, y deſſeoſo de vna gota de agua, y llama para q̃ le ſocorra a Abrahau, pidiendole que le embie a Lazaro, y para obligarle le da nombre de padre, y el Santo viejo Patriarca pudiendole dezir que mentia, pues tan ruynes hijos y miſerables nunca el los tuuo, por no afligirle y deſconſolarle mas le reſponde: Hijo en el mundo tuuiſte los regalos poſsibles, y Lazaro eſtuuo lleno de miſerias y trabajos, trocoſe la ſuerte, tu agora padeces, y Lazaro deſcanſa, grande es la diſtancia del vn lugar a otro, y aſsi no es poſsible lo que pides: ya que no le ſocorre, no le trata mal, ni ſe enoja con el, ni es bien que el Iuez jamas ſe enoje con el reo, antes ſe

compa-

compadezca y duela de ſus miſerias, y conſidere quan fragil, y de quan poca conſideracion es el hombre, pues por la flaqueza y mal natural ſuyo, dexa la virtud y el bien, y ſe arroja precipitada mente a la torpeza y perdicion ſuya, ſin temer la pena y caſtigo que le aguarda, y no dexe de admitir apelacion quãdo ſe la pidieren, ſi por ventura ay lugar para no executar la ſentencia, que harto mejor es vaya viſto el negocio que fuere graue por muchos ojos, y que no ſe atropelle la vida de vn hombre, ſi merece açotes, ò galeras, ſentẽcieſſe en ellas norabuena, pero que importa que otro mayor tribunal lo confirme, pues con eſto ſe ſatisfaze el condenado, y el Iuez cumple con ſu conciencia, y ſe libra de muchas peſadumbres con dezir, otros lo vieron, juſtificadamente eſtà viſta ſu cauſa, y ſe executò lo q̃ merecia, no todo ſe ha de entender de vna manera, diſtincion quieren las coſas, que aunq̃ tiene peſo la juſticia, razon es ſiempre ſe incline a la piedad, y compaſsion: rico

en misericordia se llama Christo Señor nuestro, por preciarse tanto de misericordioso, y no por esso dexa de ser infinita su justicia: llega a venderle Iudas, y dandole la paz que nò trahia, le pregunta: Amigo a que vienes, pudiendole condenar al punto a los infiernos, como Iuez vniuersal que era de viuos y muertos, y mas que tardò poco en yrse a los abismos, prision bien merecida a quien el era, y auia sido. Aquella vara del Profeta con tantos ojos, esto significaua, que quien vela, todo lo mira, y tantea las cosas con razon y prudencia. Este es el camino carretero por donde han ydo las personas cuerdas, y echar por vereda, ò atajo diferente serà para q̃ se diga aquel comun refran, a los viejos hasta los codos, y a los moços hasta los ombros. *Vicar.* Recibire merced y caridad que me declare esse adagio, porque verdaderamente no puede dexar de tener encerrado en si alguna buena sentencia. *Alon.* En tiempo de muchas aguas, (como las q̃ yo solia passar padre Vicario) se

ſe ſuele humedecer tanto la tierra , que con ſer de ſu naturaleza fria, y ſeca parece eſtar tan deleznable cõ demaſiada humedad, que por todas partes arroja arroyos y fuentes de agua:los hombres ya de edad q̃ no miran en galas,en ſaliendo à ſus negocios no reparando en el lodo q̃ ſe les ha de pegar en çapatos,ò medias, ſino en yr mas ſeguros, echan por medio de la calle a coſta de mojarſe mas de lo q̃ querrian,pero los moçuelos piſauerdes,a quien no es razon q̃ ni aun los Elementos ſe les atreuan , antes les veneren y guarden reſpeto , echan por diferente ſenda, arriman ſe a la pared, ponen la punta del pie en vna y otra pedreçuela,y como mal fundamẽto quando mas deſcuydados,al mejor tiẽpo toman la paja con el celebro,y con las eſpaldas miden el ſuelo, como don Bueſſo, la neceſsidad ſuele dezirſe que haze maeſtros , pero yo no dirè ſino la experiencia , y q̃ es madre del ſaber, y del buen gouierno,por eſſo dize Tulio, que el entendimiento,la razon,y conſejo eſ-

taua en los viejos,porque como ya caydos en las cosas, y exercitados en todo, podian gouernar las Republicas,lo que no tienen los moçuelos de pocos años. Estas y otras cosas les contaua a aquellos señores de la Audiencia que me escuchauan con mi amo,y como eran hijos de tantas madres asi tuuieron varios los pareceres,culpauan vnos mi libertad, otros quisieran que el Teniente me hiziera lleuar a la carcel por el atreuimiento que auia tenido, aunque no faltò entre ellos quien boluio por mi, diziendo,que mi intento auia sido bueno, y que deuian agradecerme los buenos consejos que los auia dado. *Vicar.* Si ello va a dezir verdad hermano Alonso, demasiado anduuo, no està el mundo para esse lẽguaje,verdades apuradas no se escuchan, desengaños no se reciben, priua la mentira, gouierna la lisonja y adulacion, y la doblez y mal trato està en su punto, yo no me marauillo sino como no le dieron el pago que merecian tan libres razones como les dixo.

Alonso.

Alonſo. De eſſo procurè yo guardarme, porque viendo que ya me trahian ſobre ojo, llamandome el hablador, y caſi los mas de Cordoua me ſeñalauan con el dedo, determinè de da r cantonada a mi ſeñor, y quitarme de m alas lēguas, pues ſin dar ocaſion, ni merecerlo yo, ni mi buen trato, aſsi taberneros, como gente de la plaça me llamauan, el ſoplonzillo, oficio de que jamas no ſolo no me precio, ſino que le aborrezco, valgales a los que lo ſon el interes q̄ quiſieren, ſiquiera anden a medias, ò a tercias partes con la Iuſticia y Eſcriuanos, indigna coſa de hombres de bien, y yo como me preciaua de ſerlo procuraua ſiempre huyr de ſemejantes negociaciones y ganancias, aguardè vna noche q̄ ſali de ronda con mi Teniente, y auiendo viſitado tabernas y bodegones, paſteleros y caſas de poſadas, llegamos a vn meſon, donde hallè vn hombre cō dos machos, que eſtaua de partida para Seuilla, auiēdo de ſalir de la poſada al amanecer, vi el cielo abierto, y con tan buena ocaſion

afila por el copete, porque de mi natural inclinacion fuy ſiempre amigo de andar los pies altos del ſuelo, principalmente por tierra tan calida como Andaluzia: tres meſes auia que eſtaua en ſu ſeruicio del Teniente mi amo, y en todo eſte tiempo no me auia dado ſiquiera vn par de çapatos, de modo que le conſideraua cõ animo de que jamas podria ſacar del vn real, procurãdo como buen cobrador que ſe fueſſe comido por ſeruido: orden que ſuele guardarſe agora en algunas caſas, no dando ſalario a los criados, ſino apronechãdolos en los negocios que ſe ofrecen, y q̃ de alli ſaquen ellos lo que ſu induſtria y modo pudiere grangear, aſsi de la vna parte como de la otra, haziẽdo a dos manos como buen oficial. Auiame dado mi ſeñor el dia antes para el gaſto de toda la ſemana quarenta y quatro reales, que echando bien la quenta de tres meſes de ſeruicio venia yo a ſalir a razon de a catorze reales, dos mas o menos, q̃ ſobrauan, y auiẽdo hecho el computo con mi concien-

cia,me di por libre , pareciendome que todo ſe ſalia allà,tomar lo que ſe me deuia , ò pedirlo a mi ſeñor , pues caſi ſe era vno , no ay para que trate agora ſi pequè , ò no , en hazer lo que hize ; que en negocio de opiniones no faltarà quien me defienda : pero en efeto dexeme de cuentos , y dexando acoſtado a mi dueño di la buelta al meſon , que a tardar algo mas,no fuera de prouecho, porque el arriero auia ya aparejado ſus machos, y hecha la cuenta con la hueſpeda,eſtaua ya fuera del portal para poner ſe en camino,diſsimuleme , y no le hablè palabra , porque no me conocieſſen los hueſpedes,y auiendo ſalido de la ciudad buen rato,y yo en ſu ſiguimiento, llegãdome a el le di los buenos dias, diziendole como auia oydo dezir que ſu viage era el meſmo que yo lleuaua,y ſino lo tenia por peſadumbre le ſeruiria en ſu jornada , pagandole la merced y buena obra que me hizieſſe de a ratos lleuarme cauallero,pues yuan deſembarazados los dos mulos , agradecio mi
ofre-

ofrecimiento,y diziendome, que no repararia en la paga, me dio el pie para que ſubieſſe en vno de aquellos dromedarios, q̃ ſegun eſtauan albardados podian ſer azemilas de algun Grande: proſeguimos nueſtro camino cõ algun ſoſſiego,y contento,dando baya a los paſſajeros que encontrauamos, engañando con riſa y vozes el gran trabajo y canſancio del camino, que no era poco, en tiempo de tanto calor, ypor tierra que parecia ſer hija del Sol,ſegun era de caluroſa,que no ſin cauſa la llamã Sierramorena: Vn Martes,aziago para mi,llegamos por la tarde a vna venta,cõ animo de dormir aquella noche en ella, y tomar la madrugada como otras vezes auiamos hecho;pero boluioſenos el ſueño del perro: porque como por nueſtra ventura tuuieſſe vna hijuela de buena edad el vẽtero,y yo fueſſe moço barbiponiente,y aunque no muy demaſiado bien veſtido, no de mal parecer, baylela en el ojo al demonio de la moça, y llegandoſe a mi me dixo: Mancebo,

bien veo que no le es licito a vna donzella como yo soy atreuerse a echar en corro lo que por terceras personas fuera bien se tratasse: pero aunque con justa causa puede culpar mi desemboltura, y el ser tan demasiadamẽte libre, el amor que le he cobrado en este poco de tiempo que le he visto, es de suerte que me fuerça a que atropelle con todo, y auiendo de ser yo la rogada venga a rogarle, fuerças son de estrellas, y oculta inclinacion, que no se puede alcançar la causa de adonde procede tan gran mudança como la que vengo a ver, en mi hallarà muger que le estime, y adore sus pensamientos, si gusta de quedarse conmigo en casa, hija soy del huesped, no ay otra heredera para lo poco, ò mucho que se ganare, el puesto es admirable, y acreditado, y con su buena ayuda nos ha de hazer el Señor mil mercedes. Atonito escuchè las razones de la moçuela, y a ser Inclinado al santo matrimonio no me estuuiera mal responderla bien: pero aunq̃ moço, hize vna breue consi-

consideracion, muger de buena cara, moça, y con hazienda, y que me ruega, y a mi, q̃ aun casi no me a visto, no es ello demasiado bueno, ni aun mediado: mejor me serà llorar con vn ojo, q̃ con dos; y assi, mostrandome agradecido a mi amartelada donzella, la dixe: Por cierto señora, yo quisiera ser vna persona de mayor caudal del que tengo, para seruiros; pero soy tan pobre, que me parece que os hago mucho bien en deziros de no. Dos arboles secos tarde dan fruto, ya estimo vuestra voluntad, y quedàos con Dios, que es muy tarde: y para quien ha de madrugar, como nosotros, necessario serà tomar vn poco de sueño.
Vicario. Demasiada de buena respuesta para tan loca desemboltura y libertad, y que le respondiò la loquilla?
Alonso. A qui fue Troya, pues como si la dixera, que nacio en las maluas, alçò la voz, pidiẽdo socorro, y que la valiessen, defendiendola de mi, que estaua hecho otro casto Ioseph, cõ su aficionada, ò inficionada señora. No ay yra como la de

la muger, dize el Sabio, y pudelo yo experimentar en mi persona, biẽ a mi costa, pues con estar la venta tres leguas de poblado, en vn punto me cercaron seys hombres como vnos Filisteos, sin el padre y la madre de mi gritadora dama muchacha. Essas teneys, la dixe, guarda diablo, libreme el Señor de vos, como del infierno: aun biẽ siquiera, q̃ no estoy debaxo del pesado yugo del matrimonio, libertad tengo, pues en mi mano està el perderme, ò ganarme. Yo mirarè por mi, siguiendo el consejo del Sabio, q̃ dize: Harto mejor es viuir el hõbre en vna soledad y desierto, q̃ hazer vida con vna muger mal acondicionada, pendenciera y gritona. Hermano, hermano poco ruydo y menos vozes, me replicò el padre de la moça, y dè gracias a Dios, q̃ no le molemos a palos, por el atreuimiẽto que ha tenido de inquietarme la muchacha: ya le conozco, que no es la vez primera, ni la quarta, q̃ ha venido a mi casa, y pues callo, dè la mano y quedese con ella, que harè cuenta que tengo dos

hijos. Aqui de Dios que me caſan, pudiera reſponderle, como quando daua vozes el otro Poeta; mas viendome cercado, y ſin perſona que me pudieſſe fauorecer, y ſin eſperāça de remedio, algo mas tierno, mirando al viejo padre, y a los alanos q̃ me tenian aſido, les di por reſpueſta: Dexenme vueſſas mercedes, que no ſoy aguja, que me tengo de perder. Si yo ſoy el que gano en hazer lo que me mandan, no ay que replicar, ſino obedecer y darles guſto: ſolo auiſo, porque deſpues no ſe quexen de mi mal termino y proceder, que ſoy vn pobre moço, ſin tener adonde Dios embie ſu celeſtial rozio, no amigo de trabajar, aplicado al deſcanſo y ſoſsiego, mas deſabrido, que bien acondicionado, pueſto el ferreruelo al ombro, todo el mundo es mio, porque no tengo viña, ni hogar, ſi con eſtas faltas me quieren, al to al agua, y cada vno nade lo que pudiere y ſupiere.

Vic. Alomenos ſus padres no podian pecar de ignorācia, pues los deſengañaua,

diziendoles aun mas de lo que le preguntauan. *Alonſ.* Aqui, padre, ſe podia echar de ver manifieſtamente la ceguedad de algunos padres, pues teniendo en ſu vezindad y barrio, perſonas conuenientes para meterlos en ſu caſa, van a buſcar lexos de ſu tierra, a quien ni conocen en coſtumbres, ni en calidad, ni hazienda, pareciendoles, que como vengan de fuera es lo mejor, deuiendo conſiderar aquella comun ſentencia de las madres viejas: al hijo de tu vezino quitale el moco y metele en tu caſa. Eſpantoſo caſo, quien imaginara, ſino que auian de reſponderme, ſoys vn vellaco picaro, mal nacido, ſalios de la venta, y no os vea yo en todos los dias de vueſtra vida, que ſi por acà bolueys, os ſacarè el higado: pero no lo hizieron deſta ſuerte, ſino con mucho amor y blandura me prometieron de hazer por mi quanto les fueſſe poſsible, como por vn hijo, que de nueuo les auia dado Dios, no obligados, ni con mi buen modo de proceder, ni buenas palabras, quedè recebido

cebido por ſu yerno, celebrando ſu buena ſuerte, y dando los hueſpedes el parabien a mi nueua y aborrecida Eſpoſa, y yo deſde aquel punto empecè luego a ſer preſumido, haziendome graue, y repreſentando lo que no era, ni en ningun tiempo eſperaua ſer, pues aunque delante de tantos teſtigos di la mano de marido a mi engañada nouia, ſolo fue por librarme de algun mal tratamiento, ò por lo menos, de entrar por algunos dias en vna carcel, pagando los delitos que no auian cometido mis culpas.

Vicar. Pues bien, como ſe librò de tan grande aprieto? *Alon.* Eſſo, y mas puede hazer vna diſsimulada apariencia, con fingir vna alegria y contento, el que tiene vna triſteza interior, y vna infernal melancolia, ò quantos venden a los que tratan y comunican como amigos con vnas palabras amoroſas y blandas; quātos prometen hazer bien y fauor, q̃ ſon los principales contrarios y fiſcales de los que eſtan llenos de eſperanças de ſer defendidos y amparados: quantos enga-

gaña-

gañados cõ promeſas fingidas, han gaſtado ſu ſalud, ſu tiempo y hazienda, ſin auer podido ver logrados ſus deſſeos.

Vicar. Eſſo que dize, hermano, lo enſeñò el ſanto y Real Profeta Dauid, en el Pſalmo ciento y treynta y dos, que dize: Los que con capa de paz engañan a ſus hermanos, diſsimulando el veneno que tienen ſus dañadas entrañas.

Alonſ. Auiamos gaſtado, padre, en demandas y reſpueſtas, gran parte de la noche: demodo, que con ſer ya el poſtrer quarto de la Luna, en ſu menguante, ya auia moſtrado ſu apazible roſtro a los neceſsitados de ſu preſtada luz, quando mi compañero deſſeoſo de entrar en Seuilla aquel dia, pues para onze leguas que le faltauan, era forçoſo tomar la madrugada: apercebia ſu requa, hecha la cuenta del gaſto, que como ſuceſſor de aquel nueuo trato, la hize admirablemente, y le di finiquito de todo, entregando el recibo a mis ſeñores y forçados ſuegros, que no fue de poco contento para ellos, el ver

con

con quanta gracia me yua imponiendo en el nueuo oficio, esperando de mi habilidad vn gran Catedratico de venteros. Salio de casa con sus machos, despidiendose de mi con alguna terneza, mas yo echele el ojo al camino que tomaua, y auiendo, bien, como vna hora, que auia salido, como viesse diuertidos los de mi venta, los vnos en aderezar la cena, y los otros en poner la mesa, como que me llegaua a cerrar la puerta, me sali fuera, en seguimiento de mi arrierro, diziendo al salir de la posada, lo que dixo vna señora que entrò en la Religion, al tiempo que la portera cerró las puertas del Monasterio: Quedate con Dios mundo con tus criados, y yo dixe: A Dios muger, el que te quisiere esse te lleue, y poniendo pies en poluorosa, comencé a correr de modo, que no me alcançara el mas ligero galgo, pero tal miedo auia yo cobrado a mi casamiento, y tales alas me ponia el temor en todos mis antojos, rezelandome

me

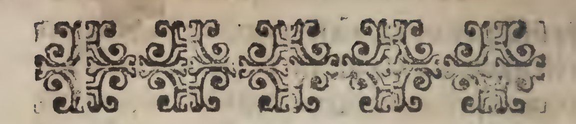
me de los que me auian de ſeguir, aunque bien mirado, ni ſe para que, pues ninguna coſa les era encargo, ſino el eſtar roncos de las vozes, que impertinentemente tuuieron como barbaros, que los que mas gritos dan, eſſos, ſuele dezirſe, que tienen mayor juſticia. Ya el Sol andaua bien a lo deſcubierto, moſtrando ſus rayos por toda la tierra, quando vine en el alcance de mi antiguo compañero, que como me conocieſſe de lexos, marauillado, ſe detuuo para eſperarme, y en llegando, le di los buenos dias. Preguntome la ocaſion de auer dexado mi eſpoſa, y ſuegros, mas yo le reſpondi: Que lo remitia para contarſelo por el camino, que tuue harto que contar. Diome el pie para que ſubieſſe en vn macho, echando de ver quan canſado eſtaria, pues le auia podido alcançar. Pedile, que nos dieſſemosprieſſa: lo vno, por entrar con tiempo en Seuilla: lo otro, porque ſi alguno vinieſſe en nueſtro ſiguimiento, no pudieſſe alcançarnos. El amigo era tan hombre de bien, que lo

puſo

puſo por obra, y aſsi antes de la oracion llegamos a la puerta de la ciudad. Lo que en ella me ſucedio, y el amo que tuue, para mañana, ſiendo Dios ſeruido, ſe lo contarè a vueſſa Paternidad, porque por ſer tan largo eſte diſcurſo, y ſer ya hora de que nos recojamos al Conuento, ſerà razon ſe quede para otro dia, pues nos quedan otros quatro para recreacion antes de entrar en Quareſma. *Vicar.* Muy bien dize, hermano: que los Religioſos parecen muy bien en el Monaſterio, antes que la noche deſcoxa ſu manto de eſcuridad, y tinieblas: para mañana ſe quede lo ſucedido en Seuilla.



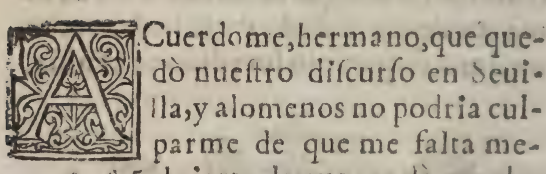
CVENTA



CVENTA ALONSO AL VICARIO, COMO entrò a ſeruir en Seuilla a vn Medico.

Capitulo Sexto.

VICARIO.



ACuerdome, hermano, que quedò nueſtro diſcurſo en Seuilla, y alomenos no podria culparme de que me falta memoria, ſeñal cierta de que me dà mucho contento ſu pazible conuerſacion, y el ver los varios caminos por donde le trahia la fortuna. Biẽ puede proſeguir, q̃ yo le eſcucharè atento, de buena voluntad. *Alonſo*. Llegamos, como dixe, a la gran ciudad de Seuilla, madre de tantos eſtrangeros, y archiuo de las riquezas del mundo,

mundo,acabaua de llegar la flota, y entretuueme aquella noche en ver las luminarias, y alegria vniuerſal de todos los ciudadanos, la ſalua de los Galeones, y el regozijo de grandes y pequeños. Llegada la mañana, deſpedido de mi compañero, ſali al rio, donde me fue de prouecho mi buena diligencia y trabajo, ayudando a traer a la ciudad algunas coſas ligeras de las que deſembarcauan (exercicio en que ſe ocupan en aquellos tiempos inumerables holgazanes,cõ no pequeño interes y grangeria)pero yo,como de mi natural fueſſe delicado, y mis fuerças no tantas como las de Fierabras,ſentia el traer carga,dolianme los ombros, y cada braço me peſaua mucho mas que los tercios, que auia de traer ſobre mis coſtillas: y conſiderando, que no auia yo nacido para ſemejante trato, y que acoſta de mayor ganãcia,me ſeria mas ſaludable buſcar otro modo de viuir con mas ſoſſiego,dezè el arenal,y vineme a la lonja a buſcar quien me dieſſe de comer,

ſin que yo tuuieſſe cuydado de preuenillo:que en efeto vna vieja coſtũbre mala es de oluidar,el bien haſta q ſe pierde no ſe conoce. Aquel no tener yo cuydado quando ſeruia, que comerè mañana, no teniendo dineros,el no hallarlos por mas que los buſcaſſe con prendas: el yr de vezino en vezino,con mi roſtro mas encendido q̃ ſalſerilla de color de Granada:acordandome de aquel dicho antiguo, ſi quieres ſaber quanto vale vn real,pidele preſtado. Tenia por negocio mas cuerdo,quitarme de pefadumbres, y que todos eſtos cuydados otros los lleuaſſen, ſocorriendo mis neceſsidades, pues en efeto, aunque con el amo, por bueno que ſea,ſe padecen no pocas proligidades,por lo menos del ha de colgar el ſaber como ſe mantendrà ſu caſa, el ſuſtento de ſu familia, el aderezo y veſtidos de ſus criados,el mirar por ellos, y ſi fuere meneſter quitarlo de ſi para darlo a los que le ſiruen,atrueco de tenerlos contentos. *Vicar.* Aſsi es verdad, que el veſtido del criado, y buen tratamiento,

dizen

dizen quien es el señor: y vn moçuelo mal intencionado, habladorzillo, podra descomponer la casa de mas calidad y credito, pues los criados suelen llamarse enemigos no escusados, siendo forçoso el seruirse dellos, y no poderlos dexar de ningun modo, sino es que se diga por cada vno, mandaldo, y hazeldo vos.

Alons. Essa, padre es la ocasion de ser los Monasterios, y casas de Religiosos tan bien seruidas, con tanta puntualidad, sin que jamas falte en su buena traza y orden vna tilde. El padre fray Pedro es portero, fray Antonio refitolero, fray Francisco cozinero, cada vno en su oficio gente virtuosa y hombres de bien, que saben ya lo que han de hazer, y acude cada vno, sin tener ayo que le encamine, ni mayordomo, ò maestresala que le corrija. En efeto, yo anduue a buscar a quien pudiesse seruir, que aunque ya tenia bastante edad y cuerpo para arrimarme a algun oficio, no se que hallaua de contradicion en mi, para no deprenderle, pareciendome ser demasiada

ſugecion y trabajo para vn moço como yo era, criado ſiempre con libertad y anchura, amigo de no ſugetarme a la mala cõdicion deſabrida de vnos maeſtros, que ſobre qualquier niñeria, tratan a vn pobre aprendiz, como ſi le huuieſſen comprado para ſu humilde y perpetuo eſclauo. Bien echaua de ver lo mal que lo hazia, en dexar paſſar el tiempo, la coſa mas precioſa de la vida, y de mayor eſtima, y que me auia de ſuceder a mi, lo que hallaua por experiencia en otros, que oluidados de ſu vejez, de muchachos ſeruian de pajes a los ſeñores, de mancebos de gentileshombres, de mayor edad de eſcuderos. Llegaſe el tener muchos años, vienen con ellos la poca ſalud, madre de pocas fuerças, y variedad de enfermedades, ſugeto aborrecible, aun de los miſmos hijos: pues que ſe ha de hazer enfadado a los que aueys ſeruido, y deueys agradar, antes que dar peſadumbres, con tantas importunidades y miſerias? El remedio es facil, dando con vueſtro cuerpo en vn Hoſpital,

donde aya cama de incurables,que si ay males que no tienen cura, quien jamas lo pudo hallar par no ser viejo? No se me escondia nada, y lo peor era, que con entenderlo, nunca me pude mouer a ser oficial, trato y exercicio loable y digno de estimar en mucho, pues con vn continuo trabajo, no solo aparta a sus dueños de inumerables vicios, que como de caudalosa fuente nacen de la ociosidad, sino que tambien los leuanta y da la mano, para grandes bienes de fortuna. Quien tiene oficio,tiene beneficio,dize el comun refran, y desdichado del hombre que està sin el, y sin renta,cargado de casa,familia y obligaciones: pero no tan malo, pues ya buscaua en que entretenerme por no andar perdido: y assi encomendandome a Dios, estuue mirando vn rato a la mucha gẽte que passaua de vna parte a otra, por aquella calle donde yo estaua, que aun con ser tan anchurosa, vnos a otros se estoruauan el passo. Vi entre los que estauan con atencion mirando, que pas-

ſaua vn hombre de buena edad, gentil presencia, y bien aderezado, con vna gruessa mula, con ſu gualdrapa (propio habito de Letrado, ó Medico) y reparè, en que tras el no yua ningun criado, ni lacayo delante, y pareciendome, que el cielo me auia deparado aquella comodidad, ſin que me coſtaſe mucho el buſcarla: fuyme tras el, haſta vna caſa, no muy lexos de alli, adonde ſe apeò, y yo lleguè a tenerle del eſtribo, y con mucho comedimiento, quitado mi ſombrero con demaſiada corteſia le preguntè: Si tenia neceſsidad de recebir alguno en ſu ſeruicio; porque yo auia llegado en aquel punto a la ciudad, y era perſona que le podia ſeruir con el cuydado y diligencia que echaria de ver, y a mi me fueſſe poſsible. Verdaderamente, hermano, me reſpondio el Doctor, como mi arte, y modo de viuir es tan trabajoſo, y aunque contra mi voluntad, tan forçoſo, de que andemos tres, como el oficio de texedor lançayre, maeſtro, y quien haga las canillas, y en el mio, yo, moço, y mula,

y mula, no puedo escusarme de recebiros: cansaros teneys, porque gracias a Dios tengo muchos que visitar: pero para esso es el pagaros bien, regularos, y hazer de mi parte el mejor tratamiento que pudiere. *Vicar.* Poco era menester para concertaros los dos, porque la mayor parte del camino ya estaua andado. *Alons.* Assi es verdad, pues remitiendole a lo que echasse de ver de mi buen trato y seruicio: dexamos el concierto para adelante, y acabando de visitar nuestros enfermos, a medio dia, fuymos a casa donde nos tenian ya apercebida la comida, que bien la auiamos menester despues de tan largo passeo como el que auiamos traydo. Gane de comer el Medico quanto quisiere, tenga el credito y opinion q̃ pudiere dessear, todo es poco para el continuo trabajo, y cuydado de su vida, el no tener hora segura, de dia, ni de noche, fiesta, ni Pasqua para su descanso y quietud, cosa concedida al mas trabajado oficial, y al mas vil sugeto esclauo, pues hasta los galeo-

tes tienen Inuierno en que las galeras no ſalen del puerto, eſperando al apazible tiempo de la Primauera: Mas el Medico, aunque ſe conjuren contra el las nuues, deſpidiendo temeroſos rayos, y mas agua q̃ arroja el Nilo, quando caudaloſo riega los cãpos de toda Egypto, y la tierra embie de ſi mas fuego que el Bolcan de Sicilia, ha de ſalir a viſitar y ſufrir, aſsi la inclemencia del tiẽpo que corriere, ya del grã frio del Inuierno, ya del intolerable calor del Verano, como las impertinencias y deſabrimientos de algunos inconſiderados enfermos, que atrueco de ſu guſto, no reparã en la grãde incomodidad y fatiga q̃ han de paſſar los que los vienen a ſeruir. Yo alomenos, lo q̃ yo ſe dezir de mi, que ſi en el ſiglo eſtuuiera, y cargado de hijos, a ninguno dellos dexara eſtudiar ſemejante facultad, eſcarmentado de lo q̃ vi paſſar al bueno de mi amo. Dexo aparte las impertinẽtes razones del vulgo, aquel dezirme, quãdo paſſaua por alguna calle, de tras de la mula: Veys alli al criado

cel mata ſanos. *Vicar.* Eſſo, hermano, es falta de poco ſaber, y tener gana de hablar, porq̃ al Medico no le llaman los ſanos, ni el va a curar ſino a los enfermos, a eſſos cura el, y no los mate, que de los buenos y ſin enfermedad yo le abſoluerè, y darè por librè. *Alonſ.* De Sol a Sol eſtà ſeñalado el trabajo de vn cauador, ſus horas tienen los Oficiales para trabajar, y para el deſcāſo, ſolo para noſotros aurà de ſer ſin intermiſion alguna. Llegaua la luz del Alua, y hecho vigilante centinela, me daua prieſſa mi dueño a q̃ dexaſſe de dormir, no ſatisfechos, ni aun mediados los ojos, de lo que auian eſtado tanto tiẽpo abiertos. Llegaua a mediodia mi Medico, hecho pedaços, harto de ſufrir y padecer de vnos y de otros, y con harta poca ganancia: porque lo q̃ ſuele dezirſe, que Galeno, dà riquezas, y Iuſtiniano honras y dignidades, verdaderamente, padre, que es falſo, pues de manifieſto los Iuriſtas en todo ſe auentajan, aſsi en los gouiernos y preheminencias, como en aprouecha-

miẽtos y ganancias. Ya ſe paſsò el tiempo en que contauan, que los Medicos pareciendoles indigna coſa recebir paga por ſus viſitas, boluian la mano para atras, como teniendolo por coſa indigna, que ſe premiaſſe con el dinero vn deſſeo, y vna propia voluntad de procurar la ſalud del enfermo: pero ya en nueſtros miſerables tiẽpos, antes es neceſſario abrir las manos y ponerlas delante, y aun pedir que los paguen; y con todas eſtas ceremonias ſea el Señor ſeruido, q̃ tenga efeto la buena diligencia. Acuerdome de vn Medico, que pidiendo a vn herido le pagaſſe lo que le auia viſitado y curado, le reſpondiò: Que ſedas, ò paños me dio vueſſa merced, ò que mercaderias puſo de ſu caſa, que aſsi quiere lleuarme mi hazienda? Porque en efeto, padre, tres caras, dizen, que tiene el Medico, vna de Angel, otra de hõbre, y otra de demonio; la de Angel, es quando la enfermedad aprieta, los accidentes crecen, la ſed fatiga, y la calentura atormenta, entonces venga el Medi-

co,denle lo que pidiere,que todo es poco,como me dè remedio:mejorase la enfermedad, duerme el enfermo, comè mejor,y en todo ay aliuio:entonces si el Medico viene a casa, entrarà, no con aquel aplauso y gusto del enfermo que solia antes,sino como vna persona particular,que es de algun efeto para la pretension que tiene del señor que ya va conualeciendo:pero quando salio de peligro con notable mejoria, libre ya de aquellas passadas congojas,si acaso viene el Medico a visitar, como ha de lleuar la paga de su trabajo,entonces es el mostrarle mal rostro, y de modo que si tiene buen juyzio,echarà de ver de quan mala gana reciben su visita q̃ esto quiso dezir aquel Poeta en sus versos Latinos.

Dum locus est morbis,
Medico promittiur orbis:
Morbo fugiente,
Medicus recedit amente.

Mientras ay enfermedad se le promete

al Medico quanto oro y plata encierra la tierra, pero en llegando vno a eſtar bueno, oluida el bien que recibio, y al que fue cauſa de ſu ſalud: y eſto es lo de-menos, ſi ſe llega a contar la continua murmuracion y mal hablar del vulgo, aquel entender que eſtà en mano de los medicos que no ſe mueran los que curan, dependiendo, como depende, la verdadera ſalud y vida, del Autor della. *Vicar.* Aſsi dize el Profeta, quando preguntaddo, propone al pueblo: Por ventura los Medicos podran reſucitar? Y en otra parte: Yo matarè, y haré que viuan, herirè, y los darè ſanos. *Alon.* Pues es lo bueno, q̃ no ſaben hazer diſtincion del que ſabe y es docto, del ignorante y de poco juyzio, dãdo mas credito a vn enſalmador, y al dicho de vna muger, que en ſu vida ſupo mas que andar en los cuydados de ſu caſa y familia, que a los mas expertos y curſados en la facultad de medicina. Acuerdome que vn dia, para yr a ver a vn enfermo dos leguas de Valencia, llamaron a vn Catedratico de

la Vniuersidad, de los mas graues y de mayor opinion: el que yua con el q̃ auia venido a llamarle, al salir de la puerta de la ciudad, le dixo: Señor Doctor, yo querria, con su buena licencia de vuessa merced, antes q̃ nos alexemos de la ciudad, que quedasse concertado con vuessa merced, lo que me ha de lleuar por este camino y visita, que en efeto, quien destaja no varaja. Sea como quisieredes, respondio el Medico, dos leguas son, adonde me lleuays, bien merezco cincuenta reales, y mas haziendo el tiempo riguroso que haze de calor. Riose el hombre, y haziendo mofo y burla del, le dixo: Bueno par Dios, cincuenta reales? pues para esso mas vale lleuar vno bueno, y era el que lleuaua el Catedratico de Aforismos, la letura mas graue de las escuelas. *Vicar.* Y en que parò el negocio? *Alon.* Gustò tanto de la simple respuesta, el bueno del Doctor, que con mucha risa, le respondio: No se trate mas de precio, vamos nora buena, que lo que me dieredes quiero tomar, y

quedarè

quedarè muy contento, ſin daros peſa-
dumbre por la paga. Llegados al lugar,
entrò a ver el enfermo, y hallole tã cer-
cano a la muerte, q̃ a lo que mas ſe atre-
uio, fue a ordenarle vna vntura para el
coraçon, y vn cordial para que pudieſſe
alentar vn poco y recebir el ſantiſsimo
Sacramento de la Euchariſtia, y confeſ-
ſarſe, porque auian hecho poco caſo de
la enfermedad, ſiendo como era de ſuyo
tan graue. Entroſe a deſcanſar vn rato
el Medico, mas no fue por mucho tiem-
po, porque llamandole muy aprieſſa hu-
uo de ſalir luego del apoſento dõde eſ-
taua, y por muy preſto que ſalio, hallò
muerto al enfermo. La muger que eſta-
ua preſente a tan deſgraciado ſuceſſo,
ſalio al encuentro al Doctor, y toman-
dole por la mano, le lleuò a la cama dõ-
de eſtaua ſu difunto marido, y moſtran
dole grande colera, le dixo: Venga acà,
mire lo que ha hecho, a eſto le truxeron
a mi caſa a matarme mi marido, y a lle-
uarme mi haziẽda. Bien aya Roma, que
no quiſo q̃ en ſetecientos años huuieſſe
Medicos

Medicos en la ciudad, porq̃ entendian, y con justa razon, los Romanos, q̃ ellos erã la verdadera peste de la Republica. Con estas razones tan desbaratadas, de la incõsiderada muger, quedose mi Catedratico como fuera de si, y baxandose al portal de casa, pidio la mula, y sin despedirse, ni aguardar a que le pagassen, tomò el camino de Valencia, maldiziendo su jornada, a quien le auia trahido, y a los Maestros, que tan trabajosa ciencia le auian enseñado. *Vicar*. Y en efeto, hermano, tanto tiempo como essa muger dixo, estuuo Roma sin tener quien curasse los enfermos y heridos? y a los Medicos, que entonces estauan en la ciudad, los desterrò el Senado? *Alõ*. La gente docta, virtuosa y de buen trato, siempre fue estimada de su Republica, que los que Roma, como personas inutiles, y de ningun fruto, echò de su Imperio: fueron charlatanes, hombres, sin fundamento ni razon, salta en bancos, que curauan como dizen: Dios te la depare buena, no mirando edad, tiempo,

ocasion,

ocaſion, ni ſugeto, coſas tan neceſſarias para poder curar, q̃ ſin ellas ſeria como poner vna eſpada en las manos de vn hombre loco. Y aun Galeno reprehendiendo a Teſalo, dize las miſmas palabras, por auer dicho q̃ en ſeys meſes ſacaria el vn Medico conſumado, con tal, que el fueſſe ſu Maeſtro, y dezia: Bien dize Galeno, porque no digo yo en ſeys meſes, ſino en ſeys dias podras hazer, que ſepa lo que tu ſabes: porque quiẽ no guarda indicacion ninguna, ni repara en coſas que contradizen la curacion deſde luego cure, ſin eſtudiar ni ver libro, eſtos tales eran los que ſalieron de Roma, no obſtante, que ſiempre tuuieron los Romanos diſcretos y ſabios Cirujanos q̃ los curaſſen, pues era forçoſo el auer de curar los heridos en las continuas guerras, q̃ de ordinario tenian: y por conſiguiente, nũca faltò entre ellos Medico. Pues para ſer vno buen Cirujano, forçoſamente ha de ſaber medicina, ò no poder exercitar bien ſu arte.

Vicar. Aſsi me parece a mi, que ſin vn buen

buen diſcurſo,y modo de proceder,mal ſe podrà gouernar vn hombre,en vn caſo de tanta importancia,como es la ſalud humana. *Alonſ.* Dexo aparte, padre, lo q̃ enſeña el Eeleſiaſtico en el cap.38. en el verſ.1.donde dize:Honra al Medico, pues tienes neceſsidad del, criole el Altiſsimo, y toda medicina viene de la mano de Dios,la paga y premio recebirà del Rey,ſu ſaber y prudẽcia le leuantarà , y delante de los Grandes y gente iluſtre,ſerà alabado.La mano poderoſa de Dios criò de la tierra la medicina, y remedios , y el varon cuerdo y prudẽte no los ha de menoſpreciar. Y en otra parte,dixo:Hijo,quãdo eſtuuieres malo mira porti,y no deſmayes,ſino ruega al Señor,que el te curarà,y ſi a el con oracion y ſacrificios le pides la ſalud,y juntamente con las limoſnas q̃ hizieredes, llama al Medico q̃ te viſite,y repara que le criò el Señor, y q̃ es razon eſtimarle, y que te viſite y cure,porq̃ ſus obras ſon neceſſarias, y ſin el,no ſe puede paſſar. Forçoſo es auer de eſtar los hombres

enfermos, y forçoſo es tambien auerlos de curar los Medicos, y los q̃ los curan, procuraràn ſu ſoſsiego, ſu aliuio en los dolores y trabajos, que los ven paſſar, y rogaràn a Dios por ſu ſalud, y por ſabiduria para alcançarla. Haſta aqui el Sabio Rey, veamos pues lo q̃ podran dezir los que ſe alargan mas de lo que deuieran contra vna ſentencia tã neceſſaria, prouechoſa y de tanta virtud: pero eſte daño y trabajo, padre, no eſtà de parte de la medicina, ſino de muchos indignos de preciarſe della, y por los tales vienen a perder, ò alomenos tienen mal nombre, acerca de ignorantes, y q̃ poco ſaben, los que ſon doctos y prudentes Medicos. O quantos ſe han deſuelado, aſsi en dicho, como por eſcrito, en dezir mal deſta diuina ciencia, y de ſus ſequazes, y han culpado la incertidumbre de las enfermedades interiores, diziendo: Que como en vna arca cerrada ſe puede acertar y ſaber lo que eſtà dentro? como las paſsiones del alma ſe podran remediar por conjeturas, ſiendo el conoci-

miento

miento dellas reſeruado a Dios, infinita y verdadera Sabiduria, a quien nada ſe le eſcõde, haſta los mas ſecretos y ocultos penſamientos? y aſsi es verdad, que no todas las enfermedades ſe dexan conocer: y por diſcreto y docto que ſea vn Medico, no todo lo puede alcançar, que tambien ay coſas que de ſuyo ſon incurables, y mas quando interuiene la voluntad del cielo de que padezca el enfermo, y que no le aprouechen de ningun modo los remedios que le aplican, que eſto es lo que ſuelen dezir con muy juſta cauſa los Filoſofos: Aqui eſtà encubierta alguna coſa diuina, y verdaderamente tienen razon, pues quãdo ſe aplica a vn hombre que eſtà afligido, doloroſo y fatigado con vna calentura ardiente, con vna ſed inſaciable, que con tener la cama de manera, que para otro qualquiera auia de ſer de mucho regalo, es para el de gran fatiga, pues aun caber en ella no puede, a quien para remediarle y darle algũ genero de aliuio, no ay en la botica medicina, ni baſtan

las fuentes mas frias, ni la abundancia de los mas caudaloſos rios, para mitigar y aplacar ſu rabioſa ſed. Quien podra negar, ſino que eſte tal q̃ aſsi padece, por celeſtial y oculto juyzio reſeruado al cielo, conuiene eſtar en aquel terrible y enebitable potro, a q̃ ſe condenò la naturaleza humana, por la culpa de nueſtro mal entendido padre. Pero con todo eſſo, por la mayor parte bien manifieſto eſtà, y la experiencia ordenaria cada dia lo mueſtra, de quanto prouecho ſea en el mundo la medicina, y que el Señor la inſtituyò y ordenò para remedio de tãtos males, a quien eſtamos ſugetos, y q̃ el negarlo es error manifieſto cõtra toda verdad. Pues la miſma Sabiduria dize: Que el hõbre ſabio no la menoſpreciarà. Eſtas y otras coſas peores afligian al pobre de mi amo, cõſideraua le algunos dias ſin paciencia, y mas quando ſus enfermos ſe partiã contra ſu volũtad deſta vida miſerable y corta, a la otra eterna y perdurable: aqui era ello, el afligirſe, el melancolizarſe, y verdaderamente te

nia

nia razon, porque ſiempre le echauan la culpa que le auia ſangrado, ò no le purgò, ò le viſitò tarde, y no cadia dos vezes *Vicar.* Hermano, eſſa es plaga vieja de los Medicos, porque en efeto ningun hombre muriò, porque auia de morir de aquel mal, ſino por la poca diligencia de quien le curaua. *Alon.* Aun ſi quando ſe muere vno ſe atribuyeſſe a la diuina voluntad, como quando ſe ſirue el Señor de embiar la ſalud, aun no tan malo, pero es compaſsion, que ordinariamente tiene Dios parte en la vida, como principal inſtrumẽto, y Autor della, y no quieren que la tenga quando acierta a venir la muerte del enfermo. Si ſiempre los Medicos curaſſen y dieſſen remedio a los enfermos, que les faltara, eſſo era aſsimilarſe al diuino poder, en cuya mano eſtà el alargar, ò acortar la vida, que el Medico no puede hazer mas que aplicar a ſu tiempo la medicina, y remedio conueniente, y que obre Dios, conforme ſu diuina voluntad. Acuerdome auer oydo

contar de los que yuan a Francia a que ſu Rey les curaſſe de lamparones (enfermedad trabajoſa y rebelde) que en llegando a la preſencia del Rey, pueſtos de rodillas, les dize: El Rey te bendize y te toca, Dios te ſane. Aſsi, que el tener bueno, ò mal ſuceſſo, de arriba ha de venir, y por eficazes remedios que aplique vn hombre, no ſon baſtantes para dar ſalud quando el cielo determina otra coſa, que entonces, Hypocrates, Galenos, ni Auicenas no ſon de prouecho: y aſsi lo dixo vn cierto Poeta en vna Redondilla, aunque con termino groſſero, deſta manera:

Quando Dios ſe determina
à no remediar los males,
no aprouechan cordiales,
ni el caldo de la gallina.

Y no es eſte el menor trabajo que ſe padece, pues aqui entran como principales peſadumbres las enemiſtades de los demas Medicos, el procurar derribar

los vnos a los otros, la poca cortesia que algunos se guardan, el procurar aniquilar al compañero para leuantar de punto su opinion y letras: quien es de tu oficio, es tu enemigo, se suele dezir, y tiene razon el que lo dixo: pues es lastima la poca paz y amor, que se suele tener entre los que exercitan tan diuina ciẽcia, deuiendo amarse y quererse, si quiera, porque el desamor y poco credito de los que atropellan, redunda en agrauio, y daño de sus mismas personas, pues todos siguen vna facultad, tienen vn objeto, tiran a vn blãco, y al cabo, al cabo, el que mas sabe es hombre y puede engañarse. Pedianle a mi amo algunos deudos, y amigos de los enfermos q̃ visitaua, quando estauan ya cercanos para morirse, que los dixesse a que hora de la noche acabarian, pareciẽdoles, que el Medico experimentado y docto, tiene obligacion de saber, dia, y hora en que ha de morir el enfermo, siendo como es engaño manifiesto, pues esto es negocio reseruado a la eterna Sabiduria del

Señor,y por mas que vn hombre preten da alcançar,es cierto el quedarſe corto y engañado muchas vezes,y la experiencia enſeña, q̃ con ſer algunas enfermedades peligroſas, y de ſuyo mortales, quando los aſsiſtentes eſtã a la mira eſperando el vltimo fin del afligido paciente, entõces con vna ſubita,è inopinada euacuacion contra toda humana eſperança,ſe reparan las fuerças,cobran aliento los pulſos, y el ya muerto en la opinion de todos, buelue a nueua vida. Que eſto es lo que dixo vn Autor graue deſta facultad, muchas vezes en la medicina ſuceden mõſtruos.porque ſe han viſto las enfermedades,que de ſuyo parecian faciles y de poca conſideracion, auer tenido deſaſtrado ſuceſſo:y las que ſe tenian por incurables y ſin remedio, con facilidad alcançarle,que no todo lo pueden ſaber los hõbres, por Letrados que ſean:y muchas coſas reſerua el Señor para ſi,que no es ſu voluntad que ſe entiendan,y aſsi lo declarò,diziendo:Si ſe ſupieſſe la hora en que auia de venir

el

el ladron, yo ſeguro, que eſtuuieſſe alerta, y con mucho cuydado el padre de familias, y que no dexaria, ni daria lugar a q̃ue derribaſſe algun portillo para robar el teſoro y riquezas que tenia. *Vicar.* Eſſo, hermano, dizelo Chriſto Señor nueſtro, para amoneſtarnos a que ſiempre eſtemos preuenidos, pues no ſabemos el tiempo, ni la hora en que nos ha de llamar, ni que muerte auemos de tener. *Alonſ.* Aſsi es, padre, pero enfadauame yo de que mi amo ſeñalaua no ſolo el dia, ſino la hora, y la deſmenuzaua y partia en quartos, y ſi pudiera determinar minutos, en que el enfer mo auia de morir, hizieralo ſin duda, ſegun era de preſumido, y aunque ſabia, y muy bien, lo mas ordinario era engañarſe y cobrar mala opinion con los que le ohian, colgados de ſu lengua, como de vn oraculo: harto ſe lo reñia yo, pero era canſarme ſin prouecho, porque en lugar de agradecer mis ſaludables conſejos, me dezia: Andà en hora buena, ò en la otra, limpià vos la

mula y tenelda a punto, y no os metays en lo que ni aueys eſtudiado ni ſabeys.

Vicar. No dezia mal vueſtro amo.

Alon. Andaua yo al vſo deſte tiẽpo, pues conocia, que algunos preſumidos que hablauan mas de lo que deuian, eran los que menos ſabian y entendian. Que de perſonas, padre, he viſto entremetidas en negocios y oficios agenos, habladores de ventaja, juezes temerarios, ſentenciando las cauſas a ſu aluedrio, ſin aduertir ni reparar, ſi ay culpa, ò eſtà inocente el acuſado, que de cuydadoſos de las vidas agenas, y que de deſcuydados de las ſuyas propias, que de gouernadores de la Republica, q̃ tienen deſtruyda ſu hazienda y ſu caſa, por no ſaberla regir ni gouernar. El verdadero ſaber es el conocimiento de ſi miſmo, y entender la cortedad del entẽdimiento de los hombres, pues el que mas preſume, eſſe yerra con mas facilidad. Que a eſto haze aquel comun Adagio.

Et aliquando bonus, dormitat Homerus.

De quando en quando tambien ſabe dar

ſu

ſu cabeçada el buen Homero, y yo ſe, que inſignes Medicos muchas vezes ſe han engañado, teſtigo deſta verdad ſerà Matia de Gradi, que a ſu muger la aguardò dos años a que parieſſe, ſiendo enfermedad oculta para el, y mal entendida la grandeza del vientre, ſino fue, que el grande deſſeo que tenia de verſe con hijos le cegaſſe, aunque ſabia, que el buen viejo Hipocrates, quando mas ſe alarga a vn termino de vn preñado, es onſe meſes, y no deuiera el añadir otros treze, haziendolo veynte y quatro, y el miſmo Galeno cuenta de ſi, que eſtaua engañado en el conocimiento de la enfermedad que padecia, y al cabo conocio ſu herror, aunque en el modo de curar poca era la diferencia. Paſſaderas eran todas eſtas coſas, y bien ſe pudieran lleuar a mi amo, ſino hallara en el vnas coleras tan impertinentes, q̃ aunque de mi natural yo ſoy pacifico, ni ſe las podia lleuar, ni me baſtaua la paciencia qara poderlas ſufrir, porq̃ querer vn hombrer corregir a vn vulgo, es pre-

pretender meter en vn puño la grandeza del mar,y cifra la maquina de la tierra en vn pequeño y eſtrecho mapa.Harto le yua yo a la mano, poniendole delante de los ojos mil verdaderas hiſtorias,aſsi de la Eſcritura ſagrada, como de humanas letras, mas todo era predicar en deſierto, quando conſideraua el credito y opinion que tenian algunos del pueblo, a quien el conocia ſin experiencia ni ſaber, y que eſtos eran los eſtimados y queridos de la Republica, a quiẽ ſe eſcuchaua y ſe les hazia aplauſo,dando mas credito a ſus locuras, que a los ſaludables y ſabios conſejos de los Letrados, y bien entendidos Medicos, pues quando ſe venia a tratar de los enſalmadores, y curadores, aqui era ello el perder el juyzio,y como loco furioſo,dar vozes al cielo,pidiendo remedio a tanta deſemboltura: y en parte, no andaua muy deſcaminado.

Vicar. Pues,hermano,que ſiente acerca de eſſo? *Alonſ.* Lo que ſiento, padre, es, que eſtà vn pobre Medico harto de eſ-

tudiar toda ſu vida, ſin tener otro modo de viuir, ſino andar de caſa en caſa todos los dias, viſitando a vnos, y curando a otros, y por muchos años, auiendo primero curſado las Eſcuelas, praticado con inſignes y experimentados Maeſtros, y al cabo, como la ciencia es grande, la vida corta y peligroſa, el ſaber juzgar cada coſa como es, yerra, conoce mal, y no alcança lo que pretende, que es el remedio y ſalud del enfermo. Pues ſi eſto es aſsi, como lo es, como lo podra hazer vn charlatan, ſin letras, ſin auer viſto libro, ſin Maeſtros que ayan enſeñado. Y la otra pobre vieja, rueca, ò almohadilla, con mas remedios que Ioanes de Vigo, mas retorica que Marco Iulio, y mas habladora que vn mal Poeta, como ha de poder curar lo que ni ſabe, ni entiende, todo lo aplica al ojo, embargo, ò lombrizes. A eſto va la proa y forças de ſu cura, de adonde diere, con vna horma calçan a todos, ſi quiere ſea el ſugeto de ſeys, de veynte, de treynta, ò tenga mas edad

la

la opinion nos ſobra, ella nos darà de comer, aunque ſe yerre en quanto ſe puſiere mano. O ceguedad del vulgo nouelero, llamas al çapatero para que te calce, al ſaſtre que te viſta, y al Maeſtro del oficio que tienes neceſsidad, y en lo que tanto te importa como tu ſalud y bien, dexas de llamar al Medico, q̃ por lo menos ha de conocer el mal que te aflige, y te ha de dar ſaludable remedio, por traer a tu caſa a quien no lo entiende, ni ſabe: y ſi preſume, es por lo que viò, ò lo oyò dezir: pero eſtas coſas ſon irremediables, y no es de agora, que de atras es, y tiene ſu origen y principio tan enfadoſo, que a Galeno le hazia perder el juyzio, y a mi amo el poco, ó mucho que tenia: y yo no andaua menos, pues conſiderando el trabajo q̃ tenia tan de ordinario, la ſequedad de mi Medico, el no auer dia que pudieſſe dexar de ſalir a ſer correo de a pie, y a las veynte, y aun era poco, ſegun ſe andaua, pero por enfadado que yo anduuieſſe, mucho mas lo eſtaua mi amo, y

como

como vn dia le vieſſe hazer grandes exclamaciones, le dixe : vueſſa merced no tiene que canſarſe, que mientras no tuuiere las propiedades y condiciones de vn marauilloſo hyeroglifico, donde ſe pinta por excelencia el buen Medico, ni tiene porque quexarſe, ni ay para que ſe quexe. Oyolo mi Doctor; y aunque algo ſentido, medixo: Agora veamos tus bachillerias, y eſcucharè, di lo que quiſieres. Yo entonces, viendo la puerta abierta para mi deſſeo, comencè a dezirle deſte modo : La antiguedad, para moſtrarnos la propiedad y partes requiſitas, que es forçoſo tenga el ſabio y prudente Medico, la dibuxò deſta ſuerte: Pintò al Dios Eſculapio, padre de la medicina, muy barbado, en la cabeça vn ſombrero, y por toquilla vna guirnalda de laurel, tenia a ſu lado vna hermoſiſsima donzella, con vnas alas muy ligeras, en la mano derecha tenia vn cetro, en quien ſe enroſcaua vna culebra, jũto del vna gallina, y vna lechuza, haziendo ſombra al Medico vn

dragon,

dragon, y vn cuerbo. Eſta es la admirable pintura del perfectiſsimo Medico, y el entonces riendoſe, me rogò le fueſſe declarando. *Vicar.* Y aun yo tambien guſtarè de ohirla. *Alon.* Pues eſcuche vn rato V. P. que de buena gana procurarè ſeruirle. Lo primero, en figura del Dios Eſculapio, ſe pintaua el buen Medico, porque los Medicos tienen vn no ſe que de gracia, y don del cielo, mas que los otros hõbres, pues rehazen lo que Dios haze. Por el dicho de Ariſtoteles: Eiuſdem eſt artis facere, & reficere. De vn miſmo arte es hazer, y rehazer. Rompeſe vn çapato, llamaſe para que le aderece vn çapatero, y no a vn ſaſtre: quando ſe cae vna caſa, a vn carpintero pertenece el adobarla, y no a vn platero: y quando vno eſtà malo, al Medico ſe llama que le cure. Quien haze al hõbre? Dios, quando cae enfermo, quien le cura? el Medico: luego alguna coſa tiene de diuinidad. Pintauaſe muy barbado, porque el Medico ha de ſer viejo en el oficio, y no puede ſer bueno el que es nue-

uo en el arte, por faltarle la experiencia tan necessaria en la medicina. Nueuo Medico, nueua peste en la patria, destrucion de sus padres, de todos sus deudos, y de sus amigos. Demostenes dixo: que el entendimiento, la razon y el cõsejo estaua en los viejos: y en el hombre moço, la temeridad, poco juyzio y menos saber. Rezelauase aquella gloriosa martyr santa Agueda, de que llegasse a curarla el diuino Principe de la Iglesia S. Pedro, y entre otras cosas que la dixo para sossegarla, fue dezirla: Mira q̃ soy viejo, y que el Señor me embia a que te cure y sane. La donzella hermosa, significa la salud, que todos la aman y apetecen, y principalmente la honestidad y recato, que siempre deue guardar el Medico, assi en el hablar, como en todas sus acciones, pues del se haze tan gran confiança, dexandole entrar en los lugares y casas prohibidas a las de mas personas, y en los Conuentos de mayor recogimiento y clausura. Las alas significauan la presteza que ha de

tener,

tener, no ſiendo perezoſo para ſus viſitas, madrugando, y traſnochando de dia y de noche, pues tiene oficio de tan gran cuydado, y que en perdiendo la ocaſiõ todo ſe pierde:el ſombrero moſtraua el conocimiento que deue tener de los cielos, para ſaber en que tiempo purga,ò ſangra,ſi es menguante,ò creciente, ſi es conjuncion, ò eſtà llena, en que ſigno haze ſu curſo:el laurel por toquilla,da a entender dos coſas. La primera, que ha de ſaber conocer las yeruas,ſus propiedades y virtudes, entender de botica,para la elecciõ de las drogas,y compueſtos,aſsi cordiales, como vnguentos. La ſegunda, la victoria que ſe le deue al Medico, ſi venciò la enfermedad:el cetro,mueſtra el Imperio que ha de tener,aun con los miſmos Principes y Reyes a quien curare : la culebra enſeña , la ſagazidad y prudencia por quien Chriſto Señor nueſtro dize:Eſtote prudentes ſicut ſerpentes. Sed prudentes como las ſerpientes ; que con la cola atapan el vn oydo, y el otro le juntan

tan

tan con la tierra, para no oyr la voz del encantador; la lechuza da entender la vigilancia y cuydado para con los enfermos, que ſi tuuieren neceſsidad de tres viſitas,ò quatro, que ſe las haga , y no los oluide , ni ſe deſcuyde dellos.La gallina era mueſtra de dos coſas. La primera, que deue proueer de mantenimiento ſaludable al enfermo,quitandole lo que le ha de hazer mal. La ſegunda, que ſienta el Medico que cura, la enfermedad y fatiga del enfermo, como lo haze la gallina, que con no ver ſus hijuelos con ella, ſe conoce que los tiene, y que eſtà criando. De quien el glorioſo Doctor ſan Auguſtin dize: Etiamſi pullos non videas,matrem eſſe agnoſces. En ella ſe echa de ver ſu enfermedad,y que eſtà criando,mirandola deſalada,flaca,toda la pluma erizada, y tan inquieta,que no tiene vn momento de quietud y ſoſsiego: pues que ſi ſon enfermos pobres neceſsitados, aſsi de ſalud, como de ſuſtento, aqui entra el fauorecerlos y acariciarlos con mucho

amor y blandura, no como el Barbero, que por amor de Dios quitaua la barba.
Vicar. No dexe de contarmelo, que yo le eſcucharè con mucho guſto.
Alonſ. Venia de Salamanca vn gentilhombre, eſtudiante gorron, de buen habito, tan alcançado de dineros, como preſumido, y queriendo entrar en ſu pueblo, en vna villa, por donde acertò a paſſar, vn dia ſe entrò en la caſa de vn Barbero, y viendo que el Maeſtro ſe eſtaua mano ſobre mano, le dixo: Que le hizieſſe merced de quitarle la barba. El Barbero que no viuia de otra coſa ſino de ſu oficio, llamó a ſu muger, pidiò vn peynador limpio, guarnecido, ſacò vn eſtuche dorado, afilò de preſto vna nauaja, y aparejò la mejor tixera que tenia, y poniendole vna ſilla de caderas, le hizo ſentar en ella: quitoſe el eſtudiante el cuello, bajó el jubon, y el Maeſtro le puſo vn paño tan limpio y tan oloroſo, como ſi fuera para ſeruicio del Altar, començò a quitarle el cabello curioſamente, tratandole con el

respeto y criança que su buena traça y talle merecia. El estudiante que no estaua acostumbrado a que le tratassen con tanta cortesia, y para tan chico santo como el era, le parecia ser mucha aquella fiesta, porque su buen hechor no pecasse de ignorancia, con voz humilde y baxa le dixo: Mire vuessa merced señor que estoy sin blanca, que pido limosna para pode yr a mi tierra, y que el trabajo que vuessa merced toma en quitarme el cabello, ha de ser por amor de Dios. Oyolo el Barbero, y perdida la paciencia, buelto para el pobre mancebo, con mucho enojo le dixo: Cuerpo de Dios con el gorron, y a esso venia agora: ya yo me espantaua que tan de madrugada venia algo de prouecho a mi casa, sientese aqui. Alçose pacificamẽte el moço de la silla en que estaua, sentaronle en vn banquillo, y puestos otros lienços de gerga, segun eran gruessos, y con el color de ollin. Dexò la obra el Maestro, y en su lugar entrò el aprendiz a acabar lo que el amo auia començado, y por

el deuio de dezirse: En la barba del ruyn se enseña. La tixera era tal, y demodo la nabaja, que a cada buelta le yua dessollando medio carrillo Pero como el negocio era de balde sufria y callaua. En esta ocasion estaua en vn corredor alto de la casa ahullando vn galgo del Barbero, y de suerte que era enfado para todos quantos le ohian, y el dueño q̃ auia menester poco para enojarse, començò a dar vozes, diziẽdo: Subid arriba, y mirad que tiene aquel perro, y porque està ahullando. Oyolo el estudiante, y mirando al Barbero le respõdio. No se espante vuessa merced de que gruña, y ahulle, porque le deuen de estar quitando el pelo de por amor de Dios, como ami. *Vicar*. No es malo el cuentezillo. *Alon*. Y ya sea caratitatiuo y limosnero el Medico no ha de dar la limosna como el maldito Cayn, lo peor de su casa, lo que no puede comer, ni aprouechar a sus criados, como solia hazerlo vn Gouernador de vna villa, que yo conoci, el qual salia los Viernes a las tablas del pesca-

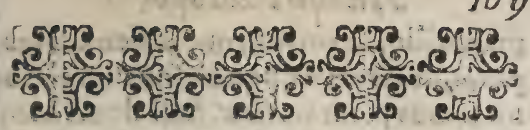
peſcado, para ver del modo que ſe trahia, ſi era a ſus horas, en abundancia y de buen olor, y lo miſmo los dias de carne: acudia a las viſitas de las carnicerias, procurando, que ſiempre eſtuuieſſe ſuficientemente proueehido lo neceſſario para los de ſu pueblo: pero ſi algun carnero eſtaua muy flaco, ò algun peſcado podrido y de mal olor, eſte tal, con grandes vozes y colera mandaua que luego lo lleuaſſen a los pobres de la carcel. Miraualo yo, y ſin hablar palabra, dezia entre mi: Eſtos pobres, ſon perſonas? ſi eſte peſcado es malo y dañoſo, echeſe al rio, ò entierrenlo, y no ſe coma, no ſe dè de limoſna: pues en lugar de hazer bien, es dar ocaſion de alguna grande enfermedad, y es cargo de conciencia, que ſe permita ſemejante caſo.
Vic. Demaſiada de razō tiene, hermano Alonſo. *Alon.* Pero boluiendo a nueſtro Medico, dizen algunos: Que el glorioſo Apoſtol ſan Pablo fue Medico, fundandoſe en aquel Aforiſmo que eſcriuiò a Thimoteo ſu dicipulo, diziendole: Que

vſaſſe de vn poco de vino por la flaqueza que tenia de eſtomago, y como tal dezia: Infirmatur quis in vobis, & ego non infirmor! A quien le duele la cabeça, que no ſienta yo ſu dolor, y a quien la vña, que no me compadezca del. El dragon, y el cuerbo ſignifican dos coſas. La primera, que ſepa de pronoſticos, porque el dragon, y el cueruo antes que llegue la mudança del tiempo, la conocen, y es bien que pronoſtique el ſuceſſo de la enfermedad, para que con tiempo el enfermo pueda hazer quanto le fuere neceſſario para ſu alma y para ſu cuerpo, recibiendo los ſantos Sacramentos, y diſponiendo de ſu hazienda y caſa lo que mejor le eſtuuiere. La ſegunda, que el cueruo y dragon ſe ceban ſiempre en carne podrida; condicion forçoſa para el Medico, que no ha de ſer aſqueroſo, ſino llegarſe al enfermo, mirarle con amor quantas llagas tuuiere, ſin hazer eſtremos de mal olor, compadeciendoſe de ſu miſeria, aqui tambien haze el ſer caritatiuo y

bueno, para que acierte en ſu curacion, y Dios le haga las mercedes y fauores, que ſuele hazer a los ſuyos, pues es cierto, que la diuina Sabiduria no entra en animo maleuolo. Oyome atentamente, holgoſe con el cuento, alabò mi ingenio, y dixome, que era habilidad la mia mal empleada, y que era coſtumbre y muy de ordinario eſtar en gente perdida. Enogeme del dicho, y fue milagro tener yo tanta paciencia, al cabo de auer ſido eſcudo de trabajos y terrero de impertinencias, y echandome con la carga le reſpõdi: Vueſſa merced buſque quien le ſirua, y me pague ſeys meſes que le he ſeruido, y he eſtado en ſu caſa. Sintiolo en el alma, procurò aplacarme, y viendo que no era de prouecho, y mas que por razon de eſtado lo tenia por caſo de menos valer, el rogarme, aunque le eſtaua bien, que yo le ſiruieſſe, me dio quatro ducados, y deſpidiendome con algunas lagrymas de mi amo, y de ſu familia, ſali de ſu poſada, deparandome Dios en breue

tiempo quanto pudiera deſſearſe para no andar perdido, como otros muchos de mi cõdicion y trato. Mas ſegun veo, el Sol ſe dà tanta prieſſa a dexarnos, que ſerà forçoſo ſe quede en eſte punto nueſtra conuerſacion, haſta el dia ſiguiente, en que darè cuenta a vueſſa Paternidad de lo reſtante de mi vida, haſta el eſtado en que eſtoy, que pues vueſſa Paternidad me haze merced, y guſta de oyrme, razon es muy juſta que no le enfade, quãdo ya es hora de yrnos a nueſtro Conuento. *Vicar.* Muy bien dize, hermano, para mañana ſe quede lo que reſta de ſu diſcurſo, que yo le oyrè de muy buena voluntad, que licito parece en tiempo de recreacion, no guardar el ſilencio, que acoſtumbramos traer de ordinario.

(·.·)



DA CVENTA ALONSO DE SV IORNADA para Valencia, y como entrò a seruir à vna señora viuda Valenciana.

Capitulo Septimo.

ALONSO.

TRabajos, padre Vicario, son juros de por vida, para los hombres, y para mi no podian faltar, pues eran la primera condicion de mi vinculo y mayorazgo: y aunque ya pudiera tener hechos callos en sufrir, segun se me ofrecia cada dia, con todo esso no se que se tiene el ser vno compuesto de carne y huessos que a cada repiquete de campana luego oreiea. *Vicar.* No me marauillo,

marauillo, hermano, que ſe ſientan las penas, dolores y congojas, que en efeto no ſomos piedra. *Alonſ.* Sali de mi Medico, no poco canſado, pero tal es el oficio para no canſar al mas flematico y ſufrido de los hombres, con ſu pan ſe lo coman lo que ganaron, que con harto ſobrehueſſo lo lleuan. Quando mas moço auia oydo dezir mil bienes de la ciudad de Valencia, y con deſſeo de ver pueſto en pratica lo que por teorica me auian contado, con lo poco que auia adquerido de caudal, determinè de viſitar aquel Reyno, no reparando en el inmenſo trabajo que me auia de coſtar, aſsi por el calor del Verano, como por el poco dinero que lleuaua: para tan largo camino, rompi dificultades, puſe mi atillo acueſtas, que como piedra mouediza, no criaua moho, y como el conejo andaua lo mas del año, ſin temer que lo que eſtaua en el arca ſe apulillaſſe ſin neceſsidad de ſacar al ayre la mañana de ſan Iuan los veſtidos de ſobra, me puſe en camino, y todo lo hallaua

 malo,

malo,y no era mucho, pues todo eſtremo tiene ſu vicio: no ay contento en eſta vida, quando por carta de mas, quando por menos. Mis antiguas jornadas ſolian ſer humedas,y eſta Valenciana me ſalio reſeca: centelleaua el Sol, y ſus rayos hazian aberturas en la tierra con ſu demaſiada ſequedad. O quantas vezes deſſeè, lo que otras eſtimè en poco, afligiendome de carecer de vn poco de agua, aliuio ſuficiente a mi demaſiado canſancio. Yo no puedo entender,padre, ſino que yua dormido el que contò las leguas de la Mancha, pues verdaderamente no ay legua que no tenga legua y media de otras partes, y la razon pienſo que es, que como los Manchegos vſan tanto de carros, para ſus tratos y grangerias,metenſe en ellos quando caminan, adonde, como en cama,vienen adormirſe, no deſpertando haſta llegar a la venta, ò parador del pueblo, y deſte modo no ſaben el tiempo que gaſtan en el camino,ni el termino de paſſos que contienen las leguas:

ordi-

ordinariamente llegaua a la poſada con vn canſancio mortal, y con tan poco refrigerio, que aun agua dulce no ſe hallaua en la venta, y el verme pobre, y caminar a pie, deſacreditaua mi perſona para con los hueſpedes: de modo, que ſi les pedia pan, tozino, huueuos, o queſo, era como ſi Dios no lo huuiera criado, aunque la poſada eſtuuieſſe ſuficientemente baſtecida. Al fin, padre, para todo quanto ſe ofreciere es bueno el tener, y eſtar en poſſeſsion de hombres ricos, pues a los tales, el mundo los venera, celebra ſus dichos, eſcucha ſus razones, liſongea ſu trato, y ſi algo han meneſter aunque nunca lo pidan, es cierto el hallarlo, pues los han de combidar con ello. Mas la pobreza y neceſsidad, y mas en el tiempo que agora corre, a quien no es enfadoſa? Quien la mueſtra buena cara? ſolos los Santos, menoſpreciadores de las riquezas de la tierra, por alcançar los bienes eternos las dieron de mano, echando de ver el peligro, y daño que tenian encubierto poſſeyendolas,

dolas, pero yo como no era pobre de eſpiritu, no me peſara de tener mas, y mas, para ſer de algun prouecho al indiuiduo de mi pobre y neceſsitada perſona, no vengan trabajos y penas como ſe paſſan, que pues a mi no me acabaron cõgojas en tan largo viaje, ſin duda que los hombres ſon aprueua de arcabuz, juzgue quien lo ſabe lo que es caminar a pie con el rigor del Sol, y por arena, el que ha ſufrido ſed, y no hallò agua que beuer quando mas fatigado eſtaua de calor, digan ſu parecer los q̃ no han hallado vn pedaço de pan entre ſus deudos y conocidos, podran como buenos teſtigos dar a entender lo que yo paſsè y ſufri en eſta mi jornada, de venta en venta, y de lugar en lugar, haſta q̃ fue Dios ſeruido de que llegaſſe a las murallas de Valencia, ſegunda Roma, aſsi por ſu grandeza de gouierno, noble en gente iluſtre, como famoſa en Religiõ Chriſtiana, rica en inſignes reliquias, adornada de marauilloſas virtudes, fuerte en ſus altos y leuantados muros, y mucho

mas en tantos y tan ilustres Caualleros, celebrada por el mundo por marauillosa, no solo madre de sus hijos, sino tambien acariciadora de estrangeros. Celebra, y con razon, la Republica de Genoua, el tener el sagrado plato en que celebrò Christo nuestro Señor aquel sagrado misterio de la Cena, donde instituyò aquel celestial combite, assombro de los cielos, espanto de los hombres, cifra de su poder, y vn non plus vltra de su amor: y mucho mas puede celebrar su grandeza aquella insigne ciudad, pues tiene entre sus tesoros, el sagrado y precioso Caliz en que el Saluador del humanal linage consagrò, boluiendo en aquella misteriosa Cena, la sustancia que era de vino en su preciosa sangre, como la sustancia del pan, en su sacrosanto y precioso cuerpo: y el Iueues Santo, en que se celebran los misterios de nuestra redencion, con mas propiedad se haze en Valencia, pues dentro desta sagrada joya se pone el diuino cuerpo de nuestro Saluador, y se cubre

con

con vn pedaço de la piedra del Santo Sepulcro, y deste modo le encierra en el arca el Arçobispo, que es quien aquel dia celebra los diuinos Officios. *Vica.* Y de que suerte es esse sagrado vaso, y que grandeza tiene? es de plata, ò hecho de mas precioso metal? *Alons.* Aunque està guarnecido de fino oro, como son el pie, y las assas, la calidad del, no es sino de vna piedra como jaspe, cuyo color tira a vna Agata, como tostada, no con las manchas que suelen tener semejantes piedras, que como la casa en que cenò Christro nuestro Señor, era de hombre principal y rico, tenia para su seruicio semejantes joyas de mucha estima, que huuieron de salir entonces a vista, para muestra y ostentacion del dueño que tenian: dexado a parte, que el huesped de casa echaua de ver el bien que tenia en ella, y que era obligacion seruirle, y acariciarle lo mejor que pudiesse, pues era el Principe de los cielos, y heredero de las eternidades, absoluto Señor de las riquezas

zas y bienes de la tierra. Pero boluiendo a nuestro proposito, entrè en la ciudad, sin que me detuuiesse en el hospital de san Vicente: lo vno, porque las guardas no me conocieron por forastero: y lo otro, porque como pobre no vian en mi en que poder reparar, ni pecar, que en efeto el pobre seguro va de que le ofendan, ni maltraten salteadores. Anduue por vna y otra calle, marauillandome de ver tantos oficios que ocupan sus barrios, todos distintos, con tan marauillosa orden. Lleguè al estudio general, de donde han salido y salen cada dia tan excelentes Medicos, pues sin adulacion ni encarecimiento, en lo que es medicina, ni los de Alcala, ni Salamanca los hazen ventaja. Visitè el Colegio del santo Patriarca don Iuan de Ribera, obra insigne, y digna de tan ilustre y excelente Prelado: pero como mi desseo fuesse de acomodarme luego, y no andarme holgazan, atalaya perdida de casas agenas, preguntando por el padre de moços, me fuy en su busca

ca a pedirle me hizieſſe merced de darme alguna buena comodidad. A buen tiempo llegays me dixo, porque vna ſeñora vezina mia, que aura dos meſes que eſtà viuda, anda a buſcar vn moço como vos, que eſtè razonablemente tratado, que ſepa leer, y eſcriuir, paraque la ſirua en los negocios que ſe la ofrecieren, y ſin que le reſpondieſſe coſa alguna, me lleuò conſigo, dos, o tres caſas mas abaxo de la ſuya, adonde ſubimos por vna eſcalera anchuroſa, y grande, paſſando vna y otra ſala, haſta llegar a vna quadra donde eſtaua ſentada en vn eſtrado vna venerable viuda de mediana edad, y razonable parecer, a quien acompañauan dos mugeres, la vna anciana, y de tocas largas, y la otra de pocos años, y todas cargadas de luto. El ciudadano que conmigo yua hablò con mucha corteſia a la ſeñora de caſa, proponiẽdola los grandes deſſeos que tenia de ſeruirla, y que ſu encomiẽda le auia tenido cuydadoſo; haſta que ſu buena ſuerte me auia traydo a ſu po

ſada. Agradecia la dueña ſus palabras corteſmente, preguntando ſi tenia yo quien me conocieſſe, para poder fiar de mi lo que ſe me entregaſſe, y el ſeñor q̃ me auia traydo, aſſegurando ſus dudas, y allanando dificultades, me abonò de modo con mi ama, q̃ dexandola muy ſatisfecha, y deſpidiendoſe el, me quedè a ſeruirla deſde aquella noche, q̃ lo fue para mi, ſegun los trabajos que me ſiguieron, la hambre que ſufri, y el mal galardon q̃ ſaquè de mis buenos ſeruicios. *Vicar.* Verdaderamente hermano, q̃ parece q̃ la fortuna en todas ſus jornadas ſe le queria moſtrar totalmente enemiga, y contraria ſuya. *Alon.* Ya padre, mi ſufrimiento tenia callos, o alomenos los deuiera tener para no ſentir lo q̃ en eſta caſa deſta viuda paſsò por mi, pues por mucho que me alargue en contar mis deſdichas, antes quedarè corto, que ſobrado en referirlas Acuerdome que ohia dezir algunas vezes de la ſuerte q̃ ſolian regalarſe las viudas, ſu buẽ trato, el buen orden, y gouierno

que teniã en ſu comer,ſu olla pequeña, pero bien baſtecida y llena,la comida a ſu hora, ſu comodidad en todas las coſas,el no deſuelarſe, ni madrugar, ſin q̃ aya ſalido el Sol por toda la tierra,auiẽdo ya caminado la tercera parte ſu curſo,mas todo eſto hallelo biẽ al contrario. Verdad es, q̃ los primeros dias que tomè la poſſeſsion de quatro oficios q̃ me aplicaron (mayordomo, ayo de vn niño,y maeſtro,por ſer ſolo y heredero de lo poco que auia , eſcudero de mi ſeñora, y deſpenſero,ò comprador) paſſelo moderadamente,porque por miſerable que ſea la caſa, el primer año del mortuorio nunca falta de que hazer dineros, o que ſe venda la joyuela , o ſe empeña la prenda , haſta que andando el tiẽpo ſe da con todo al traſte,y mas ſi no ay quien lo gane como ſolia , pues ſacando ſiempre con vn ordinario gaſto,preſto ſe aſſuela todo. Era la caſa de mi ſeñora de muy poca renta,y tan poca q̃ a los ſeys meſes auiamos de comer de fiado , y con los gaſtos del entierro

ayudò a que cayeſſemos mas aprieſſa, de lo que auia de ſer, llegãdo a lo ſumo de neceſsidad y miſeria, y lo peor era, que como eramos honrados y puntuoſos, nò ſe auia de pedir nada ſino ſufrir y callar, como dizen, pegando la boca a la pared: acordauame en mi perpetuo ayuno, de las ſobras y abundancia que otras vezes auia tenido, ſiruiendome aquellas memorias de mayor afligimiento y pena: pues ſi trabajaua, y comia, y todos los duelos con pan ſon lleuaderos, y entonces no auia mas que mirarnos vnos a otros, dandonos a entender nueſtros penſamientos con la viſta, como ſi fueramos eſpiritus Angelicos. Es Valencia tierra de grande caridad, y de grandes limoſnas, virtud que deſtierra la ira y enojo de Dios, para no caſtigar los pecados y delitos que en aquel Reyno ſe cometen: y bien de manifieſto la experiencia me lo moſtraua cada dia, en los milagroſos ſuceſſos que via en mi, y en los de mi poſada. Teniamos por vezinos algunos Caualleros,

y a

y a otros ciudadanos ricos, gẽte tan ſobrada, que de lo que ſe echaua a mal en ſus caſas, ſe pudiera ſuſtentar muy deſcanſadamente la de mi ama: y viendo el recogimiento y ſoledad que de ordinario guardaua, teniã cuydado de embiarla algun regalo de ſu meſa, que aunque pocas vezes, juntandoſe con la miſeria que teniamos que comer, ſe venia a hazer algo para el ſocorro de aquel dia. Eſtas, y otras coſas eran ocaſion de nueuo llanto para mi afligida dueña, ſacando a plaça cada momento al mal logrado que pudria la tierra. El Sabio dize, que es mejor yr a la caſa del muerto, que a los combites y bodas. Pero, padre mio, eſto de auer de ſer ſiempre lagrimas, a comer, y a cenar, ſino es para Anacoretas, o para demaſiado eſpirituales penitentes, como ſerà agradable? o quien podrà ſufrirlo? Yo pues, paraque mi ſeñora ſe diuirtieſſe algun rato, ſi es q̃ la podian dar lugar ſus continuas imaginaciones de ſus paſſados guſtos, ſacando yo tambien fuerças de

flaqueza de mi delicado eſtomago, que para hablar eſtaua como hetica de ſegunda eſpecie, la contaua algunos cuẽtos a las noches, quando mas afligida eſtaua, entre los quales la dixe. Pero V. P. ſe enfadarà de oyrme, mejor ſerà dexarlo.

Vic. No ay paraque, proſiga, que de muy buena gana le eſcucho, temprano es, para todo ay lugar, no le dè pena.

Alon. En vn lugar de Caſtilla la vieja vn dia de Corpus, por la feſtiuidad y regozijo, hizieron vna repreſentacion vnos moçuelos labradores, y fue el auto de la cena de Chriſto nueſtro Señor: puſoſe en el tablado vna meſa muy biẽ adereçada, ſentaronſe a comer los doze Apoſtoles con ſu Maeſtro, ſacaron vn Cordero en vna gran fuente de plata, hizoſe pedaços, y fueron comiendo del de tan buena gana, como la que tendriã de almorzar vnos moços en lo mejor de ſu vida, el que repreſentaua la perſona del glorioſo Euangeliſta S. Iuan, aun que eſtaua como dormido en el pecho

del

del Señor, como via q̃ los demas Apostoles comian, de la manera q̃ podia, de quando en quando ſacaua la mano, y cogia del mejor bocado del Cordero, y ayudaua a ſus compañeros, el que hazia el perſonage de Iudas, enojado con el Apoſtol, viendo que no guardaua la propriedad que deuia, con mucha colera le dixo: O ſoys Sã Iuan, o no ſoys ſan Iuan, ſi ſoys ſan Iuan, dormi, y no comays, y ſino lo ſoys comè, y vaya otro a ſeruir por vos: eſto miſmo podria yo dezir: Señora, la dezia, el ſer viuda trae eſtas penas, la ſoledad del encerramiẽto, la mortaja a los ojos, el luto, el llãto, y lagrimas en caſa, el negro y afligido eſtrado, ſeñal de la muerte q̃ ſe eſtà deſſeando, o eſperãdo por la falta del adorado compañero y marido, honra a la viuda, que verdaderamente ſon viudas, dize el Apoſtol, de ſuerte que dà entender, que ay viudas fingidas, y ſi lo ſon, que no lo parecen, que en efeto, padre, en eſte teatro anchuroſo del mundo, cada vna haze ſu perſonage, y repreſen-

tan muchos lo que no son, que de ignorantes se tienen por discretos y doctos, q̃ podrian boluer a las escuelas, y a primeros principos, y piensan ellos q̃ son la cifra y suma del saber, en quien està encerrada como en deposito la verdadera sciencia y sabiduria. Que de fanfarrones passean las plaças, habladores de ventaja, y pesquisidores de vidas agenas; que de prodigos, y generosos en repartir los bienes que no son suyos, siendo tan escassos y miserables, q̃ aun viẽdo perecer a sus puertas a los pobres, no los saben dar vn bocado de pan, ni aun vna buena palabra, teniendo animo para gastar sus haziendas en juegos, y deuaneos impertinentes, q̃ de recogimiẽto fingido y mentiroso, siendo la clausura, y encerramiento puertas del cãpo, soltura, libertad, y apetito desenfrenado. O quantos se precian de graciosos, y dezidores, hablando mas libremẽte de lo que deuian, atribuyendolo a discrecion y gracia, siendo como es poco respeto a los que lo oyen, murmuració de

los ausentes, por la mayor parte ofensa de Dios, quitando el honor y honra de su hermano, y descubriendo faltas, que ni se sabian, ni se supieran, à no estar de por medio vna infernal y descomulgada lengua. Con estas cosas procuraua diuertir à mi señora, animando su desconfiança, y consolando su tristeza, aunque mis razones la eran de poco prouecho, pues pareciendola, que para su cõdicion y poco caudal que della se hazia despues de la falta de su marido, determinò de yrse à vna granja, ò alqueria, q̃ era como casa de campo, vna legua de la ciudad, recreo, que en algun tiempo deuia de ser de mucho gusto, por la mucha fruta que de su huerta se sacaua, y los muchos naranjos que tenia: pero como se fuessen descuydando sus dueños, y assi los arboles, como los edificios, de ordinario piden vn continuo desuelo, labrança y reparo, y esto les huuiesse faltado, ya no auia cosa con cosa, tan perdida y assolada la heredad, que era como vn desierto paramo. En este

ſitio pues huuimos de hazer nueſtra mo rada, mi ſeñora, vna moça de ſeruicio, vn niño y yo, que ſeruia de Maeſtro, ma yordomo y deſpenſero, quando auia que gaſtar, que era milagro auerlo, por ſer la caſa de la miſma miſeria, y deſdicha. *Vica.* Pues como paſſauan? ò que comian, hermano, tantas perſonas, ſino auia con que traerlo. *Alonſ.* Los mas dias ſe cocian azelgas, otras vezes granadas, y membrillos eran nueſtro ſuſtento: y tal vez nos aprouechauamos de las garrofas, fruta que en demaſiada neceſsidad puede ſuplir la falta de mas generoſos mantenimientos: y lo que mas me marauillaua era, el ver la entereza de mi buena viuda, el ſufrir ſin quexarſe, el eſperar ſin deſcõfiança, y el no tener con vna apariencia, y repreſentacion, y grauedad, como ſi ſobraran en caſa dos mil eſcudos en vn talego, no auiendo los mas dias que llegar à la boca, y todo eſto, por no dar ſu braço a torcer. Viendo pues vna tan impertinente paciencia, tomando algunas alas de ver

me

me hecho como el gallo de caſa, pues caſi caſi en no traer, eramos todos vnos cobrãdo brio cõ la antiguedad de algunos meſes que tenia de ſeruicio, moſtrandome vn poco libre, la dixe eſtas razones: De que ſirue ſeñora, al enfermo debilitado, y flaco hazer brauatas, preſumir de valiente, y ſacar a otros a deſafio, ſino es poſsible tenerſe en pie: y al meneſteroſo, y mendigo, que le aprouecharà formar torres de viento, fingir quimeras, y deſuelarſe con vno, y otro impoſsible, ſin remedio de poderle alcançar, por mayor trabajo, y diligencia que ſe punga? todos viuimos de milagro, y el de los cinco panes, y dos pezes, no ay caſa donde no ſe execute, y principalmente en la nueſtra: pero no hemos de eſtar eſperando al cuerbo que nos trayga el pan, ni que la ceruatilla trayga llenos los pechos de leche, para aliuio del pobre caminante, ſeco de ſed del demaſiado canſancio, y rigor del Sol: ya que no ay que empeñar, vendaſe lo que ha quedado, y comamos,

pues

pues noſotros no ſomos eſpiritus, ſino formados de carne, y de hueſſo, cuyo alimento ha de ſer cotidiano, palpable, y no por obra de entendimiento. Vida es intolerable la que en eſta caſa ſufrimos, y quatro bocas que tenemos, eſtan como ſino fuerã de prouecho, pues por la demaſiada abſtinencia eſtamos ya tã adelgazados de caſcos, que para poetas poco nos falta, y de deſuanecidos, hemos venido a eſtar con perpetuos vaydos de cabeça. Ponga vueſſa merced orden en nueſtra vida, pues no tiene mas de eſſe niño, y es de diez, à onze años, acomodele con algun Cauallero de los muchos que ay en eſte Reyno, ò vueſſa merced, y el eſten juntos en alguna caſa principal, que ſerà cierto el hallarla, q̃ deſte modo ſe paſſarà con mas aliuio, y deſcanſo del que tenemos, y cada vno de noſotros buſque ſu remedio, y ſino diſponga de las poſſeſsiones que ay, y vendanſe, que para eſſo ſon, quando no ay otra ſuerte para poder paſſar. Eſto la dixe, y qual piſada ſerpiente, buelta pa-

ra mi,ſoltò la maldita,y no acabó de encarecer mi atreuimiento,de modo, que eſtuue deſpedido de ſu poſada,y pluguiera a Dios entonces la dexara, y no me ſucediera lo que deſpues vi, por mis pecados.

Vicar. Cuentelo hermano, que de buena gana le eſtoy atento, y no es tarde para yrnos a caſa, *Alonſ*. Era mi ſeñorà muger de muy buena traza,de mediana edad, moça, entrada en años, y virtuoſa, y aunque pobre, apartada de ocaſiones y de dar que dezir a ſus vezinas,y con todo eſſo no faltó quien dieſſe vn tiento a ſu mucha honeſtidad, por mas que eſtaua retirado en la ſoledad,y paramo donde viuiamos, ò moriamos, por mejor dezir,y fue el caſo en eſta manera: No muy lexos de nueſtra alqueria eſtaua vna caſa de vn Cauallero,que aunque lo mas del tiempo viuia dentro de Valencia, para los negocios que tocauan a la labrança del campo, tenia con ſu heredad algunos eſclauos; y entre ellos vn mulato moço robuſto de

haſta

haſta veynte y ſeys años, gentilhombre, y de buen roſtro, el qual aficionado de mi viuda, buſcaua ocaſion de darſelo a entender, pareciendole, que por ſer pobre y ſola, podria tener mejor efeto ſu deshoneſto amor. Mi poſada no ſe abria ſino ſalido el Sol, y el cerrarſe era cierto antes que anochecieſſe, y como jamas della faltaſſemos, ò yo, ò la criada, ô el niño, que ya era de razonable edad, no ſe podia lograr ſu deſſeo, y ſu pretenſion ſe yua alargando mas de lo que el quiſiera: pero nueſtra deſdicha huuo de querer, que vn dia, la criada, y yo fueſſemos juntos a la ciudad à traer algunas coſas neceſſarias para nueſtra ſemana, que por ſer dia de mercado, entendiamos hallarlas mas varatas. Salimos del alqueria algo tarde, y el cielo començò a negar ſu luz cō tan pardas, y eſpeſſas nuues, que manifieſtamente dio a entender el gran turbion de agua que auia de embiar a la tierra, y granizo juntamente, començando a caer en tanta abundancia, que las calles en bre-

ue rato parecian arroyos; los arroyos (que allà llaman azequias) rios, y el Turia, rio humilde, cobró tanta ſoberuia, que ſe atreuio a llegar a los muros con notable peligro de toda la Ciudad. Confuſſos quedamos con el repentino aſſalto, el ſalir de Valencia era impoſsible, el dar auiſo a mi ama no hauia con quien, ſi quedarnos, no teniamos adonde: al fin, la moça, y yo tuuimos por bien de yrnos aquella noche a recogernos a vn meſon, pues no auia otro remedio haſta la mañana, y como lo determinamos, lo puſimos por obra.

El pretendiente mulato, q̃ no ſe deſcuydaua de paſſear la puerta de ſu dama como buen galgo, oiiò lo que paſſaua, y no queriendo perder tan buena ocaſiõ, aguardò a que entraſſe la noche, y por las paredes, que eran baxas, dela huerta, entrò a vna ventana de la ſala, que por oluido ſe auia quedado abierta, y de alli llegò a vn apoſento adonde eſtaua mi ama, bien deſcuydadada de tan gran deſdi-

deſdicha, quedando fuera de ſi la pobre ſeñora, viēdoſe ſola, tan ſin ſocorro ni fauor humano, y teniendo delante de ſus ojos a vn moço atreuido, en vna mano deſnuda la eſpada, y en la otra vna daga, y como pudo, turbada y ſin aliento le preguntó, diziendo: Que es eſto, hermano, que buſca a tales horas en mi caſa. Procurò el mulato animarla, con amoroſas razones, ſignificandola el amor que la tenia, y el mucho tiempo que auia andado buſcando ſemejante ocaſion. Propuſo la ſoledad en que eſtauan, quan ſin teſtigos, pues ſu hijuelo que podia ſerlo, eſtaua tan dormido: aſſegurola el ſilencio, y que ſino concedia con ſu guſto, eſtaua determinado de quitarla la vida, pues con eſſe propoſito, deſeſperado ya, auia entrado en ſu caſa. Mi ama, que verdaderamente tenia vn buen diſcurſo, y mas que razonable entendimiento, conſiderando la determinaciō pricipitada de ſu Macias, procuró amanſarle, y con las mejores palabras que pudo, le reſpondio. En verdad,

dad, hermano, que no es de marauillar aficionarse vn mancebo tan gentil hõbre como vos soys, de vna muger de mi traza y suerte, antes os deuo agradecer la aficion, q̃ sin yo merecerlo, me aueys tenido, y perdonadme, porque no sabia yo el combidado tan bueno que auia de tener, que a saberlo, de otro modo os tratara y regalara: pero la noche es tã trabajosa y estamos tan a solas en este despoblado, que aureys de recebir la voluntad con que os recibire, y contentaros con la pobre cena que tuuieredes, tomad essa luz, y vamos al portal, adonde estan vnas aues, que podran suplir la falta de la poca preuencion, que mientras vos las assays, yo podre apercebir lo demas que fuere necessario. Diole el mulato a su dama muchas gracias por el comedido ofrecimiẽto, fuesse con ella, mataron dos gallinas, y adereçadas, hizieron lumbre; encargandose de assarlas el esclauo. Mi ama puso la mesa, sacò pan, buscò cuchillos, y salero, adereçò platos, y dando a entender

que yua à ſacar manteles, y tobagetas limpias de vna arca, q̃ cerca de alli eſtaua en otro apoſento, entroſe en el, y cerrò con vna aldaua lo mejor que pudo: al ruydo del golpe, boluio el mulato la cabeça, y conocio quedar burlado, dexò el aſſador, y llegandoſe a la puerta la començò de rogar le abrieſſe, porque ſino, la prometia de matarle ſu hijo, que junto a el eſtaua dormido, y luego quitarla a ella la vida, pues ya deſeſperado, no repararia en los tormentos que le pudieſſen dar, que al fin para vn delito como el ſuyo, era poco caſtigo la horca. Mas a ſus amenazas, con varonil animo le reſpõdio mi ama: Haz lo que quiſieres deſuenturado, y ſe verdugo de eſſe Angel, y embiale al cielo para donde ſe criò, que ſi pretendes por perdonarle a el, que yo pierda mi honeſtidad, viues muy engañado, que primero (a tenerlas) perdiera mil vidas, que conſentir con tu torpe, y deshoneſto apetito. Con eſtas razones, quedò el maſtinazo mas embrauezido, y deſeſpe-
rado

rado con vna infernal rabia, asiendo al niño por vn pie, empezo a darle grandes golpes en la pared, y puerta del aposento, adonde su madre estaua encerrada, de modo que le quitò la vida.

Procurò luego quebrantar con su fuerça la puerta, mas por ser tan fuerte, trabajaua muy en vano y assi, llegandose a vn tabique arrancò algunos ladrillos de la pared, haziendo en ella vn gran agujero, por donde poder entrar, siruiendole de azadon, y pico, el assador con que estaua assando, de modo, que desmoronando con el pedazos de cal, y ladrillos, hizo lugar suficiente para meter por el la cabeça, y braço, forcejando con lo demas del cuerpo para entrar en el aposento, mi señora que se vio perdida, y tan cierta su muerte, cobrando algun animo en breue tiempo, entrò en consejo consigo a solas de lo que auia de hazer, y buscando en la quadra con que defenderse de su contrario, hallò junto a si vna hacha, ò destral, y tomandole con la mayor fuerça que

pudo,dio con el en la cabeça de ſu amã-
te, que la tenia metida , y caſi el medio
cuerpo por el agujero , o concabidad
que auia hecho. El golpe fue de ſuerte,
que no tuuo neceſsidad de ſegundo,aũ-
que por ſi , o por no , acudio con otro,
con que luego murio , auiendo acaba-
do de matar al hijuelo , y con tan bue-
na y ſanta eſtacion,quien aura que pon
ga duda en ſu buena ſuerte y feliz tran-
ſito?Llegada la mañana, mi moça,y yo
tomamos la madrugada , y ſalimos de
Valencia para nueſtra alqueria,adonde
hallamos el buẽ recado referido , dimos
noticia a la juſticia , y enterada del ca-
ſo, dio por libre a mi ama, alabando ſu
mucha virtud,y varonil pecho,y a mi,y
a mi compañera, por ſi teniamos algu-
na culpa , nos lleuaron a la carzel: aqui
fue Troya,padre Vicario,porque no ſa-
brè dezir los trabajos,las penas y deſuẽ-
turas que paſsè en aquella impertinen-
te priſion, la hambre de dia, los malos
tratamientos , y culebras de noche,que
los ya muy antiguos en la carcel me
echauan,

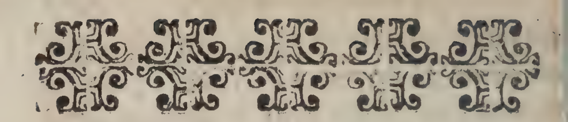
echauan, el dessassossiego de los ratones que hasta las orejas querian roerme, y era menester estar en centinela, para q̃ me dexassen pestañas, el salir a la visita a oyr vn juez, sin para que ayrado, que me dixesse: No es possible, sino que este bellaco lo sabia, concierto fue de entrambos, desele tormento, y si confiessa ahorcarle hemos: pues la buena gracia del escriuano, o padre, y como son verdaderos los refranes, pleyto bueno, pleyto malo, de tu mano al escriuano. O como sabẽ encarecer y desminuyr los delitos. Suele dezirse, que entrar en la carcel, si es, no es, vn mes, y si algo vn año, y si nada, vna semana: mas yo como desdichado, veynte y seys dias me lleuè preso, y en vn calaboço, mas tal procurador tenia yo assalariado, y Letrado de limosna. No se que se tiene esto del pagar, que todo lo facilita, y con este negro interes todos se mueuen. Bien lo echaua yo de ver por experiencia, pues aun hasta aora estuuiera entre los galeotes, si mi señora en persona no fue-

ra a hablar a los juezes, y los dixera de mi mas bienes, que males auia padecido, y con eſte dicho, y abono de algunos que me conocian, me dieron por libre, ſaliendo de Santarſis como Iuan de las Calçasblancas, en piernas, a lo ſoldado, ſin capa, ſin ſombrero, ni cuello, y trocada la ropilla, porque con la demaſiada neceſsidad, me auia ydo atreuiendo a vender algunas prendezuelas, y como las coſtas del eſcriuano, juez, fiſcal, y priſion ſean ineuitables, huue de hazer pago en lo que tenia, y le hiziera con el pellejo, a no tener otra coſa, a trueco de ſalir de tan mala poſada. fuyme derecho en caſa de mi ama, y ella en viendome, llorò ſu hijo muerto, y yo mis pobres alhajas. Conſolamonos los vnos à los otros, ella mi deſnudez, y yo a ella ſu ſoledad. En eſto eſtauamos, quando acertò a llegar a nueſtra alqueria vn mayordomo del ſeñor Cõde de Elda, deudo de mi ſeñora, y dãdole cuenta de ſus trabajos, y de los mios, me lleuò conſigo a Valẽcia, y en las caſas del Conde,

que era ſu poſada, me viſtio, y no como quiera, pues ſi huuiera de comprar el veſtido que me dio de limoſna, no le ſacara con quareynta eſcudos. Viendome pues de modo, que podia parecer delante de qualquier ſeñor, por graue q̄ fueſſe, deſpidiendome del mayordomo, y dandole innumerables gracias, determinè de ſalir de Valencia, y dar la buelta otra vez a Seuilla adonde a mi parecer, me hauia hallado mejor, por ſer tierra mas rica, y abundoſa, y adonde por marauilla a ninguno le falta que comer.

Vicar. Hermano, baſte por oy, porque me parece que ſe va haziendo tarde, y es hora de recogernos al Monaſterio.

Alonſ. Es muy juſto, dexeſe nueſtro diſcurſo para otro dia, que en el le darè cuenta a vueſſa Paternidad de lo que me ſucedio en Seuilla ſegū da vez, quādo bolui à ella.



DA CVENTA

ALONSO DE LA IORNADA de las Indias, y de los trabajos que padecio.

Capitulo octauo.

VICARIO.

BIEN puede, hermano, empezar ſu cuento, que la tarde nos combida a entretenernos vn rato. *Alonſ.* Vna de las ceguedades que padecen los hombres en eſta miſerable vida, padre Vicario, y lo que mas ha deſtruydo, y acabado el mundo, es, la ambicion, y codicia de las riquezas, aquel adquerir, y allegar con vna ſed inſaciable, como ſi para ſiempre huuieramos de ſer moradores deſte miſerable ſuelo, ſiendo el termino

termino tan limitado, y tan poco, que comparado con vna eternidad, no ay viento que assi se passe, ni aue tan ligera, que cõ mayor presteza haga su curso: pudose con facilidad verificarse en mi esta proposicion, pues con tener ya passado lo mejor de mis años, sabiendo manifiestamente lo poco que ya se viue, ciego, y desseoso de valer, y subir con alas al leuantado estado de las riquezas no reparando en tantos inconueniẽtes, y trabajos como se me ofrecian, atropellando con todo, me arrojè al agua, fiado en vna incierta esperãça, y confiado en vna casa de madera, por cimiẽto las aguas de vn mar inconstante, sugeto a los viẽtos, y yo a la voluntad de vn mal entẽdido, è ignorãte piloto. Biẽ descuydado estaua en Seuilla vna tarde, despues que bolui de Valẽcia, en no pequeñas penalidades, y trabajos, que nunca me faltaron, quando a puestas de Sol, vi passar cerca de mi vn tropel de gẽte de buena capa, con mas regozijo y contento, q̃ yo tenia: porq̃ aũque ya estaua he-

cho a padecer, cõ todo eſſo a qualquier piquete de campana, ſe me ponian delante montones de dificultades, cõ vna infernal melãcolia. Por ſaber el regozijo de los paſſageros, los fuy ſiguiendo, y acercandome a ellos deſuerte, que los pude eſcuchar la variedad de coſas de que yuan tratando, y el vno dellos reſpondiendo a vn amigo ſuyo de los que alli yuan, le dixo: En verdad, ſeñor, que ſi yo hallara algun moçuelo de buena edad, que de muy buena gana le lleuara en mi compañia, y que en Mexico hiziera por el quanto me fuera poſsible, que en efeto vn hombre con vna vara de Aguazil mayor, y mas en las Indias, viſto eſtà que ha de ſer de mucho proue cho para los que le ſiruieren. Bien echo de ver, que no ha de faltar quien me ſirua; pero eſto de auer de tuyo, no ſe tiene, y el ſer conocido y de vna tierra, q̃ en ſiendo Eſpañol, bien ſe puede contar por natural en tierras tan remotas. Oî la platica, y como jamas tuue polilla en la lẽgua, no quiſe perder tã buena ocaſion,

ſion,y acercandome al que preſidia, le dixe: Pareceme, ſeñor, que vueſſa merced anda a buſcar vn criado, y ſi acaſo yo ſoy de prouecho y vueſſa merced guſtare de que yo le ſirua aqui eſtoy,para quanto me quiſiera mandar. No le parecieron mal mis razones, al nueuo dueño que eſperaua auerlo de ſer mio: y contento de oyrme,me reſpondio:De muy buena gana os lleuarè conmigo a las Indias,y os prometo de fauoreceros en lo que pudiere, dile las gracias del ofrecimiento,y venida la noche,me fuy con el a ſu poſada.

Vicar. Verdaderamente, hermano, q̃ me marauillo, conſiderãdo quan facilmente hallaua a quien ſeruir,y cõ quãta facilidad ſe acomodaua. *Alon*. Padre, la buena diligencia, es madre de la buena ventura. Yo era entremetido,y amigo de no andar hecho perdulario, como algunos que conoci en mi tiempo holgazanes, vagamundos, que con eſcuſa de no hallo en que trabajar, mano ſobre mano, andan de caſa en caſa, no

auiendo

auiendo ſeguridad en ninguna, y corriendo peligro todas aquellas que ſon participantes de ſu preſencia, pudiendolo todo remediar, y quitar ſoſpechas cõ ſolo ſufrir vn poco de trabajo, y acomodãdoſe de modo, que ſea agradable a todos. Llegada la mañana, mi amo dõ Fadrique me hizo vn largo razonamiẽto, contãdome la jornada que auiamos de hazer para las Indias, y q̃ ſu Mageſtad le auia dado la vara de Aguazil mayor de Mexico, con q̃ eſperaua, ſi Dios era ſeruido, boluer muy rico a Eſpaña, y que tenia licencia para lleuar cõſigo dos criados: pero q̃ primero era importante hazer informacion, aſsi de ſus padres, como de las buenas coſtumbres, y de ſer libres. Facil negocio es eſſe, le reſpondi, porq̃ ſi ay en Seuilla teſtigos para dezir mal, quitando la fama, honra, y credito de quien ni conocierõ, ni oyeron dezir, mejor los hallarà para dezir bien, y acreditar a quien ſe lo pague: pues para ſemejantes ocaſiones, el amiſtad, los regalos, ofertas, y dineros, ſon

de

de mucho prouecho. Bien me parece, respondio mi señor, pon luego en execucion tu prouança, y mira q̃ el Lunes ha de partir el armada. Y yo q̃ tãto dessseaua ver el nueuo mundo, dandome el parabien de las riquezas que en el auia, teniendolas ya aplicadas para mi regalo y vejez, como si las posseyera, y huuiera ganado. Sali de la posada en busca de algunos amigos para mi abono, y nueua informacion, deparandome mi buena suerte quatro, que a pretender Habito de Alcantara, por sus dichos no le perdiera. Llegose el Lunes, y metida nuestra ropa en el Galeon Sã Francisco, con mucha alegria dando velas al viento, empezamos nuestro viage, con la prosperidad que se puede encarecer. Pero en la mar, padre, ha de auer de todo, y para saber de bien y de mal, en la mar se aprende. Yuamos en nuestro Galeon con el mayor contento del mundo, metidos ya en el golfo: pero durònos poco el alegria, con vna inopinada tormenta que nos vino, aunque primero

ro de nueſtro venidero daño, no nos fal taron inumerables preſagios, como fue el ver deſcubiertos los Delfines por el agua, ſiguiendo los vnos a los otros, eſcurecerſe el cielo, negando la claridad del Sol, cõ ſer medio dia, y eſtar el ayre como ſi fuera de noche, cubierto de negras y eſpeſſas nubes, alborotarſe los viẽtos, encontrandoſe con tanta furia, que impedido el paſſo, como de zeloſos toros eran los bramidos: cõ eſto la mar deſcubria ſu cẽtro, leuantando ſus olas haſta las eſtrellas, y nueſtro pobre Galeon ſubiendo a viſitarlas, y en breue rato baxando a los abiſmos: pues para remedio y aliuio de nueſtro trabajo, no ſe oluidauan las nubes de quando en quãdo embiarnos ſu freſco rozio, y tan frio, que ſe auentajaua al miſmo yelo, meſclandoſe con el vn grueſſo y aſpero granizo: de modo, q̃ ſi de alguna ola ſaliamos libres, no podiamos dexar de quedar remojados, y aun ſe podia todo eſto lleuar con ſobrada paciẽcia, a no ver ya tan cercana a nueſtros ojos la guadaña

de la

de la amarilla muerte. Aqui era el dar alaridos,cõfessando cada qual sus defetos a vozes,llamando a Santelmo q̃ nos socorriesse. Quien no sabe rezar,metase en la mar,dize el comun adagio,y con justa razon en nosotros se pudiera ver la experiencia, pues no auia hombre q̃ tratasse de otra cosa,sino de hazer actos de verdadera contricion, pedir fauor a los Santos,prometer romerias,qual a Ierusalen,Santiago,ó Guadalupe,qual de ser Religioso en el mas recoleto Monasterio: mirauamelos yo,y consideraua, quã discreto anduuo aq̃l Hercules Egipcio,q̃ llegando a Cadiz,y echãdo de ver tanta agua como se descubria, dexò escritas aquellas celebradas letras: Non plus vltra,de aqui no ay q̃ passar,como si dixera:Vengan trabajos,y persecuciones por la tierra,pero en el agua,ni por imaginacion son lleuaderos. De la tierra se crió el hombre, ella le sustenta y cria,en ella viue, y a ella ha de boluer,y que se halle mal sin ella,es justa razon.

Vicar. Segun veo, hermano Alonso, muy

muy mal eſtà cõ los nauegantes,y a mu
cho rieſgo ponen ſu vida. *Alonſ.* Aſsi es
la verdad,padre,pues haſta oy ninguno
ha nauegado,q̃ no aya ſido con eſtremo
peligro:fuera de aquel ſegudo padre de
las gentes Noe, con el nauio q̃ anduuo
ſobre las aguas, como lleuaua ſaluo cõ-
duto de Dios,no pudo padecer naufra-
gio:y los hombres fiados en vna incier-
ta eſperança,imitando al primer inuẽ-
tor,que cõ traça del cielo libró a ſus hi-
jos,y tanto numero de animales, arro-
jandoſe como dizen, al agua:toman cõ
ſus manos la muerte,y codicioſos de hu
manas riquezas, vienen a dexar en la
demanda lo q̃ poſſeyan,y a perder quã-
to eſtaua ganado,juſta paga de ſu ambi
cion,y deſenfrenada codicia. *Vicar.* En
efeto hermano, el primer nauegãte fue
Noe?y el primero que anduuo ſobre las
aguas, con eſtas caſas hechas de made-
ra? *Alon.* Aſsi es la verdad,padre,porque
antes del vniuerſal diluuio,no auia ne-
ceſsidad deſta trabajoſa traça, para la
comun comunicacion y cõtrato de vna
parte

parte a otra, porque la tierra eſtaua toda junta, ſin auer diuiſion de mares que la apartaſſen, y diuidieſſen. Los montes y alturas q̄ agora vemos, todo era llano, no auia eſtos cerros de baſtas y duras peñas, con tantos altos y baxos: pero como los pecados de los habitadores del mundo irritaſſen a la diuina juſticia, abriendoſe las cataratas del cielo, anegò todos los viuientes, quedando ſolos libres los que con Noe eſtauan en el arca, y acabado el diluuio, recogiẽdoſe deſpues el agua, hizo diuiſion de tantas tierras, islas, y montes, cauſados de las arenas, que del raudal de la corriente eran traydas de vna y otra parte, como amontonadas a vn lugar y a otro. Mouido pues el gran Patriarcha, de la pobreza de ſus hijos, deſſeando la muchedumbre y aumẽto dellos, ò que por ſer tantos en numero, q̄ la tierra en q̄ habitauan no era ſuficiente, fueron diſcurriendo por diuerſas partes lleuados por la diuina prouidencia con nueuos nauios, fabricados a la traça y modelo de

ſu viejo padre Noe. Y aun de aqui vino, q̃ llegando a Italia le llamarō Iano, pin tādole con dos caras, como perſona q̃ auia viſto el tiēpo paſſado antes del diluuio, y via tambien el preſente en que eſtaua, deſpues de tan infelize ruyna.

Mas dexado eſto aparte, que toca mas a los hiſtoriadores, deſpues de inumerables tormentas, hambres neceſsidades, forçoſos lançes de los q̃ nauegan. Llegamos a Mexico, adonde ſaltando en tierra, dimos mil abraços a nueſtra antigua madre, materia primera de nueſtro comun enemigo y mayor cōtrario. Tomò en la Ciudad, el ſeñor mi amo, poſſeſsion de la vara de Aguazil mayor, y exercitò el oficio de tal modo, q̃ dando guſto a todos, ganaua de comer, y aun de cenar, que no ſe contradize el tener el mādo, y el palo para dar guſto y fauor a ſus amigos, en las coſas q̃ no ſon contra juſticia, y bueu gouierno de la ciudad: yo tambien de mi parte me yua acomodando con mi ſeñor, imitan dole en lo bueno ſu condicion, y apli-

cando lo mejor que podia para gastos quotidianos, algunas niñeria, que por si eran de poca monta, y juntas subian a gran suma y cantidad, de modo que en breue tiempo, aunque entrè en Mexico sin vn quarto, me viue a hallar con quiniẽtos ducados, ganados en buena guerra, de pura industria, y diligencia mia, prometiendome, si assi yua creciendo mi caudal, en breue tiempo dos mil ducados. No se, padre, que se tiene esto de dessear vn hombre subir a mayor fortuna, el verse metido en ocasiones de ganãcias, el manosear cada dia el dinero, pues con ser yo persona de moderada conciencia, algo stitico, no tan perdido como algunos que yo conocia, que no dexauan roso, ni belloso, y en viendo la suya, como buenos tiradores, matauan la caça al buelo, se me yuan abriendo los ojos, no para seguir la virtud, sino para el aumento de mi caudal, y hazienda, cõ animo de hazer algun grandioso empleo en que doblasse mi ganãcia, y como lo imaginè, lo puse por obra,

pues comprando vnos fardos de lienço los entregue a vn Capitan conocido de mi amo, que paſſaua al Pirù, y cõ ſu buena correſpondencia y trato, dentro de diez meſes me embiò diez mil reales, con que empecè a leuantar cabeça, teniendo de mi parte a mi madraſtra fortuna, tan amiga entonces, q̃ coſa no intentè, ni en mercaduria puſe mano, q̃ los dos tercios no hallaſſe de prouecho, y ganancia. Cõ tanta prieſſa fui ſubiẽdo, q̃ en breue tiempo lleguè a lo q̃ otro en muchos años, por mas cuydado que tuuiera, no pudiera llegar. Ya yo era el exemplo de la buena ſuerte y ventura, el ſeñalado con el dedo de los nobles de Mexico, por la gran mudança en tan pocos dias, el eſtimado por la riqueza, el que podia preſtar y dar fauor a mi amo, por verle, no con aquella ſobra y abundancia que yo quiſiera, pues algunas vezes le preſtaua para el gaſto de caſa, porque aũque el llegò con buenos deſſeos de recogerſe en la Ciudad y en el oficio que tenia ganar de comer, no

lòs puſo en execucion, antes cõ dos deſaguaderos de jugar, y damas fue polilla de lo que auia traydo de Eſpaña, y deſtrucion de quanto entraua en ſu poſada, viniendo a ſer el negocio deſuerte que andaua ya comido por ſeruido: pero yo como hombre poderoſo viuia ya en caſa de por ſi, tenia quiẽ me ſirvieſſe, y mi ſeñor acudia a mi poſada, tratandome con reſpeto, como perſona q̃ me auia meneſter, q̃ eſtos ſon los milagros que ſe ven muchas vezes, y las bueltas que ſabe dar la rueda de la fortuna, ſuben vnos con alas de viento, de adonde precipitados vienẽ a caer otros haſta lo inferior de la tierra, y ſi bueluen a nueuas pretenſiones, ſon con pies de plomo. O vidrio fragil y quebradizo! no ſon las Indias para todos: tãtos perdularios andan por alla, como por Eſpaña, quiza fiados en que la comida no cueſta dineros, y a ninguno le falta, y como no beua vino, en qualquiera caſa ſe la dauã. A muchos, padre, he viſto yr a Indias, y boluer tan rotos como

quando ſalieron de ſu patria, grangeãdo ſolo del viage algunos dolores perpetuos de braços, y piernas, tã rebeldes a la çarçaparrilla, y palo ſanto, que ni baſtan ſudores, ni azogue para echarlos fuera. *Vicar.* Eſſe, hermano, es el fruto que ſe coge de la ſenſualidad, y paga q̃ ſe dà luego de contado por el breue deleyte q̃ tuuieron. *Alon.* En efeto, padre, a mi podian contarme por el mas afortunado mas rico, y de mas credito de la ciudad reſpetado de todos por mi riqueza, como ſi por tenerla yo, les hiziera a mis vezinos alguna merced, los fauoreciera en algo, los tratara con mas amor y caricia, o para remediar ſus neceſsidades los fuera a viſitar a ſus caſas, antes en lugar de ſer agradecido, a las mercedes q̃ Dios me auia hecho, ſacandome de vn humilde y baxo eſtado, para ponerme en el q̃ otros tenian mejor merecido, auia cobrado vn eſpiritu altiuo, vna arrogancia inſufrible, vn mirar a los pobres tan a lo ſeñor, y graue, que con juſta cauſa los que me auiã conocido,

nocido ſe pudiera marauillar de mi po
co ſaber, y demaſiada locura. O quantas vezes por no llamar a vno de vueſſa merced, allà por rodeos dezia: El ſeñor fulano queria eſto, y no ha lugar. Quan poco me coſtaua vna buena palabra, y ya que no tenia miel en la horça, la pudiera tener en la boca, y grangear voluntades, y aficion de vn vulgo, que no ay coſa de mayor eſtima, q̃ ſer amado y querido vn hombre en el pueblo, donde ha de viuir el tiempo que Dios le diere de vida, ni coſa peor, ni q̃ mas ſe aya de euitar, como cobrar nombre de mal criado, deſcortès, y mal trato, como ſi el rico, y noble por ſer afable, y amoroſo con todos, perdieſſe algo de ſer quien es. Pero al fin, el tener es como el ſaber: la ciencia dizen, que cauſa hinchazon, y que es hermana de la riqueza, pues engendra ſoberuia, bien al contrario de los dones y gracias del cielo, pues el mas rico de bienes eſpirituales, mas humilde, afable, amoroſo y biẽ hablado, el mas docto del conocimien-

to, de mayor importancia, mas ſabio, y entendido en echar de ver ſus principios, fundamento, y origen de adonde ſalio a la vida que tiene, cuya eſtabilidad, y firmeza es vn poco de ayre, que en faltando ſe acaba todo. Ninguna coſa deſtas ſe me ponia delãte, y como el que ſabe de mucho mal, poco biẽ le baſta, con mis ganançuelas no auia como yo molino de viento O que de vanidad criaron mis caſcos, que prolongadas eſperanças que tuue, y quantas promeſas me hize con mi buena ſuerte, como ſi eſtuuiera en mi mano yr proſiguiendo de vn miſmo modo, y las coſas del mundo no tuuieran bayuenes: el que mas ſubiò eſtà en la cumbre ſuele retualar y hazerſe las cejas, y el mas leuantado arbol, con el tiempo ſe pierde, faltando quien le corte, retrato de mi dicha: tenia abundancia de bienes, amigos que me fauorecian, y acreditauan mis negocios, nauegaua en la proſperidad que podia deſſearſe, a vela, y remo: y quando mas deſcuydado

dô eſtuue, di cõ todo al traſte, perdiẽdo èn vna hora,lo q̃ en muchos meſes auia adquerido. Tuue noticia, q̃ yuan vnos ămigos mios, con quien yo tenia particular amiſtad a la China, y q̃ lleuauan lienços,paños,y otras mercaderias,q̃ en aquel Reyno ſe gaſtan,con grande ganãcia de los mercaderes. Yo pues deſſeoſo de ſalir de vna vez de cuydado,y quedar rico y poderoſo para ſiẽpre, no contentandome cõ las mercaderias que tenia, buſquè otra gran cantidad dellas, q̃ por mi buena opinion,todos guſtauã de fiarme, y encomendando a mis cõpañeros aquella hazienda, con la demas cargazon q̃ ellos trahian: dando velas al viento,hizieron ſu viage tan deſdichado, y con tan poca vẽtura,como mis pecados, y mi ſed inſaciable de riquezas lo merecian. En la mar no ay coſa ſegura,y por buen viento q̃ ſe lleue, no falta otro cõtrario q̃ ſe oponga, como lo tuuieron cierto mis nauegantes, que ſaliendo cõ gran proſperidad,a pocas leguas corrieron fortuna,de modo, q̃ contentandoſe

con las vidas, tuuieron por buen partido arrojar al agua, cofres, fardeles, caxas, y la demas mercaderia que lleuaua la naue, que ya desembarazada de aquella maquina de riquezas de que yua preñada, ligera y libre, con mas seguridad de perderse: dio buelta à Mexico, quedando con su venida cierto de mi desgracia, y seguro de no tener que perder, pues quanto tenia, en vn dia se acabò, mejor dirè en vn punto.

Cantabit vacuus coram latrone viator.

Dize el poeta: Que el caminante que no lleua dineros, ni joyas que le quiten, que no tendra que temer, y que viendo à los ladrones, cantarà sin pena, y yo tābien entonces pude dezir: Ya no tengo que temer, ni que perder. pobre era, y pobre soy, la suerte se boluio al contrario, si representè Rey siendo picaro, picaro me soy, venga lo que viniere.

Vicar. Gracias a Dios, hermano, que le dio tan buen corazon para que assi lleuasse tan grandes trabajos y penas.

Alonſ. Pues no pararon en esto, por q̃

ſabida mi perdida, empeçaron a venir vnas y otras demandas de mis acreedores pretendiendo cada vno ſer anterior ſu deuda, y yo con vn pecho varonil, y fuerte les reſpondia a todos: Vueſſas mercedes acudan al golfo, que el harà pago, que hartos bienes tiene en depoſito, y ſino ſe contentaren con tan buen fiador, aqui eſtà mi perſona. Con eſta reſpueſta, algunos mouidos de compaſſion boluian las eſpaldas, otros procurauan cobrar de adõde era impoſsible, por ſer ſin numero lo que deuia, y nada lo que me auia quedado, mas con todo eſſo, quiſe ponerme en cobro, acudiendo a la Igleſia, por no verme en otra carzel como la paſſada. Di cuenta a mi amo, y por ſu orden me preſentè al juez, haziendo dexacion de bienes, y tan pocos, que me huuieron de dar por libre, pues a quien no tiene el Rey le haze frãco. Veme aqui V.P. ſolo, deſnudo, deſamparado de hazienda, y de amigos, que en viendome pobre ninguno me miraua a la cara, y ſi lo hazian, era para deshon-

deshonrarme, y con razon, pues fuy cau ſa, para que a muchos dellos les alcançaſſe ſu remalazo con mi perdida auiendome algunos acreditado, otros preſtado, y otros ſalido por mis fiadores, y todos ellos pagado por mi, y aunque re cebida carta de laſto, para auer de co. brar, ſin ninguna eſperança de jamas auerlo de recebir: pero ya que no los pa guè, no fui yo como algunos que ſe al. çan con agenos bienes, que eſconden lo mejor que tienen, y vſurpando la haziẽ da que les dieron en confiança, retraenſe a la Igleſia, para que ſus acreedores, componiendoſe con ellos, à trueco de que los paguen, los perdonan por lo me nos la mitad de la deuda, ó aguardan por doblado tiempo: pero yo padre, ni lo tenia, ni lo jugue, ni procurè perderlo, que ſi fuera el negocio como yo eſpe raua, ninguno ſe pudiera quexar de mi.

Vicar. Alomenos hermano, ya que no pecò de malicia, ſu culpa fue el ſer codicioſo demaſiado. Contentaraſe con vna mas que razonable paſſada, ſin an-

dar

dar con tanta ſed de bienes temporales, que era forçoſo auer de perecer, quien tan inconſideradamente ſe arrojaua en vn pielago tan grande, como era la codicia que trahia. *Alonſ.* Si lo pequé, ya lo paguè con el quatro tanto, pues no ay mayor tormento como el auer tenido algun bien, y deſpues verſe en eſtrema neceſsidad, como ciego que perdio la viſta, eſtando con buenos ojos, ſin memoria de nuue, ò catarata: pero ſolo el conſuelo que me podia quedar era lo q̃ cada vno podia dezirme. Por la mar lo ganaſte, por la mar lo perdiſte, y como mucho dello mal ganado, llegò el Fiſcal del cielo, y quitotelo todo, que no fue poca miſericordia, el querer executarte en eſta vida, para deſpues hazer remiſsion de tus deudas en la otra. Con eſtas conſideraciones determinè deboluerme à ſeruir a mi antiguo amo el Alguazil, à quiẽ roguè me recibieſſe en ſu caſa, que no hizo poco en acetarlo, porque aunque ſus ganancias eran muchas, eſtaua peor q̃ yo, tan lleno de trampas, y con tantas

deudas,

deudas,y q̃ no le alcãçaua la ſal al agua, y en el gaſto de caſa andauamos ſiẽpre a ſal acà traydor,mas como no tenia otro remedio, ni adonde me pudieſſe recoger. Alabè a Dios con lo que tenia, q̃ adonde fuerça ay derecho ſe pierde, y aun lo tuuiera a mucha ventura,ſi aquella comodidad que me auia quedado, me dura haſta boluer a Eſpaña, que al fin, ya ſabia ſu condicion y mal, o bien allà paſſaua:pero para vn deſdichado no pueden faltar tragicos ſuceſſos, y mas para mi, que era terrero de deſdichas, pues quando mas deſcuydado eſtaua del rayo que venia ſobre mi,huuo de cogerme, dandole a mi ſeñor vn dolor de coſtado de tanta malicia, que al quinto dia paſsò deſta miſerable vida a la otra eterna, y con ſu muerte reſucitaron todos los que de temor de la vara eſtauan muertos,y entrandoſe por caſa, no dexaron eſtaca en pared(aunque para dezir verdad harto poco auia) Quedè yo deſte ſaco en la calle, y en cuerpo, con mi eſpada debaxo del braço, como quiẽ

pide

pide para el ſoldado, y a tiempo que los galeones de Eſpaña acabauan de llegar al punto, ſiendo pra mi eſta nueua mi total conſuelo, y acudiendo a la mar, hablè a vn Capitan, ſuplicandole me recibieſſe por ſoldado en ſu compañiã: prometio de hazerlo, y a pocos dias, auiendo hecho la embarcacion, partimos de Mexico, y con proſpero viento venimos a Cadiz, trayendo nueſtro galeon innumerables Indianos riquiſsimos, a quien Dios auia dado buena ſuerte, para traer a Eſpaña tantos bienes, quando yo venia tan pobre, que con ſolo auer comido, y con cien reales que alcancè de paga, lleguè a Seuilla. Pero, padre, ya ſe va haziendo de noche, dexeſſe aqui nueſtra platica, que ya es hora de acogernos a nueſtro Conuento.

Vic. Bien dize, hermano, que ya es tarde, buelua hoja, y acuerdeſele adonde dexamos el cuento.

(.?.)

CVEN-

CVENTA ALONSO A SV VICARIO, COmo llegò a Seuilla, entró a seruir a vn autor de comedias, y lo q̃ passò con el.

Capitulo nono.

VICARIO.

QVedamos hermano en Seuilla; despues de auer venido de Mexico, y biẽ echarà de ver, que le escucho de buena gana, pues no le pierdo punto de sus jornadas, Prosiga con su discurso, que la tarde tenemos por nuestra.

Alons. Con no poca pesadumbre imaginatiuo y suspenso me vi a la orilla del rio de Seuilla, considerando mi corta vẽtura, la mala traça que tenia de viuir, el modo que auia de guardar para adelante, adonde me podria acomodar para no dar al traste con el poco dinero

que

que me auian quedado, quando boluiendo la cabeça, hallè cerca de mi vn hõbre de gentil preſencia, bien adereçado, cuyo habito obligaua a tenerle algun genero de reſpeto. Mirome cõ alguna aficion, y viendome melancolico me preguntò: Hidalgo es deſta tierra? Si ſoy, le reſpondi, y poco ha que lleguè a eſta ciudad, pues como deſgraciado, aunque vine en la flota, lo q̃ ella viene de rica, eſtoy yo de neceſsitado y pobre, y tãto, que aurè de buſcar a quien ſeruir, pues no tengo otro remedio, y no ſerà de nueuo para mi el ſaberlo hazer, pues en eſte excercicio he gaſtado mucha parte de los años que tengo, y no con diſguſto de los amos que he tenido. Pues no llega a mal tiempo, dixo el gentilhombre, porque yo ſoy Autor de vna compañia, de amigos q̃ traygo conmigo en la repreſentacion, y ſi guſta, podra ſeruirme, para tener cuenta en el veſtuario, con la ropa, y veſtidos de la Comedia: q̃ dexado aparte, que le tratarè, y pagarè muy bien, podria ſer, que fueſſe de tan buena

gracia, que ſe quedaſſe con noſotros por vno de los repreſentantes. Yo, padre, que tenia alguna noticia del modo de viuir, y trato con que ſe paſſa en la Comedia, no parecio mal ſu ofrecimiento, y por no perder tan buena ocaſion, le reſpondi: Antes, ſeñor, recibirè mucha merced en quedar por ſu criado, y creo, tengo de ſer de mas prouecho que otro, porque ſoy buen Eſcriuano, leo bien, y hago (aunque malos) algunos verſos, peſte que ſe me pegò de quando fuy vn tiempo eſtudiante de Salamanca.

Vicar. Tan bien auenidos los veo, que poco ſerà meneſter para concertarlos.

Alonſ. Aſsi es padre, porque diziendole, yo guſtaua mucho de ſeruirle, y auiendome concertado con el, de que me daria doze reales cada mes, nos fuymos los dos a la poſada, y en el camino me leyò la cartilla de lo que auia de hazer, y fue el eſcriuir cada dia los carteles, yr a la vna a guardar la puerta, haſta que mi amo llegaſſe a cobrar, y deſpues acudir al veſtuario a tener cuenta con los

cofres,

cofres, y ropa q̃ auia de feruit en la Comedia. Pareciome trabajo moderado, y que para mi condició, y natural, auia de fer muy lleuadero. Prometi de hazerlo, como fe me proponia, y defpues luego empecè a exercitar mi nueuo Oficio. O quãto puedes necefsidad, y a quãto obligas, q̃ de torres has echado por el fuelo, y quantas dificultades has allanado, que de volũtades has torcido, y a q̃ de inorãtes has enfeñado: hazes hablar los mudos, humillar los foberuios, das animo a los flacos, y a mi; q̃ poco tiẽpo ha, me vi en el cuerno de la Luna, y q̃ para que hablaffe vna buena palabra, era meneſter primero fer lifongeado, me truxifte a la miferia y defdicha a q̃ pudo venir vn hõbre, para quien era poco la riqueza q̃ en fus entrañas encierra la tierra, vfurpa el mar, y el Sol engendra en los mas ocultos, è inabitables mõtes, a todo me huue de poner, vnas vezes feruia de dragõ en algunas comedias de fantos, otras vezes de muerto, fi auia reprefẽtació d' alguna tragedia, tal vez de baylarin, quando el

bayle era de aſeys,q̃ metido entre otros razonablemente podia paſſar con mis malas piernas: en los entremeſes tambien hazia mi figura,procurando ſiempre dar guſto a mi amo, porque ſi va a dezir verdad,el lo merecia,y yo me preciaua de hombre de biẽ, y agradecido. No ſe podia dezir por mi lo que de otro moço,a quien alabaua ſu ſeñor, por no conocerle ſu condicion, ni ſaber el intento con que hablaua con el: Pero pareceme que ſalgo de la materia,quedeſe para otro dia. *Vicar.* No hermano,digalo,que deſpacio eſtamos,y es muy temprano,que no ſeran las tres de la tarde. *Alo.* Pues vueſſa Paternidad guſta,va de cuento:Seruia a vn Cauallero de Andaluzia, vn moçuelo de buena edad, y de mejor traça, con tanto cuydado y diligencia, que con juſta cauſa pudiera ſer embidiado de los mas ſeruiciales criados de ſu tiempo, y no contento con ſu continua pũtualidad,en todo quanto ſe le mandaua:tenia vnas razones tan comedidas,y tã bien dichas,que obligaua a te-

a tenerle particular amor y aficion Su ordinario dezir era : Dios quite de mis dias, y ponga en los de v.m. El Cauallero, con eſtas coſas, tã agradecido y obligado, no ſe llegaua a corrillo, conuerſacion, ò viſita, q̃ no ſe hizieſſe de la merced que Dios le auia hecho en depararle vn tan buen moço como el que tenia. Contaua ſus gracias, ſu cuydado, ſu fidelidad, y ſobre todo, ſu grãde amor, pues continuamente rogaua a Dios, quitaſſe de ſus dias para poner en el, coſa bien contraria de lo que ſe vſa en los criados deſtos tiẽpos, pues ſon como enemigos domeſticos inebitables, q̃ ſe han de querer y buſcar, aunque no querays, y no ay paſſar ſin ellos. Tuuo el Cauallero neceſsidad de hazer vna breue jornada, y en ſu cõpañia huuo de lleuar por lacayo ò moço de eſpuelas, a ſu criado, a quien tanto queria: el tiẽpo era por Inuierno, trabajoſo, y el camino peor, por auer de paſſar vn puerto de grande aſpereza, de modo, q̃ en la cũbre del ſe leuantò vna borraſca, cõ tanto rigor, de vn ayre fri-

gidiſsimo,que fue ventura con tanta vẽtiſca,no quedarſe amo, y moço ſepultados en aquella blanca, y quaxada nieue. Animauanſe los dos caminantes, ya cõ vna bota que lleuauan, ya con gritos, q̃ ſeruian, para q̃ las mulas cobraſſen eſfuerço, y no atollaſſen perdiendo la vereda, que ya eſtaua caſi cubierta. Conſiderando pues el gran peligro en q̃ eſtauan, y el trabajo q̃ padecian, dixo el moço a ſu amo. Señor, ſeñor, eſtos ſon los dias que yo ſuplico a Dios quite de mi, y ponga en v.m. para que mejor ſe conſerue el indiuiduo. Quedò con eſto el Cauallero deſengañado del criado que tenia, y de alli adelante dexò de alabar las liſonjas con que le trataua. Pero mi autor hallaua en mi trato, y modo con que le ſeruia vna llaneza, y vna admirable inclinacion a fauorecerle en quanto era poſsible: deſuerte, q̃ quando no fuera de tan buen entendimiẽto como era, manifieſtamente echarà de ver quã ſin doblez procedia en todas las coſas que eſtauan a mi cargo, que no eran de po-

ca pesadumbre:ya en los caminos, porq̃ auiamos de andar de quinze en quinze dias de vn pueblo en otro,hechos Gitanos,con nieues y aguas: de venta en venta, passando las incomodidades, q̃ en semejantes caminos se padecen. Y no era el peor auer de contentar a tantos, adonde ay tan diferentes pareceres y gustos qual dezia mal dela musica, qual del verso y mala traza de la comedia,de la pobreza de cõceptos,del estilo, y modo de dezir tan llano,y ordinario: si las mugeres eran ya de dias,poco ayrosas,los representãtes mal aderezados, de poco cuerpo,arrogantes,de malas acciones,qual recitaua llorando, qual se turbaua por no acordarse del pie que le dauan, sin auer falta que no se dixesse, ni delito por pequeño que fuesse, que no se sacasse al tablado: y lo q̃ era peor, que los que mas mal hablauan, y con mas libertad, eran, ò los que no lo entendian, ò auian entrado a oyrnos de valde. No pocas dificultades passan los pobres autores,ya en los ensayos, ya en

ſi ſalen mal las Comedias, que no todas vezes los Poetas aciertan, y por vna mala repreſentacion, aunque otras muchas ayan hecho buenas, enfadados los oyentes, no bueluẽ otro dia, y con poca gente, y menos ganancia, ſiendo mucho el gaſto, quedan los pobres aſſolados y perdidos, y aſsi no ay Autor q̃ no eſtè empeñado, lleno de deudas, y por marauilla alguno llegò a ſer rico. Si ay mucho calor no ſe viene a la Comedia. Si el Inuierno es riguroſo, ò llueue, no ſe puede ſalir de caſa. Si algun Principe muere, quitaſſe todo genero de entretenimiento, y los Comediantes han de dexar ſu trato, y buſcar que comer, ò modo de viuir. *Vicar.* Yo me acuerdo, hermano, que eſtãdo en el ſiglo, entre perſonas doctas, ohia dezir mal de las Comedias, por ſer acto donde ſe ofende a Dios, aprendiendoſe en el libertad, deshoneſtidad y coſas, que la malicia humana cada dia enſeña. *Alon.* En eſſo, padre, lo que puedo dezir, es; que reynando el Sabio y prudente Rey don Felipe Segundo, por euitar

tár algunos inconuenientes, y por mayor honeſtidad en las Comedias ſe quitò el repreſentar las mugeres, por parecer, que el verlas veſtidas curioſamẽte, ya de ſu trage, ya del de varon, quando ſe ofrecia, incitaua a torpes, y deshoneſtos deſſeos, y aſsi ſe mandò, que en ſu lugar fueſſen los repreſentantes muchachos, de mediana edad, y deſte modo ſe repreſentò algun tiẽpo. Deſpues, pareciendo ſer coſa tan impropia, que a vn varon ſe le dixeſſen palabras amoroſas, ſe le tomaſſe la mano, ò llegaſſe al roſtro, ſe boluio la repreſentacion a lo que de antes, pero cõ algun limite, mandando a las mugeres, quando ſe huuieſſen de veſtir de hombre, fueſſe el veſtido de modo que cubrieſſe la rodilla, guardando en todas ſus acciones, honeſtidad y cõpoſtura, puniendo a las que tan juſto mandamiento no obedecieſſen, riguroſas, y muy graues penas. Y me acuerdo auer quitado a vna muger, q̃ no ſalieſſe al tablado, porq̃ ſe dezia della, que no repreſentaua con aquella cõpoſtura y grauedad,

uedad, que era licito en ſemejantes actos, procurando ſiempre, que no deſdixeſſe a la politica honeſtidad, que deue guardarſe, aſsi en publico, como en ſecreto. Verdad es, que los Gentiles, como gente ſin razon, ni Dios, como barbaros ſugetos a ſus torpes y beſtiales deleytes, en ſus repreſentaciones, procurauan de hazerlas tan al natural y propio, que ſi en la tragedia (como es forçoſo) auian de morir dos, ò tres perſonas, en el miſmo tablado les quitauã la vida los miſmos repreſentantes: y para eſto ſacauan de las carceles los que eſtauan condenados a muerte, como ſe hizo muchas vezes delante de los Emperadores Daciano, y Diocleſiano: deſuerte, que como fueſſe poſsible, ſe procurò ſiempre, que la induſtria y arte ſe aſsimilaſſe con naturaleza. Aſsi le ſucedio a ſan Gines repreſentante, que por hazer burla del Sacramento del Bautiſmo en vna Comedia que repreſentaua delante del Emperador Romano ſe vino a bautizar, ſi en el agua no, por faltarle al miniſtro idolatra

latra la intenciō de hazerle Chriſtiano, deſpues en el martirio conſiguiò el efeto del Sacramento, bautizandole en ſu miſma ſangre, por la confeſsion de Chriſto Señor nueſtro. En efeto, padre, en quanto yo podia procuraua boluer por mi Autor, y a los que dezian, que era cargo de conciencia dexarle eſtar tiempo en algun pueblo, inquietando los oficiales de ſu trabajo, y lleuandoles ſu hazienda, les daua por reſpueſta: Si la paga de la comedia fueſſe exceſsiua, y no ſe gaſtaſſe en otras coſas mas impertinentes, y de mayor perdicion, y deſſaſſoſsiego, bien fuera eſtoruarlo. Pero ſi bien ſe mira vn Autor con tanta coſta, tantos ſalarios, portes de viages, no ſalir jamas de vn meſon, ò venta, quien podra imaginar lo que ha meneſter para cumplir ſu gaſto tan exceſsiuo: pues ninguna coſa deſtas ſe haze, ſino a poder de dinero. Y a los que dezian ſer tiempo mal gaſtado dar oydos, y viſta a ſemejantes actos, llegandome a ellos, los contè el ſiguiente cuento.

Vicar.

Vic. Yo tãbien holgarè de oyrle. *Alo.* En Salamanca por eſtar vaca vna Catreda de Viſperas, ſe opuſieron a ella algunos Doctores graues de la Vniuerſidad, y auiẽdo lehido por ſus antiguedades los mas dellos, como tienen de coſtumbre, vno de los opoſitores, dicha la licion, acabò, alegando de ſu juſticia con dezir a los oyentes los grandes meritos q̃ tenia para la pretẽſion que procuraua ſus muchas letras, ſu antiguedad en los eſtudios ſu mucha virtud, nobleza, y recogimiento, y q̃ el ſeñor Doctor fulano ſu contrario, y opoſitor ſuyo, aunq̃ era verdad que ſabia, y tenia partes para poderle hazer merced de la Catreda pero que dexado aparte el no ſer ygual a ſus meritos, era vn hombre que jugaua, y auia echado a mal el tiempo q̃ auia de gaſtar en ſus eſtudios. El dia ſiguiente leyò el vltimo opoſitor, y acabada ſu licion, hizo a los eſtudiantes vn breue razonamiento, en eſta forma: El ſeñor doctor fulano, anteceſſor mio, en la lectura de ayer, cõ mucha razõ alabò ſu ingenio,

ſu nobleza,y virtudes,que ſon ſin nume ro,y dignas de alabāça,a dexarme a mi que ſoy ſu hermano, pues tuuimos vn miſmo padre, de adonde ſalimos todos los hōbres del mundo:en lo demas,ſi he jugado,ò juego, tiene razon ſu merced, que ſe jugar:y aſsi ſuplico a vs,ms. q̃ los que no ſaben jugar,no voten por mi, y que los que han jugado, ò juegan, me hagan merced de fauorecerme.Cayoles tan en gracia el dicho a los q̃ le oyeron, que ſin faltarle vn voto,le dieron la Catreda. Aſsi,que ſeñores, los q̃ no guſtan de oyr Comedias, los que tienen algun eſcrupulo de eſcuchar algunas licenciosas razones, y ſienten diſtraherſe de ſu recogimiento y virtud:quādo van a oyrlas,no las vean, q̃ juſto es apartarſe de lo que les es dañoſo, y buſcar lo bueno, pues es maxima del Filoſofo,q̃ ninguna coſa en razō de mala,ſe ha de apetecer, y buſcar:quanto mas q̃ Comedias ſe repreſentan, que ſe puedē oyr de rodillas, como vna de ſan Franciſco, de la Concepcion,y otras de muchos ſantos,adō-

de verdaderamente ſe reprehenden los vicios, y ſe exorta a ſeguir las virtudes, y ſe toma exẽplo para la vida: y eſtas tales repreſentaciones ſon las q̃ alaba el glorioſo Doctor de la Igleſia ſan Aguſtin, y el Angelico Doctor ſanto Tomas y permite el Derecho. *Vic.* Para biẽ ſer, hermano, aſsi auian de ſer exemplares, honeſtas, ſin q̃ ſe oyeſſe en ellas, ni ſe dixeſſe coſa alguna mal ſonante, ni deſcõpueſta: los cantares y bayles q̃ ſe dizen, y hazen, q̃ ſiruieſſen ſolo para vn honeſto entretenimiento, y q̃ diuirtieſſen de los continuos trabajos q̃ ſe padecen de ordinario, no q̃ inciten y mueuan a torpes y deshoneſtos penſamiẽtos. *Al.* Eſtà ya, padre, tan deprauada la naturaleza, y condicion de los hombres, que ſon como la aſqueroſa y aborrecida araña, q̃ de las mas viſtoſas y ſaludables flores, y oloroſas yeruas, viene a tomar el mortifero veneno, y por nueſtra deſdicha, en no ſiendo la repreſentacion de fabuloſas, mentiroſas, amoroſas, enredos, inuenciones, y caſos, que admiren los ingenios,

genios,y entendimiento de los oyentes, no dan gusto,ni ay quien las vea,sacando , como se saca de su verdadero quicio,y camino para lo que se inuentarõ, y permitieron las comedias , q̃ en otros tiempos eran la sal de la Republica , el espejo de la vida,la entrada y licion de los ignorantes, y el desengaño, y luz de los que poco sabian. Viase en ellas vn moço libre,vicioso,y perdido,sin respetar a padres, ciego tras sus locos deuaneos,en breues años sin hazienda , y salud, puesto en vn hospital. La dama festexada del vulgo , seruida de todos, enamorada de su hermosura , y mocedad , como otro Narciso , en la flor , y verdor de sus años , desengañada del tiempo,a costa suya , oluidada ya de los que mas celebraron sus dichos, estimaron sus desuios , y desdenes,y como sin sesso adoraron sus fauores. Hallauase en ellas vn criado mentiroso,vn dispensero ladron , con mas bolsas que Iudas: vn amigo fingido , vn gracioso desuergonçado , adulador , y descubridor de

faltas agenas,y que no ſe ſabian:vn hablador maldiziente,mentiroſo,vna fingida hipocrita llorona,vna caſada deſcuydada de ſus hijas y vn padre ſin cuydado de criar biẽ, y refrenar la libertad de ſus hijos,vn Gouernador,que ſe deſcuydaua del aprouechamiento , y buen gouierno de ſu Republica, y vna criada deſtruydora del honor,y haziẽda de ſus amos. Eſtas erã las Comedias antiguas, repreſentaciones, exẽplares, libros que enſeñauan a bien viuir, y en cada palabra dezian vna ſentencia con que ſatiſfecho el entendimiento,viendo a la viſta, ya el premio, ya el caſtigo, ſeguia el vno por euitar el otro , y ſi en nueſtros miſerables tiempos, no ſe hazen, ni repreſentan con la rectitud y llaneza que ſolian. Cuydado tiene el Real Conſejo, y las juſticias de no permitir coſa q̃ deſdiga de la honeſtidad , buen nombre, y virtud. Y en el Reyno de Aragõ ,amas ſe permite repreſentar Comedia ninguna , ſin que primero no ſe aya cenſurado,y corregido por el Vicario, ò Prouiſor

ſor de aquel Obiſpado, y en hallando al guna falta, ſe les manda a los autores q̃ no la repreſenten.

Vicar. Aora digame hermano, acerca de los comediantes, que le parece, ſeria mejor que no los huuieſſe, ò ſon de prouecho a las republicas: porq̃ en verdad, que holgaria de oyr lo que ſiente acerca de la repreſentacion?

Alonſ. Preguntame V. P. vna dificultad, y no pequeña, pues me ha de ſer forçoſo reſponderle con la fabula del diuorcio de la Leona, cuyo teſtigo, dizen, que fue la rapoſa, y aſsi me ha de dar licencia para que le diga.

Vicar. Yo le eſcucharè de muy buena gana. Bien puede dezirla, que atento eſtoy. *Al.* Enojada la Leona con ſu marido el Leon, viendo ſus crueldades y deſabrimientos que con ella tenia, y el poco amor que la moſtraua, procurò de apartarſe del, y dexarle: y como el caſamiento, y vinculo del matrimonio no ſe pueda dirimir, ni deshazer ſin legitima cauſa, pareciendo ante vn juez,

que los dos eligieron, demancomun para eſte efeto, y pleyto. Alegò la Leona que ſu marido el Leon era inſufrible, mal acondicionado, intolerable; y ſobre todo, que el mal olor de boca que tenia, baſtaua inficionar vn exercito. Corrioſe mucho el Leon con eſte capitulo, y para ſu deſcargo pidio tiempo en el qual queria preſentar teſtigos, prouando ſer falſo lo q̃ la Leona alegaua contra, el conſedioſele, y para ſu prouança, llamo al lobo, a quien le dixo: Ya, hermano, ſabreis el pleyto que la Leona me ha pueſto, las ſinrazones que conmigo vſa, y la mala reputacion en que forçoſamente he de quedar, ſi ſale con lo que pretende, por vida vueſtra que mireys por mi juſticia, pues no perdereis nada en fauorecerme, diziendo, ſi es verdad q̃ yo tengo mal olor de boca. Agradecio el lobo la buena volũtad que el Leõ le moſtraua, y pidiole, q̃ abriendo la boca le hechaſſe el vaho, y haziendolo aſsi, le dixo: Señor, ſi va a dezir verdad, la Leona tiene juſticia, y

a vos

a vos os huele mal el aliento. O mala bestia, respondio el Leon, y esso aueys de dezir contra mi, pero no os yreis sin castigo, y alçando la mano, con las vñas le hizo pedazos: y procurando de nueuo mas testigos, llamò al oso, a quien le costò caro el dezir lo q̃ sentia. Pero necessitado de buena prouança, y que los testigos hasta agora no le auian sido nada fauorables, se fue en busca de la raposa, a quien rogò, pues sabia bien la razon que tenia no dexasse de ser en su fauor, y para que entendiesse estar de su parte la justicia, el queria dar bastante muestra, y llegãdose a ella la boca abierta la echò el vaho, diziendola: Que le oliesse, para poder dezir con verdad, si teni mal olor, o no. Atenta estuuo la raposa a quanto el Rey de los animales auia dicho, y por no ser parcial en pleyto de adonde no podia salir muy bien, le respondio: Prometo os, Señor, que como soy tan desgraciada, que de dia no me dexan vn punto, sino que de noche tengo de andar para hazer mi vida: y

eſtas noches paſſadas han ſido tan frias, y ha llouido tãto, cõ las muchas frialdades me ha venido vn romadizo tã grande, q̃ no me ha dexado narizes, ni ojos, los vnos para ver a q̃ parte vaya, y las narizes para juzgar de olor, y aſsi no os puedo ſeruir en lo q̃ me mãdays, q̃ a no eſtar tan arromadizada, hiziera quanto quiſierades. La fabula reſponde a V. P. pues lo q̃ veo padre es, q̃ vã a verlas perſonas diſcretas, doctas, y de buen guſto, gente virtuoſa, recogida, y buena, y q̃ dizen q̃ el oyr vna buena comedia, es el mejor rato q̃ ſe puede tener, y de mayor entretenimiento, y lo q̃ es peor, q̃ de mi ſe dezir, q̃ ſi me fuera licito cõ eſte habito ver las repreſentaciones, ninguna perdiera: mas en juzgar yo en pro, o en cõtra, ni me determino, ni ſabrè dar mi parecer, adonde ay tantos y tã buenos juyzios de vna y otra parte, cada vno ſiga lo q̃ mas guſtare. *Vicar.* En efeto hermano, lo dexa indeciſſo. *Alonſ.* Eſto es lo mas ſeguro: y boluiendo a nueſtro cuẽto (que ha rato que me diuerti de la materia

ria que trataua) eſtuue con mi autor año y medio, que fue milagro para mi perſeuerar tanto tiempo, y cauſolo el ſer mi ſeñor tan hombre de bien como era: haziame buen tratamiento, dauame bien de comer quanto queria, y pagauame mi ſoldada, ſin quedarſeme cõ coſa alguna, negocio que obliga a vn criado (ſi es que tiene buen juyzio) à ſeruir con mas voluntad y veras. Dexado a parte de que mi amo era virtuoſo, gran limoſnero, muy recogido, y en ſus compañeros no conſentia que huuieſſe mal trato, ni termino que deſdixeſſe de vna buena correſpondencia. Las mugeres q̃ venian cõ el, aunque de muy buen parecer, eran honeſtas, virtuoſas, y ſi algunas ha auido en otras compañias de buena opinion y fama, eran las que venian con noſotros por excelencia de las mas recoletas: con eſtas coſas, y con tener yo amigos de mi humor, y condicion, me hallaua muy biẽ, y me eſtuuiera algunos años deſte modo, porque ya me yua alentando a ſalir al tablado, y

hazia algũ papel de vn Embaxador, page, o guarda: otras vezes en acompañamiento tocaua el atãbor si auia guerra, y tal vez huuo q̃ dixe vna coluna entera sin errarme, y de ver ensayar las comedias cada dia, casi las sabia de coro. Auiame prometido mi autor de q̃ para el Corpus siguiẽte auia de representar, y darme racion como a los demas cõpañeros, diziẽdome, que tenia demasiada de buena gracia, y buẽ talle para quãto quisierã hazer de mi: y verdaderamẽte yo saliera cõ ser comediãte, a no sucederle a mi amo vna notable desgracia, y fue, q̃ auiendo de representar vn dia la comedia del Mercader amante, de Aguilar el Valenciano, y acudiendo mucha gente a la puerta, pusose mi amo a cobrar de los q̃ entrauan, y metiose entre los q̃ yuã pagando vn moçuelo, cõ tanta priessa y fuerça, q̃ sin poderse valer mi autor dio cõ el en el suelo, lastimãdose vn poco en la frente, y enojado del mal termino, y de verse herido, dixo al mancebo, cuerpo de tal cõ el, no mirara lo q̃

haze,

haze,y entrara cõ seso: para quien el es demasiado traygo,respõdio el mãcebo, pero mi amo q̃ no auia menester mucho y q̃ no sabia de burlas,ni sufrir semejantes desuerguẽças,diziẽdo y haziẽdo,con el talego del dinero q̃ tenia en las manos le dio tal golpe en la cabeça, que le derribó muerto a sus pies. Alborotose la gente,acudio la justicia,huyò mi dueño, y pusose en cobro, y quedose la comedia,y todos los de la cõpañia con la falta del pastor quedamos como ouejas sin manso. Era muy aparentado en la ciudad el muerto,y prócurando la vengança,que ya no tenia remedio,asieron de los cofres del vestuario, y toda la ropa q̃ alli estaua,dexandonos sin ningun refugio, aunque yo no estaua el peor librado,pues siẽpre en mi pecho traîa para no menester 200.reales en escudos de oro,sin otras joyuelas de poco valor. Y considerando lo q̃ auia de hazer antes q̃ mi dinero se me acabase, determine de boluerme tercera vez a Seuilla, porque siempre en ella hauia hallado a donde

acomodarme con mas facilidad, pues como en ciudad rica a nadie falta en q̃ poder ganar de comer. No tuue coraçon para deſpedirme de mi autor, compadecido de ſu deſdicha, y aſsi auiendo oido pregonar vna mula de retorno para Seuilla, que eſtaua treinta y ſeis leguas del pueblo de adonde ſalia, fuy en ſu buſca, concerteme con ſu dueño, y luego partimos: pero porque parece que el cielo quiere hazer alguna mudãça antes que llueua nos podremos yr, dexando en eſte punto nueſtro començado ſuceſſo. *Vicar.* Vamos hermano, y demonos prieſſa, que ſino me engañoo, vn grã golpe de agua nos ha de coger antes que lleguemos a nueſtro Conuento, y aduierta donde queda con ſu diſcurſo.

DA CVENTA EL hermano Alonſo a ſu Vicario como entrò a ſeruir a vnas monjas, y deſpues vino a ſer donado.

Capitulo dezimo.

ALONSO.

VNA mala coſtũbre adquirida de muchos años, verdaderamẽte padre Vicario, q̃ es muy mala de perder, y el q̃ la dexa no haze poco. Eſtaua yo acoſtumbrado a tener mi comida cierta, ſin q̃ anduuieſſe pueſta en opiniones, ſi auia de faltar a ſu hora, negocio, q̃ ſi bien cõſiderado, no es el menor de los bienes, poder deſcuydar de ſemejante carga, pues los trabajos que ſe padecen, todos van encaminados a eſte pã de cada dia, pues como arboles pueſtos, y plantados al reues, tenemos neceſsidad de ordinario riego, paraque eſte humido radical de nueſtra vida, no ſe cõ-

ſuma,y ſaque. Llegado a Seuilla,q̃ en ſu camino quedamos, ſi bien tenemos memoria, di vn doblon al dueño de la mula que me auia traydo, y apeeme en la lonja, donde me puſe a cõſiderar vn rato del primer amo que alli auia tenido, y lo mucho que con el auia paſſado, hecho moço de eſpuelas tras vna mula trotona, que como mi amo era hombre de opinion, y Seuilla es grande, no auia calle que no anduuieſſe dos vezes al dia, y echando de ver que tenia pocos dineros, y que era forçoſo el gaſtarlos, ò buſcar algun arrimo en que entretenerme. Puſe los ojos en vn Religioſo, q̃ acertò a paſſar a cauallo, y viẽdole que yua ſolo, no queriendo perder la buena ocaſion que ſe me ofrecia, le llamè, diziendo: Padre, ſuplico a V.P. me eſpere, y eſcuche, boluio el frayle la cabeça, detuuo la mula, y en llegãdo yo, me dixo, q̃ le queria: ſaber ſi ſoy meſter acaſo para ſeruir a V.P. le reſpondi, porque en qualquiera coſa que me quiera ocupar, lo ſabrè hazer con mucha diligencia:

aora pues, venid conmigo, me dio por respuesta, que yo soy Vicario de vnas señoras Mõjas, y aueys llegado en ocasion que hemos despedido a vn mancebo de vuestro cuerpo y talle, y podra ser que os recibamos en su lugar, y lleueys su salario cõ la bẽdicion de Dios, yo yre dõde V. P. me mãdare, le respondi, y assi cõ tã breue cõcierto, poniẽdome biẽ la capa y sombrero, me fuy tras el, y entrãdo en la porteria de vn monasterio de Religiosas Bernardas, dãdome la caualgadura q̃ la recogiesse, me dixo, como os llamays hermano, mi nõbre P. le respondi, es Alonso, assi seays vos como el nõbre teneys, replicò el Vicario: pero suelese dezir, que no correspondẽ con las obras, daos prissa, que es medio dia, y los demas Religiosos me estaran aguardãdo para comer, assi lo harè dixe, y desensillando la mula, y poniendola en el pesebre, entrè en vna quadra dõde hallè sentados seys frayles, como que estauan para bendezir el refitorio, estuueles mirando, y considere el mo-

do de las Religiones, su manera de proceder, y termino, y como aun de lo que es sustento ordinario, saben sacar merito, y aumento de nueuos bienes, bendiziendo a Dios, q̃ tiene cuydado de acordarse dellos, dandoles con liberal y generosa mano lo q̃ es suficiente para su vida, no de la suerte que otros van a la mesa, q̃ imitando a las bestias se sientan a ella, sin hazer memoria del bien q̃ reciben, pagando con ingratitud la largueza y misericordia q̃ se vsò con ellos, deuiendo considerar quantos en aquel tiẽpo, y en aquella misma hora q̃ a ellos se les ofrece con franca mano los regalados platos, q̃ aun adereçados con tantas diferencias de saynetes y salsas, hartos ya en ver tanta abundancia, postrado el gusto no los apetece, ni recibe, y estan otros sin numero virtuosos, y buenos, q̃ por no tenerlo, ni con q̃ comprarlo, se holgaran de satisfazer su necessidad, y hãbre, cõ la tercia parte q̃ a ellos les sobra. Entraron pues los Religiosos en el refitorio, bẽdezidas las mesas, y da

das gracias, me dieron de comer, a mi, y a otro moçuelo menor q̃ yo, a cuyo cargo me dixeron auia de eſtar el acudir al ſeruicio de los padres, aſsi de la cozina, como de lo q̃ ſe ofrecieſſe de algunos recaudos fuera del Conuento, y al mio como ya mayor, y de mas cuydado, aſsiſtir a la Sacriſtia, y a lo q̃ huuieſſen meneſter las ſeñoras Religioſas, propriamẽte como ayuda de mayordomo, medio Sacriſtan, y mandadero entero. Y deſtos oficios en comiendo que comi, el Vicario me hizo vn largo razonamiento, encargandome la diligencia, puntualidad, y ſilencio q̃ auia de guardar, poniendome delante el premio y paga tã cierta de mi trabajo, con q̃ por mayor q̃ ſea a todos ſe les haze facil, y lleuadero. *Vicar.* Deſſeo ſaber hermano, como ſin dar fianças le recebian, auiendole de entregar la plata y oro de la Sacriſtia, que verdaderamente para mi muy dificultoſo ſe me hiziera. *Alon.* En otras partes, padre, ſiempre me pedian fiador, pero reſpondiales no ſer poſsible el darle,

por

por no tener quien me conocieſſe, pero aqui no fue meneſter, porq̃ mi Vicario lo primero q̃ me dixo, mirãdome al roſtro, fue ſobornarme, diziẽdome, en verdad Alonſo q̃ teneys cara de hõbre de biẽ, y q̃ en ella moſtrays no auer de hazer ninguna vileza, y por eſſo por aora no trato de pediros quien os fie. Y aſsi el ſatisfecho de mi, y yo cõtento con el, ſabiendo ya lo q̃ auia de hazer, no eſpere a q̃ me lo dixeſſen ſegũda vez. Acudi a la Igleſia al adorno de los Altares, negocio en q̃ pudiera graduarme, por eſtar curſado del otro amo, q̃ tuue en el aldea, de aquel oficio, reprehendia rigurosamẽte a los q̃ hablauã miẽtras oyan Miſſa. Y porq̃ no ſe enojaſſen cõmigo, poniendo la reprehẽſion en el Sacerdote, diziendo, ſeñores, dize el padre, q̃ callen, q̃ le perturban. *Vicar.* Poca aduertencia por cierto de perſonas de buen juyzio, pues procuran tener conuerſaciõ y platica, mientras ſe celebran tan miſteriosos y diuinos Sacramẽtos. *Alon.* Pues ha ſido de ſuerte, q̃ ſe cuenta de vn

hom-

hõbre amigo de parlar en los oficios diuinos, q̃ auiendo de oyr Missa vn dia de fiesta, y diziendole el Euangelio postrero, preguntò al q̃ tenia a su lado: vistes si alçò la Hostia el Sacerdote. *Vic.* En verdad q̃ estaua cõ buena deuocion, y bien atento para cũplir con las obligaciones de Christiano. *Alon.* Acabauãse las Missas, y entrauan luego otros generos de ocupaciones, siendo correo de a pie, para lo q̃ me mandauan las aprisionadas por el Señor, y verdaderamẽte, padre, q̃ lo hazia de muy buena gana, considerãdo q̃ es obra meritoria el seruirlas, y acudir a sus continuas necessidades, q̃ es forçoso auerlas de tener. Està preso en la carcel vno por salteador, sacrilego, homicida, infiel, y deste tal es obra de caridad apiadarse, fauorecerle, y remediarle, cõ ser vn dessuella caras, y no serà seruicio agradable a Dios el fauorecer a quiẽ por su virtud y bõdad, no por delitos, sino por agradar a Dios, y seruirle con mas perficion se emparedaron y metieron detras de dos rexas? Criose

el

el mundo, para el hombre, y con ſer tan grande, aun es eſtrecho para el, q̃ aſsi lo lloraua aquel ambicioſo Alexandro, y contẽtandoſe cõ vna eſtrecha caſa, jaula para toda la vida, ſin eſperãça de auer de tener libertad, ni ſalir de la priſion q̃ eſcogieron. El cõſiderar eſto, me ponia eſpuelas para acudir a quanto me mandauan, y a ſufrir algunas prolixidades, q̃ como mugeres, no pueden dexar de tenerlas. Y de juſticia el q̃ las ſirue, las ha de lleuar con paciencia, pues ſi tienẽ pies, no pueden andar, y ſi manos apriſionadas, de q̃ pueden ſeruir. Auianme dado adonde me recogieſſe vn apoſentillo, o celda pequeña, en la qual echando mi cartabon, con particular cuydado y traça, hallè que la pared de la cama adonde dormia, era correſpondiẽte a vna quadra adonde ſe juntauan cada ſemana a capitulo las Religioſas, aſsi para el gouierno de ſu Conuẽto, como para correccion de las faltas en que huuieſſen caydo. Yo padre, que de mi natural condicion era inclinado a experimentar

mẽtar, y ſaber quãto me fueſſe poſsible, de parte de noche en la hora q̃ con mas ſilencio y quietud eſtauan mis frayles, poco a poco fuy cauando la pared cõ vn clauo ſemejante a vna clauija grande, q̃ para eſte efeto me ofrecio la fortuna, de modo q̃ con facilidad vine a hazer vn agujero bien acomodado, por parte dõde no podia ſer viſto, para poder oyr y entẽder quãto en la ſala trataſſen, y comunicaſſen las Religioſas, como ſi entre ellas eſtuuiera preſente, llegauaſe el dia de la jũta, q̃ ſiẽpre era el Viernes dia dedicado a ſus penitẽcias. Y ſentada la Abadeſa cõ ſus monjas a capitulo, deſpues de auer dicho cada vna ſus faltas y culpas, de q̃ ellas hazian mucho caudal, ſiẽdo verdaderamẽte tan ligeras, q̃ con agua bẽdita podiã perdonarſe. Començaua la madre Abadeſa ſu exortacion, y platica tãbien dicha, y cõ tã buena gracia, q̃ la pudieran oyr los mas curioſos, y preſumidos en la Retorica: poniales delãte la grãde obligacion de ſu eſtado, la perfecion q̃ deuian tener perſonas tã de

la caſa y familia de Dios, a quiẽ tã para ſi las auia eſcogido ſacãdolas del mũdo, y traydo a ſu palacio para ſus verdaderas Eſpoſas, el exẽplo q̃ deuian dar a todos, aſsi de ſu vida, como de trato, cõuerſaciõ, y platica, los peligros y ocaſiones q̃ a cada paſſo era forçoſo ſe les ofrecieſſen, pues quãto mas apartadas, y retiradas del ſiglo, ſon mas cõbatidas y perſeguidas del demonio, ſiẽdo condiciõ ſuya procurar derribar, y echar por el ſuelo los mas altos y fuertes torreones, para quiẽ con mayores veras apũta, y aſieſta ſu artilleria, teniendo por mayor gloria la cõquiſta de lo mas dificultoſo y dificil de alcançar. Trayales a la memoria las promeſſas q̃ hizierõ, el premio cierto q̃ eſperauã, deuido con juſto titulo al animoſo pecho cõ q̃ dexarõ los regalos del mũdo. Eſto les dezia, y yo me la eſcuchaua, y ſus palabras hazian en mi notables efetos, conſiderando el modo, y traça de viuir, tan diferente en los hõbres: el cuydado y recato cõ q̃ eſtã los virtuoſos, y el mucho deſcuydo, y demaſiado oluido de

tanta

tanta gẽte. Eſtas mis mõjas no perdonauã la menor falta q̃ cometian, ſiruiẽdo ellas miſmas de fiſcal, de reo, y de juez en pequeños delitos, y acà por grãdes y atrozes q̃ ſean los diſsimulamos, paliãdo la culpa, como ſi ſe pudiera eſcuſar la pena, ò ſe tratara cõ quien no tiene ojos para mirar lo mas eſcõdido, y oculto de las entrañas de la tierra. Veniaſeme a la memoria, quã injuſtamente, y con quan poca conciẽcia ha auido quiẽ ſe atreua a dezir mal de las Religioſas, deuiendo con juſto titulo hõrarlas, reſpetarlas, y eſtimarlas en mucho, ſi quiera por la caſa en q̃ eſtan, por el Eſpoſo q̃ tienẽ, y por la buena elecciõ q̃ hizieron. No ſe reſpeta la caſa de vn Rey? la de vn Embaxrdor? la de vn noble? pues porque la de Dios no ha de tener ſus preheminẽcias y ſeñorios? No ſe mira el criado, ſe reſpeta el hijo? y aun deudo de vn Grande ſe le haze corteſia? Eſpoſas ſon del que gouierna los cielos, y el mayor parenteſco que tiene el mundo es el del diuino Sacramento, y quando eſto no fuera ba-

ſtante, en buena corteſia, y correſpõden cia ſe deue hõrar al ſabio, al valeroſo en armas, al cuerdo y prudẽte, al exẽplar y virtuoſo, pues la verdadera prudẽcia fue el eſcoger el mejor eſtado, dexar la vanidad del ſiglo, por lo verdadero y cierto. La libertad y regalos del mũdo, por la aſpereza y rigor de vn Conuẽto, y lo que mas es, y la mayor victoria q̃ vno puede alcançar y dõde mueſtra mayor animo, y oſadia es en vencerſe aſsi miſmo, y en negar ſu propia voluntad, ſujetãdola por Chriſto Señor nueſtro a quiẽ le mãde, y rija, y gouierne. *Vica.* Tiene razon hermano, porq̃ verdaderamente mas hizo Alexãdro en entregar a Apeles aquella muger q̃ tanto queria, q̃ en ganar los Reynos que poſeyò y ſugetar los enemigos q̃ tuuo debajo de ſu mano, grã ſacrificio es perder vn hombre ſu guſto, y dexar el libre aluedrio en manos de vn ſuperior que le gouierne.

Alo. Eſſo que no es nada para mi padre, ſino es por Dios no ſe puede perder la libertad. Y aun viendoles ſin ella, ay hom-

hombres tan libres, y de lenguas tã desmulgadas que si hallan en estas Religiosas algun genero de entretenimiento, es para ellos vn caso grauissimo, y aun delicto digno de vn gran castigo; pues mirad que en carne viuen y no en espiritu, de sujeto flaco son y no de Angel. Algun genero de aliuio han de tener, q̃ si todo es rigor y aspereza, acabaràse todo; y daremos con el edificio en tierra, tiempo ha de auer para la oracion, para el coro, para el refitorio, y tiẽpo tambien para vna honesta y virtuosa recreacion y aliuio: llegarõ vn dia vnos forasteros al Conuento de aquel exemplo de santidad y penitencia san Antonio, y notaron que sus monjes tal vez se juntauan a conuersacion donde en honestas platicas se reyan de algunos graciosos dichos de sus compañeros, otras vezes corrian mostrando la ligereza de sus pies, y otras para dar a entender la fortaleza, que aun el continuo ayuno no les auia quitado, tirauan la barra, y saltauan. Al fin como moço en quien el

herbor de la ſangre no podia dexar de hazer ſu coſtũbre. Marauillados de verlos los mal aduertidos hueſpedes, puſieron capitulos de la poca modeſtia de los Religioſos, y a ſu acuſaciõ reſpõdio el diſcreto Abad deſte modo, tomò vn ramo y atando a las dos puntas vn cordel vino a formar vn arco, y dãdoſele a vno de aquellos habladores le dixo, tirad bien eſſa cuerda quanto pudieredes, y reſpondiole el que le tenia. Padre ſi con mucha fuerça ſe tira quebraraſe, y no podrà ſeruir, q̃ la madera es delicada y no ha de poder ſufrir lo que me mandays. Entonces el ſanto viejo algo enojado, y con mucha razon, les dixo a los maldizientes, debil es, y de poco ſujeto, la naturaleza humana, y para caminar a la virtud es grande el trabajo que lleua, y porque no falte en la mitad del camino, ſe le concede algun rato de ſoſsiego y deſcanſo. Y ſi eſte les faltaſe a vnas ſeñoras delicadas, quien duda ſino que fuera inſufrible vn tan ordinario y continuo exercicio, para eſto ſe ordena el

juntarſe

juntarse en comunidad algunos dias de las Pascuas y otras fiestas ya señaladas para alguna recreacion y regozijo. *Vicar.* Exemplo serà el nuestro pues con guardar silencio en nuestra casa, y con tanto estremo, no es permitido en este tiempo de carnestoliendas, (aunque para los de nuestro habito y religion siempre es Quaresma) el salirnos a passear por el campo a tomar el ayre, y a gozar del Sol despues de la demasiada clausura de nuestras celdas. *Alon.* Yo asseguro padre, que si el castigo que hizo Dios en algunos murmuradores lo huuiera de executar hagora, que de sarnosos y leprosos huuiera, y que de otra suerte se fueran a la mano, y no se atreuieran a poner lengua en gente de la casa y familia del señor.

Vicar. Ya yo lo veo hermano, pues porque vnos muchachos llamauan calbo al otro Santo Propheta Eliseo, dos ossos los hizieron pedaços, y la hermana de Moyses, Maria, por murmuradora se hinchiò de lepra. *Alons.* Ya padre

con nosotros Dios no quiera vsar de aquel rigor que antes acostumbraua, ni es de Dios de las vẽganças, sino el de las misericordias estrechando la vara de justicia, quando ya no se abre la boca q̃ no sea para el deshonor del vezino, y no contentos los murmuradores con lo seglar, no dexan bonete, capilla, ni velo q̃ no salga a plaça, y de su vida muy por extenso, no haga platillo, y conuersacion, deuiendo considerar q̃ por lo menos cuenta tiene con su alma. Pues si tro pieça no cae, y si cae es para leuantarse luego, al modo de las caydas del justo y bueno: pero es sin remedio buscar remedio, y predicar en desierto quãdo el atreuimiento està en su punto, y para el bien todos cierran los oydos, yo pues padre passaua todas estas pesadũbres lo mejor que podia, a vezes con paciencia, otras sin ella, no me descuydando de acudir al seruicio de mis monjas con la puntualidad que podia hasta que a causa de vnas tercianas que me dieron me fue forçoso auerme de yr a curar a vn hospital,

de

de adonde hallandome algo mejor, y considerando el poco termino que guardaua en mi vida. Pues estaua cierto el auerme de perder por el poco sossiego que trahia, no sossegando en la casa dōde entraua a seruir vn año cabal. Y si lo estaua medraua muy poco, que en efeto piedra mouediza nunca cria moho, quise hazer libro nueuo, y boluerme con mis religiosas, y seruirlas como vn esclauo, pues al fin aunque trabajaua era razonable la comodidad que aquellas señoras me hazian, pero en viendo que vieron boluer las espaldas, boluierō sus mercedes la voluntad, metiendo en mi lugar vn moçuelo natural del pueblo, y sobrino de vn frayle de casa, que ocupò mi prebenda, y aunque yo aleguè en mi abono mis passados seruicios no me fueron de prouecho dando por desculpa el auerlas yo dexado: y que me auian tenido por muerto, demas que no era justo despedir al que tenian recibido, por ser persona de mucho cuydado propio para su condicion, moço liberal, y callado, enton-

entonces yo perdi la paciencia, echando de ver la poca confiança que ſe ha de tener en el mundo, y mas en ſeruicios hechos en comunidad, pues hazienda de muchos lobos la comen, y burlandoſe vn Poeta de los trabajos que auia paſſado vn gentilhombre por vna perſona que no lo merecia, dandole baya, le dixo en vnos verſos.

La Ciudad te lo agradezca.

Quiſe ſeruir adonde tuuieſſe premio mi buena voluntad, agradecimiẽto, mi diligencia y cuydado, y a quien jamas me dixeſſe de no, queriendo yo eſtar en ſu ſeruicio, y no ſalirme de ſu caſa, y mas que temi llegada la vejez no me faltaſe lo que a todos ordinariamente viene a faltar: a muchos he viſto que ſiruieron a los padres de los ſeñores que heredaron la hazienda, y mayorazgo, y no los buenos reſpetos y obligaciones de ſus paſſados, y viendo cõ pocas fuerças y muchos años, y enfermedades a los criados de ſus anteceſſores, embianlos a buſcar a quien ſiruieron, y ellos reciben nueua

gente

gente a quien acomodan hasta que les llegue el tiempo que vino por los demas, pues al fin por marauilla se pierde vna vieja y mala costumbre. *Vicar.* Razon fuera que los hijos mirassen siẽpre por los criados antiguos de su casa, y a los que siruieron a sus padres y abuelos los ampararan, y socorrieran. Primeramente en la vejez, que es la edad mas combatida de necessidades y trabajos. *Alo.* Esso es pedir peras al olmo, caridad a los auarientos, fidelidad en Alarbes, sufrimiento en Catalanes, flema en Andaluzes, y secreto en muchachos. Acuerdome de vn buen hombre que tenia dos hijos desagradecidos a las obligaciones que tenian a su padre, y como se oluidaron del, y de lo que les auia mandado y rogado quando se moria, que pues haze a nuestro proposito breuemente se le contarè a vuessa Paternidad. *Vicar.* Diga norabuena, que ya le escucho.

Alons. Huuo en vna Aldea vn hidalgo, tan rico de sangre, noble quanto pobre de bienes, gran caçador, exercicio

en

en que entretenia de ordinario, y cõ el ſuſtentaua ſu caſa y familia, criaua eſte hidalgo tres alcones de mucha eſtima, con eſperança q̃ los auia de vender en ſubido precio, pero atajandole la muerte ſus pretenſiones, viendoſe cercano a ella, llamò a ſus dos hijos, a quien diziẽdoles las obligaciones q̃ le tenian, y en la q̃ eſtauan de ſer hõbres de bien, y mirar a la virtud conforme a ſu calidad, y los padres q̃ auian tenido, les pidio con muchos ruegos, atento que el no tenia otra hazienda que dexarles, ſino aquellos tres paxaros de caça, q̃ por la buena enſeñança q̃ auia hecho en ellos, erã de mucha eſtima, que los lleuaſſen a vender a la Corte, y el precio de los dos repartieſſen entre ellos como buenos hermanos igualmente ſin que huuieſſe mejora, ni peſadumbre alguna, y el precio del otro, fueſſe para hazer bien por ſu alma, de cumplirlo como ſe les mandaua lo prometieron los mancebos, y muerto el padre, parten los dos hijos para Madrid, donde procurauan vender

de sus paxaros, llegarõ a vna posada, y por regalar los alcones, los atarõ a vna alcandora con sus piguelas y capirote, pero no tambien q̃ no les sucediesse vna notable desgracia, porq̃ descuydandose en atar bien al vno dellos, y el se diesse en sacudir el capirote, con mucha facilidad se le quitò, y haziendo fuerça, leuantando el buelo, rompio las piguelas y libre de la alcandora, bolò a vn arbol, de adonde sin detenerse subio por el ayre: de suerte, q̃ no pudo ser visto adonde paraua, ni el cascauel siruio de seña, como otras vezes para cogerle. El vno de los hermanos, viendose ya sin remedio, perdido el paxaro, dixo al otro mancebo, esto es hecho, no ay sino paciencia, tomemos cada vno su alcon, y aquel q̃ se fue, vaya por el anima de nuestro padre, q̃ si està en el cielo, no ha menester oraciones, si en el infierno, no le son de prouecho, si en purgatorio, salir tiene forçosamente, q̃ en efeto aquellas penas temporales son, y al fin se hã de acabar tarde que temprano. Pareciole bien al

mo-

moçuelo el dicho de ſu hermano; tomò cada vno lo q̃ le cabia de particion, y el padre quedoſe como ſuelen quedar los que dexan tales hijos, y teſtamentarios, que mirando por ſu prouecho, que por las obligaciones en que quedaron pueſtos, y la confiança que ſe hizo dellos. *Vicar*. para eſſo hermano, los ſeñores Obiſpos tienen cuydado de que ſe les traygan todos los teſtamentos, y viendolos ſus viſitadores, procuran que ſe cumplan todas las mandas de los difuntos, no ſe fiando jamas de los ſuceſſores, traça importante y muy conforme a la caridad Chriſtiana. *Alon*. Al fin padre, enfadado ya de conocer tantas y tan varias condiciones, y echãdo de ver la vanidad del ſiglo, ſus locas pretenſiones, deſſeando tomar eſtado que fueſſe para mi, ya que no de aliuio (porque en eſte valle de lagrimas no le puede auer) alomenos que fueſſe donde eſtuuieſſe cierto, que era el mas ſeguro para mi ſaluacion, y ſoſsiego, vine a eſte Conuento, dõde pedi a nueſtro padre Prior,
que

...quiera . ... que

fuesse seruido de hazerme tanto bien, que no me echasse de su Monasterio, sino que en el siquiera por donado me recibiesse, pues mi desseo no era otro, sino seruir y agradar a Dios, y ocuparme en el seruicio de tantos Religiosos, sieruos suyos. Viendo mi buen zelo nuestro padre, juntò Capitulo, y sin faltarme voto me recibieron para donado deste santo Conuento, donde ha catorze años que viuo con mas gusto y contento que si estuuiera en los Palacios de los Monarcas de la tierra. Este es en suma el largo discurso de mi vida con que he enfadado a vuessa Paternidad, siruiendole estas tardes de entretenimiento, por auernos salido a entretener. Perdone mis faltas, que como tosco en el dezir, no lo he cōtado con la elegancia que los muy Retoricos tienen de costumbre, verificandose en mi, que ninguno puede dar mas de lo que tiene.

Tabla

CAPITVLO. I.

ALonſo, Moço de muchos Amos, Donado con el Padre Vicario de ſu Orden. Vna tarde los dos a ſolas ſaliendoſe a paſſear al campo, le da cuenta de ſu vida, y de ſus padres fol. 1.

Cap. 2. Cuẽta Alõſo la jornada q̃ hizo cõ el Capitã, y los ſucceſſos que tuuo en ſu compañia fol. 12.

Cap. 3. Cuẽta Alonſo al Padre Vicario, como entrò a ſeruir a vn Sacriſtan, y lo q̃ le ſucedio con el en lo tocante al ſeruicio de la Igleſia. fol. 24.

Cap. 4. Cuẽta, como llegò a Toledo, y entrò a ſeruir à vn Gentilhombre rezien caſado. fol. 35.

Cap. 5. Cuenta Alonſo lo q̃ le ſucedio en Madrid, y como entrò en ſeruicio de vn Letrado q̃ yua por Alcalde mayor de Cordoua. fol. 63.

Cap. 6. Da cuenta Alonſo al P. Vicario de como en Seuilla entrò a ſeruir a vn Medico fol. 87.

Cap. 7. Da cuenta Alonſo de ſu jornada a Valẽcia, y de como entrò a ſeruir a vna ſeñora viuda Valenciana, fol. 109.

Cap. 8. Cuenta Alonſo la jornada q̃ hizo a las Indias, y los trabajos que padecio en ella fol 124.

Cap. 9. Cuenta Alonſo, como buelto a Seuilla entrò a ſeruir a vn autor de Comedias, fol. 136.

Cap. 10 De como entrò a ſeruir a vnas Monjas haſta q̃ vino a ſer Donado de vn Monaſterio, fo. 14[illegible]

LAVS DEO.



